



Estratificación social en regiones: ¿qué oportunidades ofrecen las regiones en Chile?

Preparado por:
Emmanuelle Barozet. Directora.
Vicente Espinoza. Investigador titular.
Raúl Holz. Asistente de Investigación.
Denisse Sepúlveda. Asistente de Investigación.

Proyecto Desigualdades (Anillos SOC12)

Informe preparado en cumplimiento del producto N° 5.3 del contrato celebrado entre la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, para el Proyecto Desigualdades (Anillo SOC12).

31 diciembre 2009

Contenido

INTRODUCCIÓN	3
1-. ENCUESTA NACIONAL DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL: PROYECTO DESIGUALDADES	6
2-. CONTEXTO GENERAL DE LAS 15 REGIONALES DEL PAÍS, EN COMPARACIÓN CON EL NIVEL NACIONAL: LO QUE SEÑALAN LOS PRINCIPALES INDICADORES	8
LA MEDICIÓN DE LA DESIGUALDAD: EL COEFICIENTE DE GINI	8
ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO	11
INDICADORES DE POBREZA	13
MERCADO LABORAL	14
COMPETITIVIDAD REGIONAL	17
NIVEL EDUCACIONAL	18
3- PARA UNA COMPRENSIÓN DE LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES, DE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y SUS ESTUDIOS A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL	22
ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES: ¿CÓMO ENTENDER LA ESTRUCTURACIÓN DE LA SOCIEDAD Y LAS POSIBILIDADES QUE ESTÁN A NUESTRO ALCANCE?	23
MODELOS DE MEDICIÓN DEL MARKETING	24
MODELOS ACADÉMICOS DE MEDICIÓN	26
LOS ESTUDIOS REALIZADOS EN CHILE	29
4- ESTRATIFICACIÓN SOCIAL POR REGIÓN: RESULTADOS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL 2009	31
A MODO DE APROXIMACIÓN: EL NSE A NIVEL REGIONAL	31
UN ESQUEMA DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL PARA CHILE	32
ANÁLISIS DE LAS CLASES SOCIO ECONÓMICAS POR REGIONES	33
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO	35
DISTRIBUCIÓN DE LOS NIVELES EDUCACIONALES	36
LAS VARIABLES ADSCRIPTIVAS A TRAVÉS DE LAS REGIONES	43
5- OPORTUNIDADES REGIONALES EN TÉRMINOS DE MOVILIDAD SOCIAL OCUPACIONAL Y EDUCACIONAL	51
LA MOVILIDAD SOCIAL COMO FORMA DE ENTENDER LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES	51
LA MOVILIDAD EDUCACIONAL	52
LA MOVILIDAD SOCIAL EN BASE A LA CATEGORÍA OCUPACIONAL	56
CONCLUSIONES	60
BIBLIOGRAFÍA	63
ANEXO METODOLÓGICO CLASIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA	65
TABLAS COMPLEMENTARIAS	68

Introducción

Este informe concluye la lista de informes entregados a la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo por el equipo del Proyecto Desigualdades acerca de las tendencias emergentes de la estratificación social en Chile. Este documento se aboca de manera exploratoria a la pregunta de las oportunidades que ofrecen las regiones en Chile en términos de estratificación y movilidad social¹. Dicha dimensión tiene como referencia los supuestos presentes en la política impulsada por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo.

Indagaremos en este trabajo la creciente relevancia de los territorios en la estructura social: hoy en día en Chile, el 80% de la población vive en ciudades, lo que significa la estabilización de los procesos migratorios y el desarrollo de identidades urbanas. En las últimas décadas se aprecia el crecimiento de ciudades de tamaño intermedio ligadas a las actividades productivas de exportación. La regionalización y la inserción territorial de los sistemas de producción llevan a la conformación de estilos de vida vinculados a los territorios y las estructuras de oportunidades asociadas a ellos. Se ha dado una fuerte diversificación de las estructuras económicas entre regiones del país y en el impacto en las estructuras de oportunidad que éstas brindan a distintos segmentos de sus poblaciones regionales, lo que se nota particularmente en los trabajadores calificados, vinculados a las industrias frutícola, minera y forestal.

En este contexto, las preguntas que busca contestar este informe son las siguientes:

- ¿Qué información arrojan los principales indicadores de desigualdad, pobreza, empleo en las 15 regiones de Chile y cómo han evolucionado en los últimos años?
- ¿Cómo se estructuran los grupos socioeconómicos a nivel nacional y en las 15 regiones del país?
- ¿Qué oportunidades ofrecen las regiones a sus habitantes en términos de movilidad social, como indicador de la estructura de oportunidades²?
- ¿Estas oportunidades (o falta de oportunidades) se dan con mayor fuerza en ciertas zonas del país?

El informe contiene una sección introductoria donde se exponen los supuestos e hipótesis usados por el equipo. De esta forma, será posible plantear algunas ideas que podrían ser discutidas a partir del análisis de los datos de la encuesta del Proyecto Desigualdades. La siguiente sección presenta la encuesta como instrumento de recolección de los datos, la estimación de la muestra, margen de

¹ Agradecemos a Conicyt para la ejecución del proyecto Anillo SOC 12 (www.desigualdades.cl), así como a la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo por el apoyo financiero para la aplicación de la Encuesta Nacional de Estratificación Social 2009. Para la parte más teórica se usaron elementos de la tesis de Alejandro Bilbao, “El territorio en la estratificación social. Estudio de la(s) diferencia(s) territorial(e)s en la estructura de oportunidades chilena”, tesis de grado realizada bajo la dirección de Emmanuelle Barozet en el marco del proyecto Fondecyt 1060225, que antecedió el Proyecto Anillos, así como el documento de trabajo elaborado por María Luisa Méndez y Alejandro Bilbao, titulado La variable regional/territorial en los estudios de estratificación social. Este documento también fue elaborado en el marco del Proyecto Fondecyt 1060225 <http://www.csociales.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/variable.pdf>.

² Si bien definiremos el concepto más adelante, podemos desde ya señalar que la estructura de oportunidades consiste en la “distribución de oportunidades para el acceso a posiciones sociales diferencialmente evaluadas” (Filgueira 2001: 19).

error, entre otros, de forma de poder dar un contexto a partir del cual evaluar la riqueza de los datos. La segunda sección establece un panorama socioeconómico de las regiones en base a los grandes indicadores disponibles tanto en la academia como en la política pública. Las siguientes secciones del informe numeradas de 3 a 5 presentan y comentan los hallazgos en los datos relativos a la estratificación social y estructura de oportunidades en las regiones; también se presentan los procedimientos utilizados para la elaboración de esquemas y cálculo de los índices en los casos que ello fue necesario. Finalmente, las conclusiones del informe sintetizan los hallazgos por regiones. Se adjunta además un anexo metodológico donde se explicitan las decisiones tomadas por el equipo para la redacción del informe y una sección final con tablas complementarias.

Supuestos de la política regional explorados en el informe

La Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo ha establecido como su compromiso central avanzar en el proceso de descentralización, vale decir, que las regiones y su gente dispongan de las capacidades y las herramientas para gestionar su destino. En la actualidad, el proceso de descentralización se encuentra en una etapa de fortalecimiento de las capacidades de las instituciones regionales y municipales para que éstas ejerzan efectivamente sus competencias, liderando y articulando el desarrollo de sus territorios. Avanzar en la descentralización fortaleciendo la institucionalidad regional requiere también atender a la diversidad de los territorios y al hecho que la descentralización se justifica precisamente en la diversidad.

Este informe se aboca al análisis de las diferencias socioeconómicas que existen en las regiones, y el impacto que ello tiene en las oportunidades que tienen sus habitantes para su desarrollo personal y familiar. En este sentido, se inscribe en el objetivo estratégico planteado por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo: “Analizar, monitorear y evaluar el desarrollo territorial, el proceso de descentralización y el desempeño de los gobiernos subnacionales”³. No es posible sin embargo relacionar esta propuesta con ninguno de los instrumentos específicos de política que desarrolla la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, pero sí ofrecer información que puede servir de insumo para el desarrollo de dichas herramientas y de orientación para las inversiones del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), en especial en las siguientes provisiones: Infraestructura Educativa, Desarrollo Urbano, Salud y Desarrollo Rural.

Desde un marco más amplio, cabe recordar que la reflexión acerca del impacto del territorio sobre las oportunidades que tienen los chilenos y las chilenas desde la problemática de la estratificación social es relativamente nueva en Chile. Desde la institucionalidad, la creación de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo a mediados de los años 80 es prueba de ello. Desde la academia, el territorio ha sido sin embargo puesto como una dimensión a incorporar en los estudios por varios autores latinoamericanos (Filgueira 2001; Atria 2004), pero los avances empíricos al respecto han sido escasos. Por lo demás, después de años de políticas de focalización sobre grupos específicos (los pobres, las mujeres, etc.), hace poco que se está retomando una visión de conjunto de los grupos que componen la sociedad desde un punto de vista socioeconómico para entender no sólo cómo se estructura la sociedad en sus territorios, sino que además como esos grupos se comportan de una generación a otra. Esta reflexión se ha seguido llevando en países del Norte, pero los modelos que se han producido en esas partes del planeta, al ser trasladados a realidades como la

³ http://www.subdere.gov.cl/1510/article-67276.html#h2_1.

chilena, no necesariamente ofrecen un marco adecuado, en especial cuando deben hacerse cargo de la informalidad, de la desigualdad, de la precariedad que existe en este continente y sobre todo de la gran diversidad de los sectores de producción en función de su “inscripción geográfica”.

Como lo señala Filgueira, existen dos razones que justificaron al inicio de esta década el volver a una mirada general respecto del impacto de los territorios: “la necesidad de comprender los cambios que se están produciendo en la naturaleza de los sistemas de estratificación social en la región como resultado del impacto de las grandes transformaciones de tipo macrosocial; (y) la relativa carencia de conocimiento y de investigación sobre un tópico que ocupó antes un lugar central” (Filgueira 2001:1). Este enfoque, nutrido por décadas de análisis sociológico desde la estratificación social y por evaluaciones nutridas del impacto de políticas sociales orientadas a la superación de la pobreza, de la desigualdad y de la exclusión, llevaron a desarrollar modelos y esquemas de análisis que usaremos en este informe.

1.- Encuesta nacional de Estratificación social: Proyecto Desigualdades

La Encuesta Nacional de Estratificación Social tiene como meta entregar información acerca de la manera en que se estructura la sociedad chilena, en base a variables clásicas y no convencionales. El levantamiento de campo se extendió por 10 semanas, desde el 29 de mayo al 9 de agosto del 2009. La aplicación fue realizada por la empresa Statcom, cara a cara, en las 15 regiones del país.

Contiene los siguientes módulos de preguntas:

- Sección 1: identificación social y territorial
- Sección 2: religión y viajes
- Sección 3: trabajo
- Sección 4: patrimonio
- Sección 5: educación
- Sección 6: movilidad social
- Sección 7: capital social
- Sección 8: posición y participación política
- Sección 9: valores
- Sección 10: demográfica familiar y personal
- Sección 11: Vivienda y residencia (ficha familiar)
- Sección 12: ingresos (ficha familiar)

El informe se concentra en el análisis de las secciones 3 (laboral), 5 (educación), 6 (movilidad social) y 10 (demográfica). La sección demográfica fue usada principalmente para variables complementarias como sexo, grupo étnico, etnia y urbano rural para las regiones donde es significativo.

Esta encuesta nacional contiene más de 100 preguntas y 350 variables. El universo del estudio corresponde a la población mayor de 18 años, residente en el territorio chileno, la que alcanza a 11.965.990 de personas, según proyecciones del INE al 30/06/2008. El diseño consideró incluir comunas que son cabeceras de región así como otras comunas en la región, comprendiendo localidades rurales. El diseño muestral utilizado corresponde a uno estratificado por conglomerados en tres etapas: unidad de Muestreo Primaria (UMP) Manzana/Entidad (Según definición INE, Manzana/Entidad corresponde a conglomerado de viviendas en Zonas Urbanas /Rurales); unidad de Muestreo Secundaria (UMS); Hogar (Según definición INE, grupo de personas que habitan la misma vivienda y cocinan juntas) y unidad de Muestreo Terciaria (UMT); Persona de 18 años y más.

El marco muestral utilizado para la selección de las UMP corresponde a la base de datos del Censo de 2002, con actualización de sectores en grandes ciudades. El material cartográfico básico para la identificación de las UMP correspondió a mapas INE. La selección se realizó mediante un sistema computacional diseñado para estos efectos, que garantiza aleatoriedad al proceso. En cada UMP sorteada, se empadronaron los hogares existentes y se seleccionaron aleatoriamente 5 hogares. En cada hogar se entrevistó en primer lugar a la persona que provee el principal ingreso del hogar o su cónyuge, quien completó alrededor de una hora de entrevista, respondiendo la Ficha Hogar (datos

generales del hogar; número y características de sus integrantes, bienes del hogar, ocupación, ingreso y educación), y la encuesta Individual (redes sociales, civismo y participación política, valores y religión, identidad social y territorial). Los restantes integrantes del hogar mayores de 18 años, respondían solo la encuesta individual. La muestra fue estratificada por región y zona urbana-rural, usando asignación fija.

El tamaño muestral final a nivel de hogares fue de 3.365 casos (UMS), cuyo error muestral máximo considerando varianza máxima, un nivel de confianza del 95% y un efecto del diseño estimado de 0.9 (deff) a nivel nacional es de 1,6%, alcanzando para Región Metropolitana un 4,0% y para cada una de las regiones varía entre el resto de las regiones un promedio de 7,2%. El tamaño muestral final a nivel de personas fue de 6,153 casos cuyo error muestral máximo considerando varianza máxima, un nivel de confianza del 95% y un efecto del diseño estimado de 1.15 a nivel nacional es de 1,3%, alcanzando para Región Metropolitana un error estimado de 3,6% y para el resto de las regiones un promedio de 5,7%.

2.-Contexto general de las 15 regionales del país, en comparación con el nivel nacional: lo que señalan los principales indicadores

En este apartado nos centraremos en algunos antecedentes de la situación socioeconómica chilena. En términos económicos y sociales, nuestro país ha cambiado considerablemente durante los últimos 30 años, aunque todavía persisten indicadores de desigualdad importantes. Situaremos el análisis desde indicadores de índole internacional, para entender la situación chilena de manera global, hasta las cifras más específicas que identifican el escenario de cada región del país.

La medición de la desigualdad: el coeficiente de Gini

Uno de los indicadores importantes para una comparación a nivel internacional y nacional en términos de desigualdad de ingreso es el coeficiente de Gini⁴, el cual reporta que Chile se ubica en la posición 13 de 177 países, por lo que se encuentra entre los países con peor distribución del ingreso en el planeta y en el continente americano. Además, la desigualdad se presenta de manera estructural en Chile, y no parece variar significativamente en períodos cortos.

Cuando se indaga qué sucede a nivel regional, estudiando los efectos que el territorio produce sobre la distribución de la desigualdad, obtenemos las cifras siguientes:

Tabla 1: Coeficiente de Gini 2006, por región

Regiones	Coeficiente de Gini 2006
Metropolitana	0,528
Promedio País	0,509
La Araucanía	0,495
Bío-Bío	0,488
Los Lagos	0,475
Maule	0,470
Coquimbo	0,468
Magallanes	0,466
Valparaíso	0,461
O'Higgins	0,447
Atacama	0,445
Tarapacá	0,445
Antofagasta	0,432
Aisén	0,423

Fuente: Desigualdad de ingresos en la Araucanía, 2006: Región, Provincias y Comunas. Casen 2006.

4

El coeficiente de Gini mide la desigualdad en la distribución del ingreso. Para interpretar sus cifras se considera un valor entre 0 y 1, siendo 0 la máxima igualdad (todos reciben los mismos ingresos) y 1 la máxima desigualdad (una persona concentra toda la riqueza y los demás no reciben nada). El valor del Gini oscila entre 0,7 (países muy desiguales en términos de ingresos) y 0,2 (países muy iguales en términos de ingreso). El índice de Gini, a cambio, se expresa en porcentaje, es decir es igual al coeficiente de Gini multiplicado por 100.

En la tabla anterior, se observa que la región metropolitana es la que presenta es más alto nivel de desigualdad de ingresos, seguida de la región de la Araucanía, Bío-Bío y Los Lagos. Por otro lado, las regiones con menos desigualdad en términos de ingreso son la región de Aisén, Antofagasta y Tarapacá, regiones ubicadas en los extremos del país.

Este tipo de análisis se puede realizar a nivel comunal, lo que permite obtener los mapas siguientes:

Gráfico 1: Coeficiente de Gini en regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta Atacama y Coquimbo, por comuna

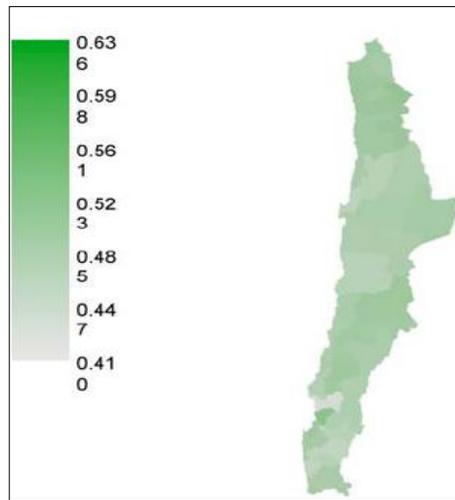


Gráfico 2: Coeficiente de Gini en regiones de Valparaíso y Metropolitana, por comuna

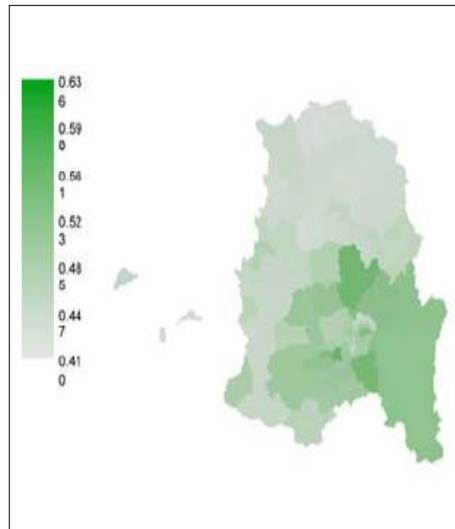


Gráfico 3: Coeficiente de Gini en regiones en regiones del Libertador General Bernardo O'Higgins, del Maule, del Bío-Bío y de La Araucanía, por comuna

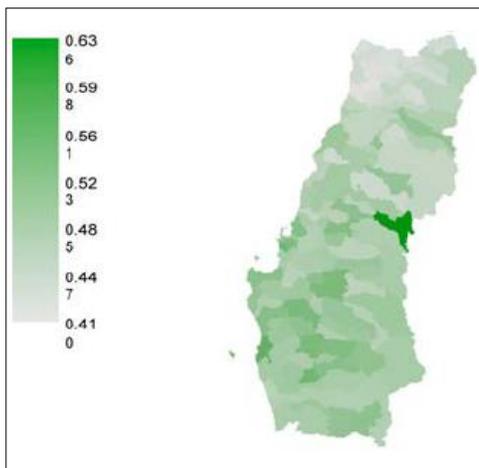
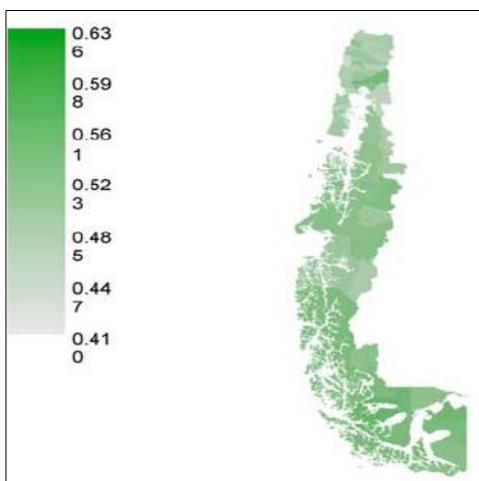


Gráfico 4: Coeficiente de Gini en regiones de Los lagos, de Los Ríos, de Aisén y de Magallanes, por comuna



Fuente: Agostini 2008.

Existe gran diversidad territorial respecto de la desigualdad de ingresos en Chile, más aún cuando se analiza la desigualdad a niveles más detallados (Agostini 2008), e incluso dentro de las regiones. Es por lo tanto muy importante conocer cómo se genera la estructura de ingreso y los procesos de desigualdad a nivel regional o local, reconociendo la existencia de diferencias productivas, culturales, políticas y sociales, que permitan implementar políticas adecuadas para disminuir la brecha de desigualdad, tanto a nivel comunal, regional, nacional, y más adelante a nivel internacional.

Índice de Desarrollo Humano

Otro indicador que proporciona información acerca de las condiciones socioculturales de nuestro país es el Índice de Desarrollo Humano. Este indicador evalúa los logros alcanzados por los países en distintas áreas del desarrollo humano (Informe sobre desarrollo humano 2009). Mide el promedio de los avances en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: vida larga y saludable, conocimientos y nivel de vida digno⁵. A continuación se presenta el Índice de Desarrollo Humano para el año 2007 en países de alto desarrollo.

Tabla 2: Índice de Desarrollo Humano 2007 y sus componentes

	Índice de Desarrollo	Esperanza de vida	Tasa de alfabetización de adultos (% de personas)	Tasa bruta combinada de matriculación	Índice de	Clasificación según el PIB per cápita menos				
DESARROLLO HUMANO ALTO										
39	Bahrein	0,895	75,6	88,8 ^l	90,4 ^{ag}	29.723 ⁴	0,843	0,893	0,950	-9
40	Estonia	0,883	72,9	99,8 ^{nl}	91,2 ⁴	20.361	0,799	0,964	0,887	3
41	Polonia	0,880	75,5	99,3 ^{nl}	87,7 ⁴	15.987	0,842	0,952	0,847	12
42	Eslovaquia	0,880	74,6	.. ^o	80,5 ⁴	20.076	0,827	0,928	0,885	3
43	Hungría	0,879	73,3	96,9 ^l	90,2 ⁴	18.755	0,805	0,960	0,874	3
44	Chile	0,878	78,5	96,5 ^l	82,5 ⁴	13.880	0,891	0,919	0,823	15
45	Croacia	0,871	76,0	98,7 ^l	77,2 ⁴	16.027	0,850	0,916	0,847	7
46	Lituania	0,870	71,8	99,7 ^{nl}	92,3 ⁴	17.575	0,780	0,968	0,863	3
47	Antigua y Barbuda	0,868	.. ^k	99,0 ^r	.. ⁿ	18.691 ⁴	0,786	0,945	0,873	0
48	Letonia	0,866	72,3	99,8 ^{nl}	90,2 ⁴	16.377	0,788	0,961	0,851	3
49	Argentina	0,866	75,2	97,6 ^l	88,6 ⁴	13.238	0,836	0,946	0,815	13
50	Uruguay	0,865	76,1	97,9 ^l	90,9 ⁴	11.216	0,852	0,955	0,788	20
51	Cuba	0,863	78,5	99,8 ^{nl}	100,8	6.876 ^{4a}	0,891	0,993	0,706	44
52	Bahamas	0,856	73,2	.. ^o	71,8 ^{ag}	20.253 ^{4a}	0,804	0,878	0,886	-8
53	México	0,854	76,0	92,8 ^l	80,2 ⁴	14.104	0,850	0,886	0,826	5
54	Costa Rica	0,854	78,7	95,9 ^l	73,0 ^{ag}	10.842 ⁴	0,896	0,883	0,782	19
55	Jamahiriyá Árabe Libia	0,847	73,8	86,8 ^l	95,8 ^{ag}	14.364 ⁴	0,814	0,898	0,829	2
56	Omán	0,846	75,5	84,4 ^l	68,2	22.816 ⁴	0,841	0,790	0,906	-15
57	Seychelles	0,845	.. ^k	91,8 ^r	82,2 ^{aj}	16.394 ⁴	0,797	0,886	0,851	-7
58	Venezuela (Rep. Bolivariana de)	0,844	73,6	95,2 ^l	85,9 ^l	12.156	0,811	0,921	0,801	7
59	Arabia Saudita	0,843	72,7	85,0 ^l	78,5 ^{aj}	22.935	0,794	0,828	0,907	-19

Fuente: PNUD 2009.

Chile se encuentra en la posición 44 en el Índice de Desarrollo Humano para el año 2007; corresponde a un desarrollo alto, comparado con el resto de los países, presentando una mejora considerable desde el año 1980 (0,746), al 2006 (0,874) (PNUD 2009). A modo de comparación, podemos señalar que además de Argentina (posición 49), Uruguay (posición 50), México (posición 53) y Venezuela (posición 58), los que figuran en la tabla anterior, Brasil se encuentra en la posición 75, Colombia en la posición 77, Perú en la posición 78, Ecuador en la posición 80 y Bolivia en la posición 113. Sin embargo, a pesar de lo anterior y de su buen posicionamiento en términos de Índice de Desarrollo Humano, en Chile todavía persiste una brecha de desigualdad importante. Por consiguiente, los factores que inciden en el desarrollo individual y social de las personas no solo tienen que ver con un bienestar de carácter sociocultural, sino que también requieren de una mejora en el ámbito laboral y económico.

⁵ Las agrupaciones de países utilizadas son: niveles de desarrollo humano Muy Alto (IDH de 0,900 o más), Alto (valor del IDH de 0,800–0,899), Mediano (IDH de 0,500–0,799) y Bajo (IDH inferior a 0,500), Informe sobre desarrollo humano 2009.

Cuando se explora lo que ocurre con el Índice de Desarrollo Humano a nivel regional dentro de Chile, observamos también importantes diferencias.

Tabla 3: Índice de Desarrollo Humano regional 1994-2003 y reducción a la distancia meta ideal

Región	IDH 1994	IDH 2003	Ranking regional IDH 1994	Ranking regional IDH 2003	% Reducción de la distancia a la meta ideal de IDH 1994-2003
Tarapacá	0,700	0,731	2	3	10,2
Antofagasta	0,666	0,729	5	4	18,9
Atacama	0,657	0,716	6	7	17,1
Coquimbo	0,646	0,717	7	6	20,2
Valparaíso	0,667	0,719	4	5	15,6
O'Higgins	0,627	0,689	8	9	16,7
Maule	0,595	0,675	13	13	19,7
Bío-Bío	0,608	0,686	10	10	20,0
Araucanía	0,595	0,679	12	12	20,6
Los Lagos	0,598	0,681	11	11	20,7
Aisén	0,623	0,711	9	8	23,3
Magallanes	0,684	0,733	3	2	15,4
Metropolitana	0,700	0,760	1	1	19,8
País	0,659	0,725			19,3

Fuente: MIDEPLAN-PNUD 2006.

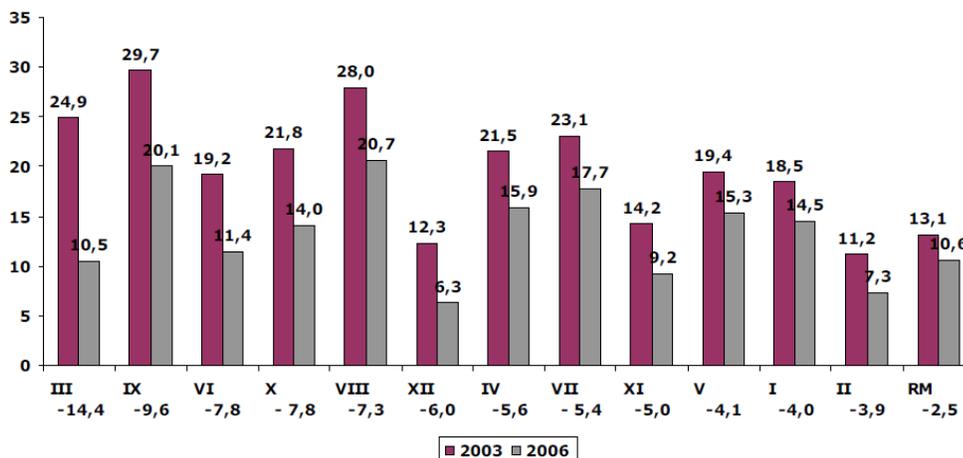
La Región Metropolitana, de forma consistente entre mediados de los años 90 y mediados de los años 2000, presenta el mayor Índice de Desarrollo Humano del país, seguida por las regiones de Magallanes y Tarapacá, dos regiones extremas. A cambio, la región del Maule, la Araucanía y la Región de los Lagos se encuentran entre las regiones con el Índice de Desarrollo Humano más bajo. Analizando longitudinalmente el índice, la región que más progresó fue la región de Aisén, seguida por Los Lagos, La Araucanía y Coquimbo. En contraste, la región de Tarapacá fue la que menos avance presentó. Estos resultados son característicos de un país aquejado de una fuerte centralización.

Como lo señalan Méndez y Bilbao, “El estudio del PNUD sobre el índice de desarrollo humano comunal parece ser el mejor avance y argumento para la inclusión decidida de la variable territorial en los estudios de estratificación social. Hoy por hoy, cuando se aboga cada vez más por gobiernos descentralizados (al menos en Chile), parece importante estudiar la injerencia que cada región o territorio tiene sobre el proceso de desarrollo de su población. En este sentido, importante resulta indagar en torno a los aspectos territoriales que más influyen en la estructura social: ¿Será la economía local importante o el acceso a los medios de comunicaciones? ¿O tal vez la dotación de recursos naturales? ¿O quizás la posición geográfica, o la institucionalidad existente, la política local y el accionar de la sociedad civil? Tal vez más importante que estas preguntas es cuestionarse por el cómo (y por qué) se generan las diferencias territoriales que existen” (Bilbao Méndez 2007: 9-10).

Indicadores de pobreza

La pobreza⁶ en Chile responde a una situación estructural difícil de erradicar. A pesar de los avances, nuestro país todavía presenta negativas al respecto. Según cifras de la CASEN, el porcentaje de personas pobres en el país ha pasado de un 38,6% en 1990, a un 13,7% en 2006. En el caso de personas indigentes, en el año 1990 existía un total de 13,0% de habitantes en esa situación, mientras que en el año 2006 esa cifra se redujo a un 3,2% (CASEN 2006)⁷.

Gráfico 5: Evolución de la pobreza por región 2003-2006



* Incluye a indigentes y pobres no indigentes.

**Se excluye al servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar.

Fuente: MIDEPLAN, elaborado a partir de información de Encuesta CASEN, años respectivos, con factores de expansión en base a CENSO 2002.

Fuente: MIDEPLAN 2007.

Analizando las tasas de pobreza a nivel regional, entre los años 2003 y 2006, se aprecia una disminución en todas las regiones del país. Entre “las regiones que presentaron un mayor dinamismo en la reducción de la pobreza entre dos mediciones de la encuesta CASEN, destacan la región de Atacama, desde 24,9% a 10,5%, y La Araucanía, desde 29,7% a 20,1%” (MIDEPLAN 2007: 8). Sin embargo, varias regiones continúan mostrando altos niveles de pobreza, como la región del Bío-Bío, que presenta un 20,7% en la medición 2006, o la región de La Araucanía, la que a pesar de haber reducido de forma importante su tasa de pobreza, sigue con cifras muy altas. A cambio, la región de Magallanes (de un 12,3% en el 2003 a un 6,3% en el 2006), seguida de la región Antofagasta (de un 11,2% en el 2003 a un 7,3% en el 2006) presentan tasas bajas de pobreza.

⁶ Los indicadores de pobreza e indigencia “utilizan el método de ingresos o indirecto. Este método mide pobreza e indigencia en términos absolutos. Esto es, los límites entre quiénes son pobres o indigentes y quiénes no son se definen en relación a mínimos de satisfacción de necesidades básicas, en el caso de la pobreza, o alimentarias, en el caso de la indigencia” (CASEN 2007: 50).

⁷ La versión 2006 de la encuesta CASEN ha sido cuestionada por su metodología, debido a la poca actualización de la medición de la línea de pobreza e indigencia y de la canasta familiar, la que no ha sido reajustada desde el año 1988.

Cabe destacar que respecto de la pobreza y la indigencia en Chile existe mayor pobreza en las zonas urbanas, representando un 14,0% del total de habitantes en zonas urbanas, mientras que en zonas rurales existe un 12,3%. Descomponiendo estas cifras, en pobres no indigentes e indigentes, observamos que las diferencias a nivel de indigencia entre las zonas rurales (3,5%) y urbanas (3,2%) no son significativas, pero respecto a los pobres no indigentes, sí es posible apreciar diferencias (8,8% para las zonas rurales y 10,8% para las zonas urbanas) (CASEN 2006).

Mercado laboral

En este apartado nos centraremos en las cifras que otorgan un panorama general acerca del mercado laboral en Chile, a nivel nacional y regional. A continuación presentamos una tabla con la evolución de los principales indicadores económicos y laborales a nivel nacional.

Tabla 4: Chile y América Latina: Evolución de los principales indicadores económicos y laborales 2004- 2008⁸

	2004	2005	2006	2007	2008 a.
Tasa de Desempleo total					
Chile	10.0	9.2	7.8	7.1	7.9
América Latina	10.5	9.2	8.8	8.1	7.5
Tasa de Desempleo por sexo					
Chile					
Hombres	9.4	8.5	6.9	6.3	6.8
Mujeres	11.2	10.6	9.5	8.6	9.8
Tasa de Desempleo de jóvenes					
Chile					
15-19 años	26.6	25.4	24.9	24.0	26.9
20-24 años	19.5	18.3	16.5	16.0	17.7
Tasa de Participación					
Chile	55.0	55.6	54.8	54.9	55.9
América Latina	59.2	58.8	59.1	59.2	59.3
Tasa de Ocupación					
Chile	49.5	50.4	50.5	51.0	51.5
América Latina	52.2	53.4	53.9	54.4	54.9
Remuneraciones medias reales b.					
Chile	80.1	83.7	86.8	90.4	90.1
Salarios mínimos reales c.					
Chile	111.3	113.4	116.3	118.4	118.3
América Latina	113.0	120.8	131.2	137.8	142.9
Inflación (al mes de diciembre) c.					
Chile	2.4	3.7	2.6	7.8	7.1
América Latina	7.4	6.1	5.0	6.5	8.9
Crecimiento del PIB d.					
Chile	6.0	5.6	4.3	5.1	3.5
América Latina	6.1	4.9	5.8	5.8	1.9

Fuente: Elaboración OIT con base en Panorama Laboral 2008.

- a. Datos calculados como promedio enero-noviembre de 2008 para América Latina y promedio de los tres primeros trimestres para Chile.
 b. Para el año 2008 corresponde al promedio enero-octubre.
 c. Corresponde a la inflación anualizada a diciembre de cada año.
 d. Para el año 2008 corresponde a proyecciones oficiales.

Fuente: Panorama Laboral 2009: principales indicadores para Chile.

⁸ Para una mejor lectura de la tabla, se detallan a continuación las definiciones de los conceptos usados. 1) Tasa de desempleo: según la OIT, la población desempleada está compuesta por personas mayores de edad, que no aportan su trabajo para producir bienes y servicios, pese a encontrarse disponibles. Se calcula integrando a todas las personas que no tienen empleo y que durante el período de referencia habrían aceptado empleo adecuado si se les hubiere presentado la oportunidad, y en el pasado reciente buscaron activamente formas de encontrar empleo (OIT: Empleo y desempleo) http://www.ilo.org/global/What_we_do/Statistics/topics/Employment/lang--es/index.htm. 2) Tasa de participación laboral: el Instituto Nacional de Estadísticas calcula la tasa de participación laboral como el cociente entre fuerza laboral y población en edad de trabajar, lo cual corresponde al porcentaje de personas laboralmente activas o en condiciones de trabajar respecto a la población total del país (OIT: Empleo y desempleo). http://www.ilo.org/global/What_we_do/Statistics/topics/Employment/lang--es/index.htm. 3) Tasa de ocupación: se llama tasa de participación económica de un grupo, a la proporción de personas laboralmente activas (empleadas y desempleadas) sobre el total de población, calculada sobre la población de 16 y más años, representadas en porcentaje (OIT: Empleo y desempleo). http://www.ilo.org/global/What_we_do/Statistics/topics/Employment/lang--es/index.htm.

Si se analizan estas cifras a nivel regional, para seguir con nuestro panorama dentro de Chile, obtenemos lo siguiente:

Tabla 5: Población total y población en la fuerza de trabajo ocupada y desocupada, según regiones

Total Nacional (en miles de personas)					
REGIÓN	Población Total	Fuerza de Trabajo ¹			
		Total	Ocupada	Desocupada	Tasa de Desocupación (%)
Total País	16.825,55	7.285,09	6.740,41	544,68	7,5
XV Región de Arica y Parinacota	186,90	87,88	80,34	7,55	8,6
I Región de Tarapacá	302,98	139,81	132,03	7,78	5,6
II Región de Antofagasta	564,18	232,01	220,04	11,96	5,2
III Región de Atacama	277,25	121,42	113,93	7,49	6,2
IV Región de Coquimbo	701,92	268,07	251,47	16,60	6,2
V Región de Valparaíso	1.727,91	737,56	663,12	74,44	10,1
VI Región de O'Higgins	869,50	357,11	331,39	25,72	7,2
VII Región del Maule	994,68	405,63	381,84	23,80	5,9
VIII Región del Biobío	2.014,72	766,24	705,75	60,49	7,9
IX Región de La Araucanía	957,01	395,64	355,24	40,41	10,2
XIV Región de Los Ríos	377,84	150,74	141,08	9,66	6,4
X Región de Los Lagos	818,75	333,90	323,58	10,33	3,1
XI Región de Aisén	103,06	49,19	47,04	2,15	4,4
XII Región de Magallanes y Antártica	157,78	64,47	62,64	1,83	2,8
Región Metropolitana	6.771,07	3.175,41	2.930,93	244,48	7,7

¹ Calculada con población de 15 años y más

FUENTE: INE, Encuesta Nacional del Empleo

Fuente: Estadísticas de trabajo y previsión INE 2009.

A nivel nacional, el año 2008 la tasa de desocupación fue de un 7,5%. Comparando esta cifra a nivel regional, la región de La Araucanía presentó un 10,2%, siendo la cifra más alta de desocupación. La región de Valparaíso la sigue inmediatamente. En cambio, la región que presentó menor tasa de desocupación fue la región de Magallanes, seguida por la de Los Lagos y Aisén. Respecto de las cifras más recientes, la crisis económica que se desató en el segundo semestre del 2008 ha afectado negativamente al conjunto del país. Sin embargo, las tendencias mostradas en los apartados anteriores se repiten: la crisis no ha afectado por igual a todas las regiones del país. En la tabla siguiente, se puede observar cómo ha evolucionado la fuerza de trabajo por regional entre los trimestres febrero/abril del 2008 y los trimestres febrero/abril del 2009:

Tabla 6: Variación regional de la Fuerza de Trabajo para el período febrero-abril 2008 y 2009
(en miles de personas)

<i>Región</i>	<i>Fuerza de Trabajo</i>		
	<i>Feb-Abr 08</i>	<i>Feb-Abr 09</i>	<i>Var</i>
Los Ríos	140,67	153,19	8,9%
Tarapacá	129,70	139,24	7,4%
Araucanía	373,24	397,45	6,5%
Aysén	47,78	50,32	5,3%
Valparaíso	733,14	758,79	3,5%
Magallanes	67,42	69,52	3,1%
BioBío	758,93	782,28	3,1%
Metropolitana	3.083,50	3.165,05	2,6%
Atacama	120,49	121,79	1,1%
Los Lagos	339,50	336,95	-0,8%
Antofagasta	239,50	235,30	-1,8%
Coquimbo	266,96	260,82	-2,3%
Lib. Bdo. O'Higgins	368,87	360,12	-2,4%
Maule	416,16	402,37	-3,3%
Arica y Parinacota	92,32	83,06	-10,0%

Fuente: Estadísticas de trabajo y previsión INE 2009.

A nivel regional, entre los años 2008 y 2009, la fuerza de trabajo ha aumentado fuertemente sobre todo en las regiones de Los Ríos, Tarapacá y Araucanía. Contrariamente, se observa una disminución muy fuerte en la fuerza de trabajo en las regiones de Arica y Parinacota, y en menor medida en las regiones del Maule, Libertador Bernardo O'Higgins, Coquimbo, Antofagasta y Los Lagos.

Competitividad regional

Para relacionar estos datos con otros indicadores económicos, realizaremos ahora un breve análisis del índice de competitividad regional⁹ elaborado por la propia Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, para el año 2008.

⁹ Según la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, el Índice de Competitividad Regional “es un indicador que busca dar cuenta de los principales fenómenos asociados a la capacidad potencial del sistema económico regional de generar y mantener, en forma sostenida, un crecimiento del ingreso per cápita de sus habitantes. Para la construcción de este indicador se consideran siete factores de competitividad, a saber, Resultados Económicos; Empresas; Personas; Innovación, Ciencia y Tecnología; Infraestructura; Gobierno; Recursos Naturales” (SUBDERE 2009: 7).

Tabla 7: Índice de competitividad regional (ICR) 2008

Región	Índice de Factores							Suma
	Resultados Económicos	Empresas	Personas	Infraestructura	Gobierno	Ciencia Y Tecnología	Recursos Naturales	ICR
Tarapacá	40,44	34,39	43,45	53,07	21,62	26,03	18,17	237,17
Antofagasta	56,20	42,06	58,58	70,63	6,06	39,28	29,57	302,39
Atacama	45,65	39,65	50,86	40,08	51,34	34,20	34,36	296,15
Coquimbo	26,20	36,40	38,14	35,67	31,26	24,82	26,85	219,34
Valparaíso	47,19	56,28	50,26	54,51	29,68	41,60	19,11	298,64
O'Higgins	30,67	53,12	32,87	42,32	17,58	16,47	42,08	235,10
Maule	35,91	42,95	27,39	30,75	26,28	25,85	41,27	230,40
Biobío	38,20	49,67	41,51	44,32	41,20	44,37	34,73	294,00
Araucanía	22,46	20,48	23,71	29,15	46,03	29,84	36,03	207,70
Los Lagos	26,50	52,17	30,13	39,43	39,71	59,43	36,18	283,55
Aisén	38,88	27,82	40,93	20,08	88,56	48,32	26,52	291,11
Magallanes	55,56	62,82	64,93	61,72	50,70	43,18	20,73	359,64
Metropolitana	52,99	83,41	77,44	66,38	19,17	49,29	9,37	358,05
Max	56,20	83,41	77,44	70,63	88,56	59,43	42,08	359,64
Min	22,46	20,48	23,71	20,08	6,06	16,47	9,37	207,70

Fuente: SUBDERE 2009.

Este índice “ubica a la Región de Magallanes en la primera posición del ranking nacional. Sobresale respecto a las demás, junto con la Región Metropolitana. En la distribución del índice se pueden observar tres grupos principales: aquél cuyo resultado se ubica en la parte alta de la distribución y que corresponde a las dos regiones ya mencionadas; aquél de las regiones cuyo resultado se ubica en una posición intermedia: Antofagasta, Valparaíso, Atacama, Bio-bío, Aisén y Los Lagos; y el grupo con los peores resultados de la distribución, que contiene cinco regiones: Tarapacá, O'Higgins, Maule, Coquimbo y Araucanía” (SUBDERE 2009: 9).

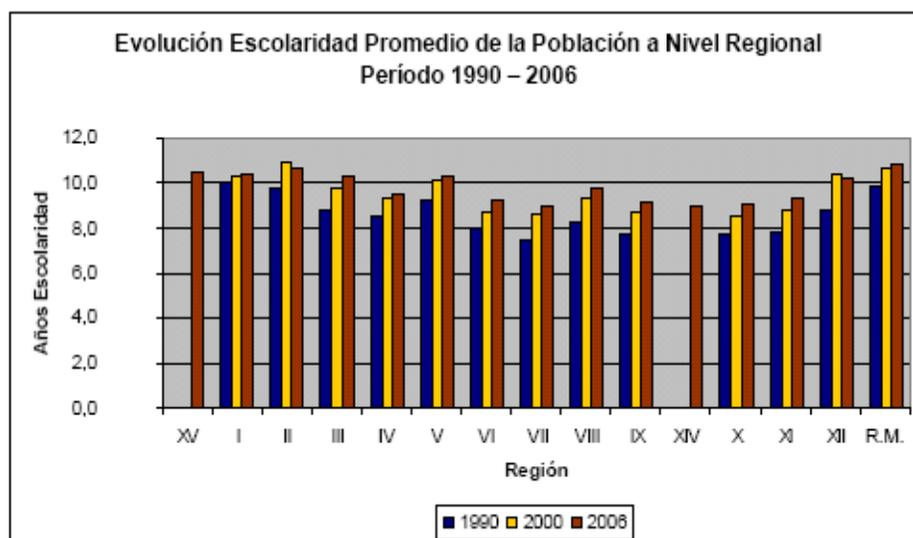
Nivel educacional

Para cerrar esta sección acerca de los macro indicadores disponibles, observamos la evolución de escolaridad¹⁰ promedio a nivel regional desde el año 1990 hasta el 2006, apreciando que la región Metropolitana alcanza el más alto nivel de escolaridad (10,8 años), mientras que las regiones del Maule y Los Ríos presentaron el nivel más bajo (9,0%).

¹⁰ La Escolaridad de la Población se refiere a los años de estudio de la misma, en este caso, a todos los mayores de 15 años a nivel regional (CASEN 2006).

Gráfico 6: Evolución escolaridad promedio de la población a nivel regional, periodo 1990 -2006

REGION	2006 ²
XV	10,5
I	10,4
II	10,7
III	10,3
IV	9,6
V	10,3
VI	9,2
VII	9,0
VIII	9,8
IX	9,2
XIV	9,0
X	9,1
XI	9,4
XII	10,3
R.M.	10,8



Fuente: Encuesta CASEN, Módulo Educación, Ministerio de Planificación, 1990 – 2006.

Se aprecia en el gráfico la existencia de diferencias importantes entre las regiones del país. Estos contrastes parecen seguir un patrón geográfico, encontrando que las regiones que presentan mayores porcentajes de habitantes con bajo nivel educacional son Libertador O'Higgins, Maule, La Araucanía, Aisén y Los Ríos. Estos porcentajes son muy similares a los de regiones aledañas a las mencionadas anteriormente. Por otro lado, las regiones que presentan más altos niveles educacionales son las regiones Metropolitana, Magallanes, Valparaíso, Antofagasta y Tarapacá.

En conclusión, y en base a los indicadores usados más comúnmente, podemos establecer un ranking de las regiones que tienen resultados positivos a nivel general y a través de los años.

Tabla 8: regiones con mejor situación

Indicador	Regiones con mejor situación			
	<i>Primer lugar</i>	<i>Segundo lugar</i>	<i>Tercer lugar</i>	<i>Cuarto lugar</i>
Coeficiente de Gini	Aisén (0,423)	Antofagasta (0,432)	Tarapacá y Atacama (0,445)	O'Higgins (0,447)
Índice de Desarrollo Humano	Metropolitana (0,760)	Magallanes (0,733)	Tarapacá (0,731)	Antofagasta (0,729)
Índice de pobreza (%)	Magallanes (6,3%)	Antofagasta (7,3%)	Aisén (9,2%)	Atacama (10,5%)
Tasa de Desocupación	Magallanes (2,8%)	Los Lagos (3,1%)	Aisén (4,4%)	Antofagasta (5,2%)
Personas Ocupadas (en miles)	Metropolitana (2930,93)	Bío Bío (705,75)	Valparaíso (663,12)	Maule (381,84)
Promedio de escolaridad (años)	Metropolitana (10,8)	Antofagasta (10,7)	Arica y Parinacota (10,5)	Tarapacá (10,4)
Índice de competitividad	Magallanes (359,64)	Metropolitana (358,05)	Antofagasta (302,39)	Valparaíso (298,4)

Fuente: elaboración propia.

Como podemos observar, las regiones en mejor posición respecto de los diferentes índices y tasas que hemos analizado en este apartado, son las siguientes: Metropolitana, Magallanes y Antofagasta. En un contexto de importante centralización y concentración económica y demográfica, la región Metropolitana reúne una gran cantidad de actividades comerciales, de servicio y financieras. La segunda región mejor posicionada es Magallanes, que se destaca por ser la región más austral de Chile. Con una población relativamente limitada, es sin embargo rica en recursos naturales, destacando principalmente entre sus actividades económicas las ramas ganadera, pesquera y minera. Se trata de la región con menor índice de pobreza, menor cantidad de desocupados y una de las regiones con más alto índice de desarrollo humano. Por último, la región de Antofagasta, que posee una actividad orientada principalmente hacia la minería, posee el segundo índice de pobreza más bajo del país y está entre las regiones con más alto un índice de desarrollo humano. Por otro lado, su tasa de desocupación también es una de las más bajas, tiene un alto promedio de escolaridad.

En el otro extremo de la situación del país, se encuentran las regiones en peor posición respecto de los índices y tasas analizados en esta sección del estudio.

Tabla 9: regiones con peor situación

Indicador	regiones con peor situación			
	Primer lugar	Segundo lugar	Tercer lugar	Cuarto lugar
Coefficiente de Gini	Metropolitana (0,528)	Araucanía (0,495)	Bío-Bío (0,488)	Los Lagos (0,475)
Índice de Desarrollo Humano	Maule (0,675)	Araucanía (0,679)	Los Lagos (0,681)	Metropolitana (0,760)
Índice de pobreza (%)	Bío Bío (20,7%)	Araucanía (20,1%)	Maule (17,7%)	Coquimbo (15,9%)
Tasa de Desocupación	Araucanía (10,2%)	Valparaíso (10,1%)	Arica y Parinacota (8,6%)	Bío-Bío (7,9%)
Personas Ocupadas (en miles)	Aisén (47,04)	Magallanes (62,64)	Arica y Parinacota (80,34)	Atacama (113,93)
Promedio de escolaridad (años)	Los Ríos y del Maule (9,00)	Los Lagos (9,1)	Araucanía y de O'Higgins (9,2)	Aisén (9,4)
Índice de competitividad	Araucanía (207,70)	Coquimbo (219,34)	Maule (230,40)	O'Higgins (235,10)

Fuente: elaboración propia.

La región de La Araucanía se destaca por ser una de las regiones más pobres del país y peor posicionada. Sus ramas económicas son mayoritariamente las actividades agrícolas, ganaderas y forestales, las cuales requieren de mano de obra poco especializada. Esta región posee un gran número de población indígena. Presenta un bajo índice de desarrollo humano, el segundo índice de pobreza más alto, y una alta tasa de personas desocupadas. Su promedio de escolaridad es bajo y su índice de competitividad regional es el más bajo a nivel nacional. Por otro lado, la región del Bío-Bío es la segunda región más poblada del país. Su actividad económica se centra en la pesca, la actividad forestal y agrícola. Presenta el más alto índice de pobreza y una alta tasa de desocupación. Por último, la región del Maule se destaca por sus actividades silvo-agropecuarias. Sin embargo, presenta el más bajo índice de desarrollo humano y el más bajo promedio de escolaridad. En resumen, las regiones que presentan índices y tasas poco alentadoras, son regiones que se destacan mayoritariamente por situarse en la zona centro-sur del país.

En resumen, los indicadores presentados en este apartado son relevantes para la comprensión de las dinámicas sociales relacionadas a la conformación de la estructura social. Sin embargo, durante mucho tiempo estos estudios sólo consideraban variables clásicas como la educación, ocupación e ingreso, dejando de lado otros factores que inciden en la posición de los sujetos en la sociedad. Esta tendencia cambió considerablemente, integrando nuevas variables que visibilizan con mayor detalle las dinámicas que se dan dentro de la sociedad. Una de estas variables es el territorio, la que “es considerada para dar representatividad a las muestras de los diversos estudios, además de ser utilizadas para establecer diferencias macros entre zonas administrativas” (Méndez Bilbao 2007: 1). Es decir, mayoritariamente se utiliza como una variable que complementa metodológicamente los estudios de estratificación, y no es utilizada como una variable determinante en la posición de los individuos, elemento que buscamos revertir en este trabajo.

3- Para una comprensión de la estructura de oportunidades, de la estructura social y sus estudios a nivel nacional e internacional

En este apartado, nos centraremos en algunos conceptos claves para comprender la importancia de la variable territorial como unidad de análisis. Luego, explicaremos los grandes modelos existentes, destacando sus ventajas y desventajas, en especial para el caso de Chile. Finalmente, realizaremos un recorrido por algunas investigaciones nacionales, que consideran al territorio como parte de su análisis.

Como se especificó en un documento de trabajo elaborado por investigadores de este equipo, “durante décadas, los estudios de estratificación social se han centrado en el análisis de las llamadas variables clásicas, a saber, sexo, edad, ocupación y/o ingresos. Sin embargo, en los últimos años han irrumpido con fuerza nuevas dimensiones en la discusión acerca de la estructura social, tales como la segmentación de mercado (relacionado con los estilos de vida) y las variables geográficas o territoriales. Este último conjunto de variables, las territoriales, han sido consideradas comúnmente para dar representatividad a las muestras de los diversos estudios, además de ser utilizadas para establecer diferencias macros entre zonas administrativas. Sin embargo, información respecto de las características de los sectores o barrios donde residen los encuestados es muy pocas veces usada, así como tampoco, necesariamente, las divisiones político-administrativas manejadas representan unidades económico-sociales y culturales con los cuales los habitantes tiendan a identificarse. La consideración del territorio como una variable más a analizar en los estudios de estratificación no sólo responde a que éste designe un conjunto diferencial de características (geografía, historia, economía, cultura e instituciones), sino también al hecho que estos elementos influyen de manera diferencial en la estructura social. De esta forma, el territorio se entiende como una variable más que influye en la estratificación social, pasando a jugar un papel que, anteriormente, estaba subsumido a temas metodológicos más que a temas sustantivos” (Méndez Bilbao 2007:1).

En este contexto, la variable territorial se puede definir desde diferentes perspectivas¹¹. “La primera, desde la división político-administrativa, que desde la visión de la estratificación social aporta un elemento central en términos metodológicos: la existencia de datos en cada uno de sus niveles. Desde las definiciones de Sergio Boisier: región pivotal, región asociativa y región virtual, para referirse a diversas formas en que los territorios se conforman y/o articulan entre ellos. Así, las regiones pivotaes pueden ser entendidas como « las menores unidades político-administrativas que al mismo tiempo son estructuralmente complejas y que poseen cultura, identidad y flexibilidad » (Boisier 1994: 6). Por su parte, las regiones asociativas surgirían de la asociación voluntaria y libre de dos o más regiones pivotaes adyacentes, mientras que las virtuales son el resultado de acuerdos de tipo contractual entre dos regiones pivotaes o asociativas (no necesariamente adyacentes) para lograr ciertos objetivos. Por último, se puede definir, desde el concepto de clúster, que es una agrupación geográfica de empresas e instituciones (universidades, centros de investigación, etc.) que actúan en una misma actividad económica y se relacionan estrechamente entre sí para buscar en conjunto el beneficio común, lo cual redundaría en el beneficio particular de cada una de ellas.

Estas primeras definiciones, sin lugar a dudas, son centrales al momento de definir los territorios, pues sea como fuere, las regiones, provincias o comunas comparten ciertos rasgos que permitirían hablar de una unidad dinámica en interacción con otras unidades. Sin embargo, en muchas

¹¹ Véase detalle en Méndez Bilbao 2007: <http://www.csociales.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/variable.pdf>.

ocasiones estas definiciones incurren en el error de no representar a territorios que son socialmente válidos para su población. Esto queda de manifiesto en la reciente creación de dos nuevas regiones en el territorio nacional (la región de Los Ríos y la región de Arica y Parinacota), las cuales surgieron por la división de antiguas regiones (Los Lagos y Tarapacá, respectivamente) y como consecuencia de las llamadas “voces regionalistas” que abogaban por mayores recursos y por apoyo del gobierno central” (Méndez Bilbao 2007:15).

Estratificación social y estructura de oportunidades: ¿cómo entender la estructuración de la sociedad y las posibilidades que están a nuestro alcance?

Antes de discutir los estudios que han puesto en evidencia la importancia del territorio como unidad de análisis realizaremos una breve descripción de los conceptos relevantes en esta materia. En primer lugar, los estudios de estratificación social apuntan a una cosa: entender y describir las variadas jerarquías, visibles o no, que ordenan la sociedad. “Podríamos decir que la estratificación social es el estudio de la desigual repartición de los recursos societales. La teoría y la investigación de la estratificación buscan entender qué es lo que consigue quien y trata de explicar por qué” (Levine 2006: 1).

Existen diversas perspectivas para entender la desigual repartición de los recursos entre los miembros de una misma sociedad. En este informe nos centraremos en el enfoque de la estructura de oportunidades: “Todo sistema de estratificación social puede ser visto como una « estructura de oportunidades » o lo que es lo mismo, como una distribución de oportunidades para el acceso a posiciones sociales diferencialmente evaluadas. Naturalmente, la estructura de oportunidades no es estática. Cambia con el tiempo y varía en un mismo tiempo entre diferentes países o sociedades. Tales cambios tienen importantes efectos sobre las chances diferenciales de movilidad social de los miembros de la sociedad y sobre las divisiones de clase, así como sobre el ámbito de las relaciones interpersonales, institucionales y políticas” (Filgueira 2001: 19). Entonces, las estructuras de oportunidades se definen como “las probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos” (Kaztman 1999: 8).

Dentro del concepto de estructura de oportunidades, nos referiremos solamente a la movilidad social, puesto que la magnitud del concepto nos obliga a decidir cuál es la línea más adecuada para realizar el análisis a nivel territorial. Entendemos por movilidad social “la circulación de las personas a través de la estructura de clase en el tiempo. El grado con que los destinos de las clases está determinado por la clase de nacimiento se suele utilizar como una medida de fluidez social, o apertura de una sociedad” (Erickson Goldthorpe 1992: 24).

Ahora bien, el estudio del territorio como variable fundamental en los estudios de estratificación no ha estado exento de discusiones teóricas y metodológicas. Entre ellas están los modelos de análisis con que se mide las diferencias y semejanzas entre las regiones o localidades. Por otro lado, desde la teoría se discute si las diferenciaciones entre las regiones o localidades “contribuyen al enriquecimiento de la vida social de todo el país y a la consolidación de un perfil nacional de estratificación, o bien, se transforme en una fuerza que empuje hacia una diferenciación nacional de

la estratificación social. Esto ocurre cuando las diferenciaciones regionales expresan el rezago de regiones pobres respecto de regiones ricas, como consecuencia de la distribución poco homogénea del crecimiento en el territorio” (Franco et al 2007: 50).

Modelos de medición del marketing

A partir de estas discusiones analizaremos los grandes modelos de mediciones de la estratificación social. Para una mejor comprensión, las dividiremos en dos categorías: los modelos de marketing y los modelos académicos. Es importante señalar que no existe desde la política pública un modelo claramente establecido al respecto¹², razón por la cual recurriremos a los dos otros tipos.

Primero, los modelos de medición elaborados desde el marketing son escalas que mayoritariamente son usadas para estudios de mercado o sondeos y comúnmente en todo tipo de encuestas. Su objetivo consiste en encontrar una medición adecuada para la clasificación de las personas con el fin de determinar grupos de consumo, y así, a través de la segmentación del mercado, orientar los productos y servicios hacia los diferentes perfiles de la población.

Una de las herramientas más conocida en Chile ha sido desarrollada por la AIM (Asociación de empresas de investigación de mercado) y su fin consiste en segmentar la población en estratos o segmentos socioeconómicos. “La metodología contempla un supuesto que estimamos básico: la distribución socioeconómica de la población corresponde a un continuo donde las divisiones sociales o estratos se configuran luego de cortes convencionales. La población será escalada entre puntajes máximos y mínimos” (AIM 2009). Este instrumento está basado en datos del Censo, utilizando características de la vivienda y barrio. Su última versión agrega el nivel educacional del jefe de hogar.

Esquema 1: Variables involucradas en el índice construido por la AIM



Fuente: AIM.

Con cada censo, las empresas de marketing realizan estudios para saber hasta qué punto la posesión de un bien discrimina respecto al grupo socioeconómico. Por ejemplo, tener un teléfono celular a mediados de los 90 podía marcar una diferencia entre clase media y alta. En cambio, en la actualidad el celular ni siquiera discrimina hacia los sectores populares, pero si lo hacen otros bienes, como el computador, el notebook o la lavadora de platos.

¹² Lo más cercano desde la política pública serían los quintiles o deciles de ingreso (per-cápita de los hogares), que agrupan en percentiles de la población a las personas que tienen un nivel similar de ingresos. Se trata sin embargo de una metodología matemática que no “define” o “responde” a grupos sociales específicos.

La segunda escala que presentaremos aquí ha sido elaborada por la empresa Adimark y mide el nivel socioeconómico (NSE), a través de dos variables: el nivel educacional del principal sostenedor del hogar y la categoría ocupacional del principal sostenedor del hogar. “Ambas variables se combinan en una Matriz de Clasificación Socio-Económica [...] la que determina el Nivel Socio Económico (NSE) de cada familia de acuerdo a las combinaciones entre ambas variables. Se generan 6 grupos: A = Muy Alto; B = Alto; Ca = Medio-Alto; Cb = Medio; D = Medio-Bajo; E = Bajo. En caso que el principal sostenedor no esté activo laboralmente (jubilado, cesante, inexistente, o simplemente sea no clasificable) entonces se utiliza un batería de 6 bienes. En estos casos, el NSE se determina por el número de estos bienes que se posee en el hogar. Se incluye tabla y puntajes de clasificación” (Adimark 2000: 2).

Existe también una versión en la cual se usan directamente los bienes disponibles en el hogar como proxy del ingreso. Los bienes seleccionados van cambiando según las cifras arrojadas por el Censo y también por proyecciones estadísticas que realizan las empresas de marketing cuando se empieza a des actualizar la lista de bienes. Es importante subrayar que este instrumento corresponde a lo que se entiende tradicionalmente por NSE en los estudios de estratificación social y segmentación de mercado.

Tabla 10: Matriz de clasificación socioeconómica

		Cantidad de bienes del hogar (Ducha + TV Color + Refrigerador + Lavadora + Calefont +Microondas + Vehiculo + TV Cable/satelital +Computador + Internet)										
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
NIVEL DE ESTUDIOS	SIN ESTUDIOS	E	E	E	E	E	D	D	D	D	C3	C3
	BASICA INCOMPLETA	E	E	E	E	E	D	D	D	C3	C3	C3
	BASICA COMPLETA	E	E	D	D	D	D	D	D	C3	C3	C3
	MEDIA INCOMPLETA	D	D	D	D	D	D	D	C3	C3	C3	C3
	MEDIA COMPLETA	D	D	D	D	D	D	D	C3	C3	C3	C2
	TECNICA INCOMPLETA	C3	C3	C3	C3	C3	C3	C3	C3	C2	C2	C2
	TECNICA COMPLETA O UNI	C3	C3	C3	C3	C3	C3	C3	C2	C2	C2	ABC1
	UNIVERSITARIA CON 4 AÑO	C3	C3	C3	C3	C3	C3	C3	C2	C2	C2	ABC1

Fuente: Adimark, 2006.

En cuanto a las desventajas de estas escalas, se puede señalar que no dan cuenta con precisión de la condición de la población mayor, pues este grupo etáreo ha tenido oportunidades de educación menor que las generaciones más jóvenes y por lo tanto suelen aparecer con un NSE menor a su NSE real. Respecto de las poblaciones rurales, esta herramienta tampoco es muy precisa, puesto que no necesariamente están disponibles todos los bienes indicados, no por falta de ingresos de parte de las personas, sino que porque no existe suministro del bien (por ejemplo acceso a internet

en zonas más remotas), lo que también puede llevar a clasificar a estas poblaciones de manera inadecuada. Adicionalmente no se logra encuestar a personas que pertenecen a la elite del país, por lo que su muestra está sesgada por el perfil de la población efectivamente encuestada. Este último punto no es propio de esta metodología, pues es una dificultad que enfrenta cualquier método de encuesta cara a cara, pero cabe señalar que introduce también un sesgo en la medición del NSE. Finalmente, la batería de bienes entrega información suficiente para clasificar a las personas en base a su capacidad de consumo, pero no permite realizar análisis respecto de otro tipo de comportamientos. Por último, al enfocarse en un solo perfil de la población, este tipo de escalas no aborda la situación de las regiones, dejando en evidencia la visión centralista de estos estudios. Sin embargo, por ser ampliamente usados a nivel nacional, se considera necesario mencionar este tipo de instrumento como referencia.

Modelos académicos de medición¹³

Las escalas académicas corresponden son herramientas que poseen una gran profundidad teórica, y cada una de ellas es el reflejo del país en que se realizó. Esto implica que su replicación en otros países es compleja, y usualmente requiere de alguna modificación o adaptación.

La primera escala académica, conocida como ISCO (*International Standard Classification of Occupations*) fue diseñada por la Universidad de Warwick, Gran Bretaña y es la escala usada por la Organización Internacional del trabajo (OIT) y por extensión por muchos órganos dedicados a la generación de estadística y política pública. Su primera versión se remonta a los años 50 y en la actualidad se trata de una de las escalas más utilizadas para las mediciones en la estratificación social. “Ha sido desarrollada para facilitar la comparación internacional de datos ocupacionales y es ahora el estándar de clasificación ocupacional más usado” (Bergman Joye 2001: 15). Los datos son recogidos a través de censos y encuestas. Su última versión es del año 2008 (ISCO 08).

Entre los principales elementos en los cuales esta escala pone el énfasis para definir grupos sociales, están las tareas vinculadas a la ocupación y las habilidades formales y prácticas necesarias para esta ocupación (educación y experiencia laboral). Sobre la base de esta primera clasificación ocupacional, se elabora una segunda escala, que toma en cuenta a la vez las habilidades ocupacionales y el nivel de educación formal, pues ambos influyen en el desempeño profesional de las personas.

¹³ Existe una gran diversidad de escalas a nivel internacional usadas en los medios académicos. Sin embargo se optó considerar para este informe las escalas más relevantes.

Tabla 11: Clasificación ICSO 88 (nivel más general)

Código	Grupo principal
1	Legisladores, funcionarios de alto nivel, directivos
2	Profesionales
3	Técnicos y profesionales de nivel técnico
4	Trabajadores de oficinas
5	Trabajadores de los servicios y del comercio
6	Trabajadores calificados agrícolas y del sector pesca
7	Artesanos
8	Operadores de maquinaria y ensambladores
9	Ocupaciones no calificadas
0	Fuerzas armadas

Fuente: Bergman and Joye, 2001: 8.

La escala funciona con varios niveles de desagregación de las categorías, dependiendo del tipo de análisis que se quiera realizar. Cada uno de los 10 grandes grupos descritos anteriormente se puede desagregar a su vez en subgrupos, conformando en el segundo nivel de análisis 28 subgrupos; estos a su vez se pueden desagregar en 116 grupos menores, los que a su vez se pueden desagregar en 390 unidades ocupacionales. Para llegar a la desagregación máxima en forma ordenada, se agrega un número a la categoría anterior (ejemplo: un físico nuclear pertenece al grupo 2111 (físicos y astrónomos), que a su vez es parte del grupo 211 (físicos, químicos y profesiones relacionadas), que a su vez pertenece al grupo 21 (físicos, matemáticos y profesionales de la ciencias de la ingeniería), que a su vez pertenece al grupo 2 (profesionales))¹⁴. Entre sus desventajas se encuentran algunos problemas con las comparaciones entre países y el nivel de desagregación de sus categorías, puesto que al tener cuatro dígitos, aumenta el riesgo de cometer errores en su interpretación. Por otro lado, la escala se desagrega en habilidades que cambian a través del tiempo, por lo tanto su estructura no las hace validas longitudinalmente y requiere de constantes actualizaciones.

En segundo lugar, la escala diseñada por el sociólogo británico John Goldthorpe fue construida originalmente en Gran Bretaña, y fue diseñada para sociedades industriales avanzadas; sin embargo, se trata de una de las escalas más reconocidas y valoradas dentro de los estudios de estratificación social. Su creador propone un esquema de clases sociales¹⁵, subdividiéndola en 10 categorías ocupacionales, utilizando tres criterios: “propiedad y control de los medios productivos, prestación de servicios con mayor o menor autonomía, y manualidad con grados de calificación diferentes” (Franco et al. 2007: 35). Al finalizar la década del 70, Goldthorpe y Erikson¹⁶ concluyeron que sus resultados validaban el modelo de categorías, pues cada una de ellas mostraba cierta solidez demográfica en el agregado de las trayectorias de las duplas padre-hijo, de donde se desprendía que las categorías podían ser reconocidas como “formaciones sociales” (clases) maduras y por tanto reales” (Franco et al. 2007: 35). A continuación se presenta la matriz clasificatoria que los autores

¹⁴ Para más detalle véase <http://www.ilo.org/public/english/bureau/stat/isco/isco08/index.htm>

¹⁵ El concepto de clase responde a la necesidad de referirse de manera clara a grupos sociales determinados. Según la metodología y el enfoque la clase social puede definirse en base a variables como la categoría socio profesional, la relación a los medios de producción, el ingreso o el estatus.

¹⁶ Sociólogo, profesor de la Universidad de Columbia, EE.UU.

trabajaron. Este esquema, en su versión menos desglosada comprende 3 clases y en su versión más detallada 9.

Tabla 12: Erikson y Goldthorpe: matriz clasificatoria de clases sociales

Clases de servicio	I.	Profesionales, administradores y funcionarios de nivel superior, dirigentes de grandes empresas, grandes empresarios.
	II.	Profesionales, administradores y funcionarios de nivel inferior, técnicos con altos niveles de calificación, dirigentes de empresas pequeñas, y medianas, supervisores de trabajadores no manuales, empleados.
Clases intermedias	IIIa.	Empleados ejecutivos.
	IIIb.	Trabajadores de servicios
	IVa.	Pequeños empresarios y trabajadores autónomos sin dependientes.
	IVb.	Técnicos de nivel inferior, supervisores de trabajadores manuales.
	V.	Técnicos de nivel inferior, supervisores de trabajadores manuales.
Clases trabajadoras	VI.	Trabajadores manuales industriales calificados.
	VIIa.	Trabajadores manuales industriales no calificados.

Fuente: Erickson Goldthorpe, 1992.

Respecto de las críticas que se pueden hacer a esta escala, primero que nada cabe mencionar su fuerte dependencia de la aplicación empírica, puesto que los autores no han entregado la “fórmula” de aplicación de su esquema. Respecto de su adaptación en otras partes del planeta, cabe realizar un fuerte ajuste para categorías que en otros países no tienen la misma importancia. Esta adaptación ya ha sido realizada en el caso de Chile por Florencia Torche y Guillermo Wormald en un estudio realizado a principios de esta década (Wormald Torche 2004).

Finalmente, otro escala importante es la elaborada por el sociólogo norteamericano Erik Olin Wright¹⁷. Su perspectiva utiliza criterios como supervisión o control que ejerce o recibe la persona en su puesto de trabajo y la capacidad de empleo autónomo. Igualmente que en el esquema anterior y los esquemas de inspiración marxista, existen en este esquema tres posiciones fundamentales en las relaciones de clase capitalistas: “la burguesía dispone de la propiedad económica y del control social sobre los medios de producción y sobre la fuerza de trabajo; el proletario carece de propiedad y control; la pequeña burguesía posee y controla sus medios de producción, sin controlar la fuerza de trabajo ajena” (Franco et al 2007: 31). Posteriormente, a estas posiciones iniciales, se agregan tres ubicaciones contradictorias: “los gerentes y supervisores; los trabajadores dependientes; los pequeños empresarios” (Franco et al 2007: 31). La naturaleza contradictoria de sus posiciones proviene de la explotación y dominación que cada una de estas clases puede ejercer respecto a la fuerza de trabajo.

La tabla siguiente detalla el esquema de clase de Erik Olin Wright, en la cual se busca dar cuenta de los mecanismos de apropiación y dominación que operan en las sociedades.

¹⁷ Universidad de Wisconsin, EE.UU.

Tabla 13: Esquema de clases de Erik Olin Wright

	Relaciones capitalistas		Relaciones de producción de pequeñas mercancías	
	Apropiación	Dominación	Apropiación	Dominación
• Burguesía	+	+		
• Altos gerentes	+/-	+/-		
• Bajos supervisores	-	+/-		
• Trabajadores	-	-		
• Pequeña burguesía			+	+
• Empleados semiautónomos	-	-	-	+
• Pequeños empleadores	+	+	+	+

Fuente: Wright, 1994.

Esta escala no ha sido aplicada en Chile por ahora, pero al igual que las dos anteriores requiere de una adaptación a la realidad latinoamericana.

Respecto del uso de la variable territorial en los esquemas presentados aquí, ésta sólo se usa respecto del diseño metodológico en las encuestas en las cuales se basan estos esquemas, siendo en general censos y encuestas de empleo y ocupación. Se usa el lugar de residencia de los encuestados para dar cuenta de las especificidades regionales, pero como se puede apreciar en los esquemas, no entra como variable en la definición de los mismos.

En conclusión, las escalas de índole teórica son capaces de elaborar un panorama muy completo de la situación socio-económica de los países. Sin embargo, su aplicación puede ser perjudicial si no se aplican de forma flexible, tanto en sus conceptos como en sus perspectivas. Por otro lado, todas estas escalas tienen como objetivo dar una visión general del país o lugar, dejando de lado las especificidades de las regiones o comunas.

Los estudios realizados en Chile

Hasta la fecha, los estudios de estratificación social en Chile que den cuenta de la variable territorial han sido escasos. El trabajo más importante a nivel nacional es el de Wormald y Torche (2004), quienes realizaron un estudio que buscaba conocer los cambios ocurridos en las últimas décadas desde la estructura de oportunidades y la movilidad social, a través de la aplicación de una encuesta “a jefes de hogar varones entre 24 y 69 años de edad a cargo de hogares particulares [...] El número total de encuestados ascendió a 3544 casos” (Wormald Torche 2004: 75). Al seleccionar su muestra consideraron a las comunas para generar una muestra representativa del país. Sin embargo esta selección fue solo en términos metodológicos y no como un parte de su análisis. En efecto, eligieron una muestra de 87 comunas, usando criterios de estratificación en base al tamaño de la comuna y a la zona geográfica. Finalmente, por razones de costo, aplicaron su encuesta desde la I hasta la X Región, dejando fuera la zona austral. Se trata sin embargo, antes de la Encuesta

Nacional de Estratificación Social del Proyecto Desigualdades, de la encuesta más acabada en estas temáticas.

Existe además una investigación realizada en regiones, que da importancia a la variable territorial. Se trata del estudio de Cárcamo y Henríquez (2007), quienes analizaron la estratificación social de la región del Bío-Bío en el período 1982-2002. Enfocaron su análisis en la comparación de sus provincias, dando realce a los perfiles de cada una de ellas. Los autores aplicaron el modelo de Goldthorpe y realizaron su análisis en base a los datos de los Censos de Población y Vivienda.

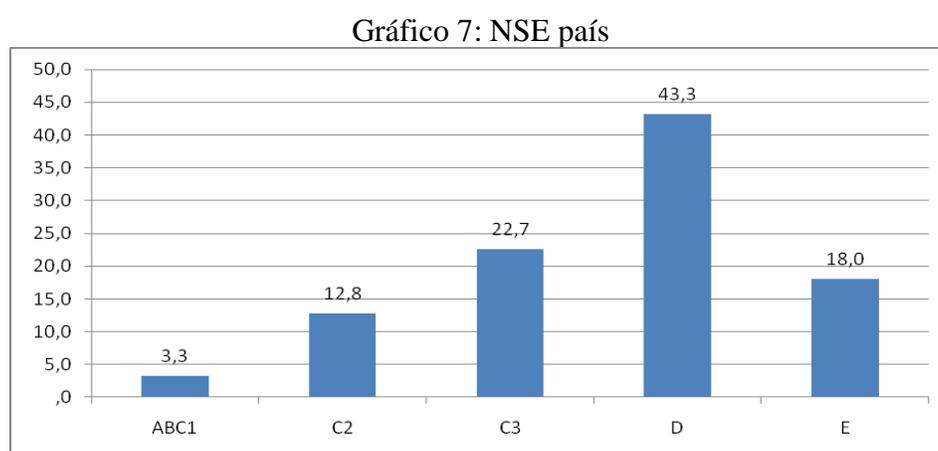
Después de realizar una breve revisión teórica y conceptual de la variable territorial como foco de análisis, podemos afirmar en primer lugar que los modelos de análisis no la incluyen de forma explícita. Los modelos de análisis disponibles responden a distintos paradigmas, surgidos de la necesidad de estratificar o agrupar a los individuos, en contextos distintos, como las sociedades avanzadas. Por otro lado, los modelos de investigación de mercados no son apropiados para estudios sociológicos complejos. Es importante entonces construir una escala propia de estratificación, con los indicadores más adecuados para la realidad chilena contemporánea, reconociendo las diversidades territoriales como un aspecto fundamental, y que simultáneamente sea capaz de generar y explicar importantes diferencias en el país.

4- Estratificación social por región: resultados de la Encuesta Nacional de Estratificación Social 2009

En esta parte, se analizarán los resultados de la Encuesta Nacional de Estratificación Social 2009 del Proyecto Desigualdades, en base a un esquema teórico elaborado por el equipo.

A modo de aproximación: el NSE a nivel regional

Para obtener un primer acercamiento, y dar cuenta de algunos de los modelos presentados anteriormente, trabajamos los datos de la Encuesta Nacional de Estratificación Social para obtener el NSE¹⁸ nacional:

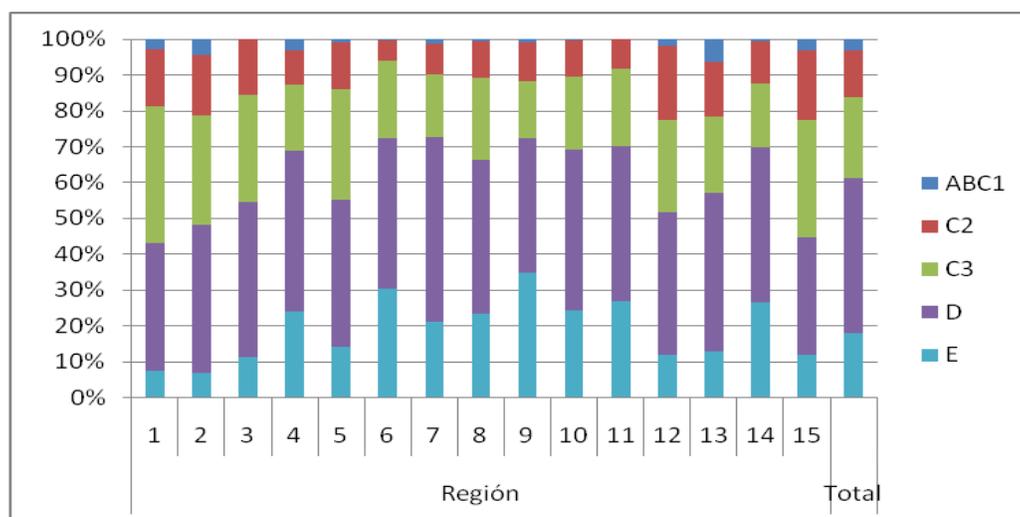


Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Los datos desglosados a nivel regional, en comparación con el nivel nacional son los siguientes:

¹⁸ La batería de bienes y servicios usada como proxy del ingreso para la construcción del NSE es la siguiente: Refrigerador, Lavadora automática, Videograbador o DVD, Horno microondas, Computador de escritorio (PC), Computador portátil (notebook), TV Cable o Satelital (pagado), Conexión a Internet (pagada), Cámara de video, Asesora del hogar tiempo completo, Asesora del hogar tiempo parcial, Calefón o similar/Agua caliente, Teléfono celular con contrato.

Gráfico 8: NSE por región y total nacional



Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Se aprecian importantes diferencias entre las regiones. Si bien es difícil rastrear a través de este tipo de herramientas a los sectores económicos más acomodados, queda claro que las regiones de Atacama, Bernardo O'Higgins, Maule, Bío-Bío, Araucanía, Los Lagos, Aisén y Los Ríos tienen muy poca presencia del ABC1 (sectores medios acomodados y sectores acomodados). A cambio, las regiones de Magallanes y Arica-Parinacota destacan por una presencia muy superior al promedio nacional de sectores C2 (clase "media media"). En cuanto a los sectores C3 (clase media baja), las regiones donde se concentra este sector son las regiones Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Valparaíso y Arica-Parinacota. Los sectores D (sectores populares), a cambio, están más abultados que el promedio nacional en la región del Maule y los sectores E (grupos pobres) en las regiones Libertador Bernardo O'Higgins, de La Araucanía y Los Ríos.

Un esquema de estratificación social para Chile

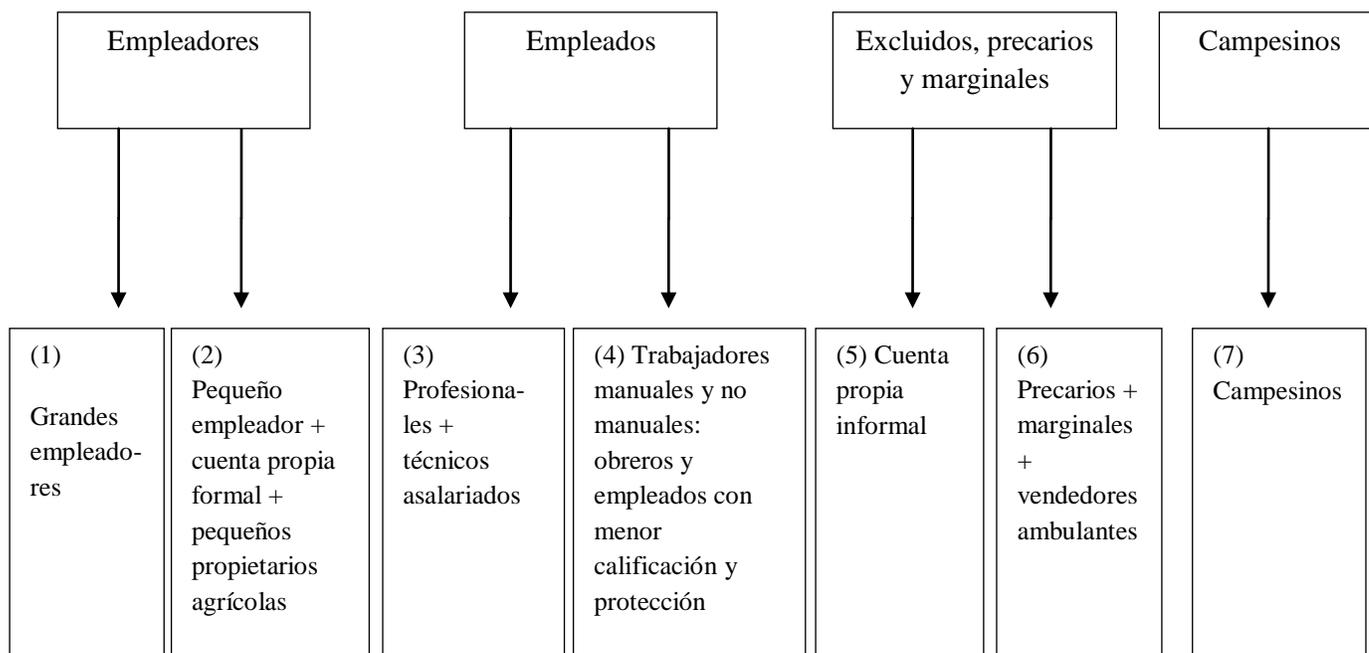
Para este informe, y con el fin de superar por un lado las limitaciones del esquema anterior NSE, que sólo busca agrupar personas en función de su nivel de consumo y por otro lado los problemas de adaptación que plantean los esquemas generados en otros países, se creó un esquema que dé cuenta de las clases socioeconómicas existentes en Chile, en base a la población económicamente activa.

Es importante señalar que este tipo de esquema no sólo busca dar cuenta de grupos socioeconómicos definidos por sus niveles ocupacionales o de ingreso, o de las categorías que se tomen en cuenta para su definición, sino que además busca reflejar situaciones sociales compartidas por importantes grupos sociales. Al responder a realidades sociales, su potencial de explicación de la realidad es mucho mayor que las escalas en base a percentiles de ingreso o grupos de consumo.

El esquema aquí presentado retoma varios de los elementos señalados anteriormente, tanto en los modelos teóricos, como en sus aplicaciones en Chile. Partimos de la división básica de los esquemas clásicos (empleados/independientes/empleadores), pero dejamos a los independientes

subsumidos en dos categorías más según si se encuentran más consolidados/protegidos/con mayores ingresos. Para adaptar los esquemas clásicos a la situación de América Latina, se usa la categoría “Excluidos, precarios y marginales” y se agrega “Campesinos”. Se logra balancear de esta forma entre esquemas clásicos (Goldthorpe-Wright) y situación local (informalidad, precariedad, marginalidad), sin dejar de lado a los campesinos.

Esquema 2: esquema de clases para Chile¹⁹



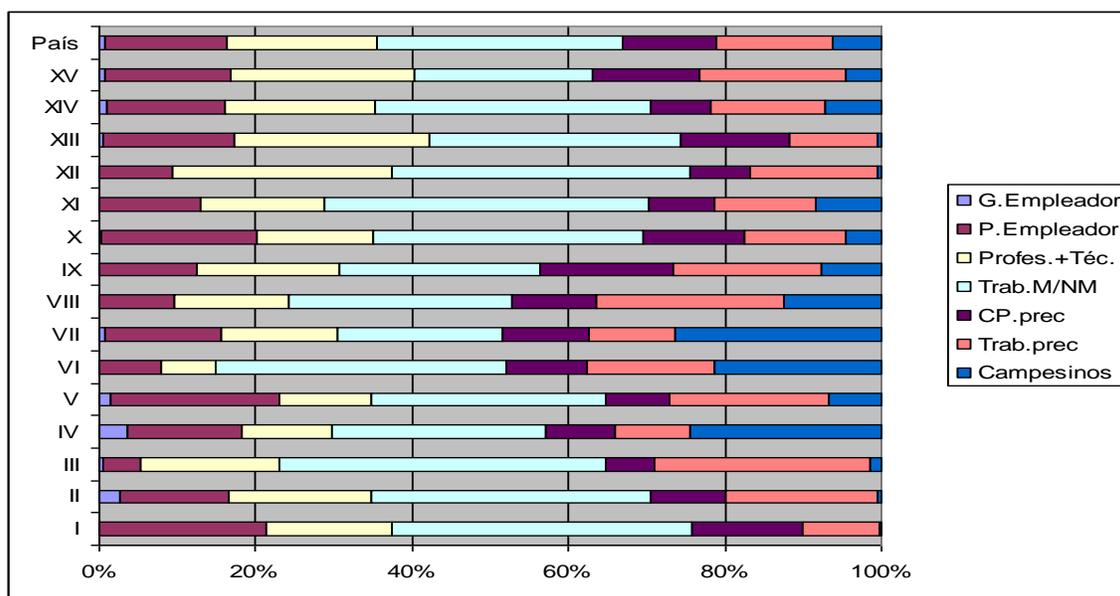
Fuente: elaboración propia.

Análisis de las clases socio económicas por regiones

A modo de resumen, se puede observar en el gráfico siguiente la distribución de cada clase socioeconómica a nivel país y por región con los datos de la Encuesta Nacional de Estratificación Social 2009, en base a la clasificación presentada en el apartado anterior.

¹⁹ El detalle del trabajo estadístico se encuentra en el anexo.

Gráfico 9: Clasificación socio-económica a nivel país y por regiones



Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Cuando se analizan las clases socio económicas (CSE) desagregadas a nivel regional, se puede observar que los Campesinos, por definición más condicionados por la estructura productiva que las otras categorías, presentan una prevalencia mayor en las regiones Coquimbo, Bernardo O'Higgins y Maule. Cada una concentra un porcentaje de Campesinos que supera el 20% de la estructura socioeconómica regional, transformándose en la categoría más importante en la región del Maule y como la segunda en importancia en las regiones de Coquimbo y Bernardo O'Higgins. Por otro lado, y como es de esperar, las regiones en el extremo del país no registran prácticamente presencia de Campesinos.

Los Trabajadores Precarios presentan los mayores porcentajes en las regiones de Atacama, Valparaíso y Bío-Bío, superando en estos casos el 20% de la fuerza de trabajo regional. A diferencia de los Campesinos, la presencia relativa mínima es sustancialmente mayor y no baja en ninguna región del 9%, presentando las regiones de Tarapacá y Coquimbo territorios con menor presencia relativa de Trabajadores Precarios.

Los trabajadores independientes o de Cuenta Propia, en condición de precariedad, constituyen una porción de la fuerza de trabajo que en ninguna región supera el 20%. Mientras que a nivel nacional llegan al 12%, alcanzan su mayor presencia en la región de La Araucanía y su mínima expresión en las regiones de Magallanes y Los Ríos.

Interesante resulta observar que los Trabajadores Manuales y No Manuales²⁰ componen el segmento mayor de la estructura socioeconómica en cada región, con excepción de la región del

²⁰ Recordemos que esta categoría "Trabajadores manuales y no manuales" agrupa a los obreros y empleados con menor calificación y protección social, es decir asalariados formales en ocupaciones manuales y no manuales.

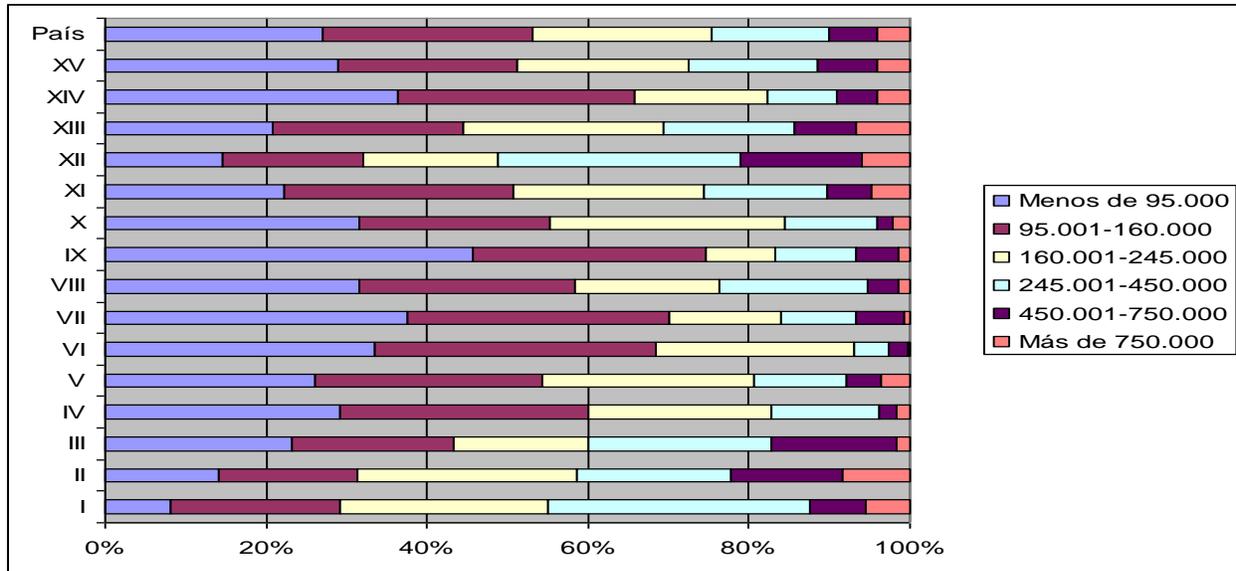
Maule que es liderada por los Campesinos y la región de Arica y Parinacota donde siguen muy de cerca a la clase de los Profesionales y Técnicos. Su porcentaje mínimo fluctúa entre el 21%, en la región del Maule, y alcanza más del 40% en las regiones de Atacama y Aisén. La categoría de los Profesionales y Técnicos asalariados es la de segunda mayor importancia a nivel del país con un 19% y constituye en la mayoría de las regiones un segmento importante de la fuerza de trabajo. La única excepción es la región Bernardo O'Higgins donde apenas representa el 7%, pero en las regiones restantes nunca baja del 10%, siendo la más importante en la región de Arica y Parinacota.

Los Pequeños Empleadores que también agrupan a los trabajadores independientes no precarios, constituyen una categoría de importancia muy variable a través de las regiones. Mientras que a nivel nacional constituyen más del 15% de la CSE, en las regiones de Atacama, Bernardo O'Higgins, Bío- Bío y Magallanes su importancia relativa es menor, no superando el 10%. Por el contrario, en las regiones Tarapacá y Los lagos llegan a representar un 20% de la fuerza laboral. Como es de esperar y salta a la vista de forma inmediata, los Grandes Empleadores constituyen una fracción menor en todas las regiones. Ligado a la gran minería alcanzan su mayor presencia en la región de Antofagasta con menos del 3%.

Distribución del ingreso

A continuación se analiza brevemente cómo se distribuyen las personas en términos de sus ingresos a través de las regiones. Como se puede apreciar en el gráfico 10, la región de La Araucanía destaca porque una fracción mayoritaria de un 45% declara ingresos que se ubican en el tramo inferior con menos de 95 mil pesos mensuales. Mientras que a nivel de país el tramo inferior representa alrededor de un 26%, la región de Tarapacá representa la fracción más baja comparada con las otras regiones con menos del 10%. En el otro extremo de los tramos de ingresos, resalta la región de Antofagasta, donde los ingresos sobre los 750 mil pesos mensuales representan más del 8%, seguido de lejos por la región Metropolitana. Con excepción de la región de Magallanes, en todas las regiones las personas que perciben ingresos menores a 245 mil pesos superan el 50%, llegando a porcentajes que superan el 80% en las regiones de Los Ríos, Los Lagos, Maule, Valparaíso, Coquimbo, e incluso superando el 90% en la región Bernardo O'Higgins.

Gráfico 10: Tramos de ingreso a nivel país y por región



Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

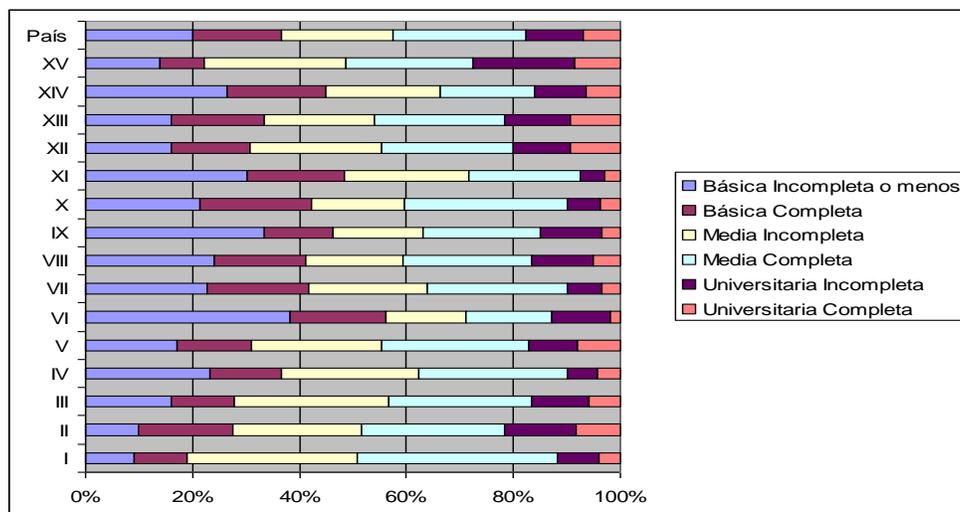
Distribución de los niveles educacionales

La medición de los niveles de escolaridad de la población es crucial para entender la calidad de la mano de obra y de los recursos humanos en general. Sabemos que Chile es un país en el cual existen problemas tanto a nivel nacional como regional respecto de la calificación de la mano de obra y de la calidad de los recursos humanos, y que influye en las posibilidades de desarrollo de las regiones.

Al revisar cómo se distribuye el nivel educacional a través de las regiones se puede apreciar que la región Bernardo O'Higgins es la región con los niveles educacionales formales más bajos del país, representando la educación Básica Incompleta cercana al del 40%²¹. Al mismo tiempo es la región donde la educación Universitaria Completa alcanza la menor participación regional en el país, con menos del 2%.

²¹ Básica Incompleta incluye a los sin estudios; Media Incompleta incluye Media Técnica Profesional Incompleta; Media Completa, incluye Técnica Superior Incompleta; Universitaria Incompleta incluye Técnica Superior Completa.

Gráfico 11: Educación a nivel país y por región



Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Estas cifras son consistentes con la información de los ingresos, donde la región Bernardo O'Higgins es aquella donde más del 90% de las personas reportan ingresos menores de \$240 mil mensuales. Mientras a nivel del país, la educación Básica Incompleta representa alrededor del 20% de la educación formal de las personas, en las regiones de Tarapacá y Antofagasta no supera el 10%.

Si se suman los tres primeros niveles educacionales, se puede observar que a excepción de la región de Arica y Parinacota, en todas las regiones del país las personas con educación menor a la educación Media Completa excede el 50%, superando incluso el 60%, como en las regiones de Coquimbo, Bernardo O'Higgins, Maule, La Araucanía, Aisén y Los Ríos. Sólo en las regiones de Antofagasta, Magallanes, Metropolitana y Arica y Parinacota se registran niveles de educación superior que superan el 20%.

Cuando se cruzan los niveles educacionales por los tramos de ingreso a través de las regiones (tabla 14 a continuación) se constatan variaciones territoriales que ya se insinuaban en los gráficos anteriores. De esta manera se reproducen algunos patrones interesantes sobre el rendimiento de la educación en los territorios. Más allá de que a mayores niveles educacionales se perciben mayores ingresos en todas las regiones, las variaciones y matices son importantes. Por ejemplo, mientras que al nivel del país, aquellos con educación universitaria completa se localizan en su mayoría (alrededor del 30%) en ocupaciones que reportan ingresos por sobre los 750 mil pesos mensuales; en las regiones Bernardo O'Higgins, Atacama y Bío-Bío, aquellos con educación universitaria completa se ubican en tramos de ingresos menores. Así, solamente un escaso 3,4% de las personas con educación universitaria completa reciben ingresos por sobre los 750 mil pesos en la región de Atacama. Algo parecido sucede en las otras dos regiones mencionadas, donde un 9% de las personas con nivel educacional universitario completo reciben ingresos en el tramo superior. Por otro lado, los retornos más altos para la educación universitaria se constatan en las regiones de Tarapacá y Antofagasta. En ambas, sobre el 40% recibe ingresos por sobre los 750 mil pesos mensuales.

Tabla 14: Niveles educativos por los tramos de ingreso a través de las regiones, en porcentaje

		Básica Incompleta o menos	Básica Completa	Media Incompleta	Media Completa	Universitaria Incompleta	Universitaria Completa
Niveles Educativos por Tramos de Ingreso en las Regiones (%)							
I	Menos de 95.000	10.66	4.3	8.3	7.85	15.62	0
	95.001-160.000	57.55	18.84	34.91	5.87	17.71	0
	160.001-245.000	20.55	36.05	31.91	25.51	17.32	0
	245.001-450.000	11.24	40.81	18.62	48.72	22.24	18.72
	450.001-750.000	0	0	4.55	9.07	5.46	35.19
	Más de 750.000	0	0	1.7	2.98	21.64	46.1
II	Menos de 95.000	30.31	13.37	22.37	10.36	6.25	0
	95.001-160.000	33.93	30.6	20.04	11.32	6.34	0
	160.001-245.000	14.05	43.29	31.75	35.02	8.75	4.62
	245.001-450.000	21.7	12.73	14.88	28.81	18.79	13.25
	450.001-750.000	0	0	9.2	12.81	34.86	40.05
	Más de 750.000	0	0	1.77	1.68	25	42.08
III	Menos de 95.000	40.44	17.54	23.56	19.52	29.35	0
	95.001-160.000	31.17	32.13	15.74	15.47	30.18	0
	160.001-245.000	9.47	25.85	22.12	20.64	3.24	0
	245.001-450.000	5.4	16.58	18.46	40.47	2.79	56.28
	450.001-750.000	13.52	7.89	17	2.2	34.44	40.35
	Más de 750.000	0	0	3.12	1.71	0	3.38
IV	Menos de 95.000	40.54	26.86	24.02	25.81	41.54	6.41
	95.001-160.000	40.7	53.21	21.52	25.31	21.63	6.25
	160.001-245.000	16.51	19.93	25.69	33.22	0	6.69
	245.001-450.000	2.25	0	27.77	12.26	22.85	32.28
	450.001-750.000	0	0	0.99	2.18	13.97	11.41
	Más de 750.000	0	0	0	1.23	0	36.97
V	Menos de 95.000	44.15	42.37	14.41	18.43	39.42	0
	95.001-160.000	32.4	26.87	24.02	37.06	13.68	19.31
	160.001-245.000	15.76	22.65	45.19	24.23	19.14	14.15
	245.001-450.000	7.69	5.34	12.47	14.29	19.14	12.93
	450.001-750.000	0	0	3.12	5.99	4.86	20.32
	Más de 750.000	0	2.77	0.79	0	3.76	33.29
VI	Menos de 95.000	39.29	15.11	26	55.48	37.21	0
	95.001-160.000	40.16	46.01	53.12	11.71	8.8	5.39
	160.001-245.000	18.37	35.63	15.41	24.44	38.85	11.8
	245.001-450.000	1.13	3.24	5.48	5.41	7.67	45.96
	450.001-750.000	1.06	0	0	2.96	7.48	27.84
	Más de 750.000	0	0	0	0	0	9.02
VII	Menos de 95.000	57.57	26.51	35	40.27	14.51	6.49
	95.001-160.000	27.84	54.18	29.64	30	7.72	11.08
	160.001-245.000	14.59	10.43	20.26	10.21	16.7	15.2
	245.001-450.000	0	7.26	13.58	4.7	39.43	38.12
	450.001-750.000	0	1.62	1.53	13.69	21.65	17.96
	Más de 750.000	0	0	0	1.13	0	11.15
VIII	Menos de 95.000	57.83	26.12	45.34	8.65	24.73	0
	95.001-160.000	28.11	29.1	14.94	37.5	23.22	9.93
	160.001-245.000	11.35	35.25	13.45	20.18	11.46	12.67
	245.001-450.000	2.13	4.61	23.11	30.36	31.77	41.01
	450.001-750.000	0	2.66	2.43	3.32	5.99	27.32
	Más de 750.000	0.58	2.27	0.73	0	2.83	9.08
IX	Menos de 95.000	58.22	49.11	28.9	38.84	47.52	9.74
	95.001-160.000	36.53	37.88	30.49	21.36	11.22	0
	160.001-245.000	1.23	9.01	15.79	15.48	6.62	17.45
	245.001-450.000	4.02	4	8.63	13.03	28.11	37.49
	450.001-750.000	0	0	14.17	11.29	3.01	18
	Más de 750.000	0	0	2.03	0	3.51	17.33
X	Menos de 95.000	51.34	41.99	19.38	22.11	9.79	31.29
	95.001-160.000	28.99	27.08	27.35	18.73	26.9	0
	160.001-245.000	18.12	26.31	33.11	39.74	33.51	0
	245.001-450.000	1.08	4.61	19.32	14.4	17.51	31.23
	450.001-750.000	0	0	0	4.56	6.77	5.24
	Más de 750.000	0.46	0	0.83	0.46	5.52	32.25
XI	Menos de 95.000	38.47	20.77	15.73	13.61	19.57	0
	95.001-160.000	38.3	29.89	22.98	24.99	8.76	13.83
	160.001-245.000	18.09	31.28	35.43	15.43	22.73	0
	245.001-450.000	5.14	13.62	14.5	23.13	48.95	33.25
	450.001-750.000	0	4.44	4.4	12.6	0	27.33
	Más de 750.000	0	0	6.96	10.24	0	25.59
XII	Menos de 95.000	30.64	14.37	5.69	20.46	13.62	0
	95.001-160.000	29.93	26.89	17.25	14.81	6.96	4.87
	160.001-245.000	15.55	21.57	15.77	17.73	22.07	5.1
	245.001-450.000	20.83	32.26	40	27.36	28.72	26.96
	450.001-750.000	3.04	4.92	17.28	16.93	16.83	35.65
	Más de 750.000	0	0	4	2.7	11.8	27.41
XIII	Menos de 95.000	31.77	28.32	22.22	18.54	6.42	5.88
	95.001-160.000	30.12	32	26.95	23.17	15.64	1.73
	160.001-245.000	31.01	21.31	28.08	33.68	15.72	2.67
	245.001-450.000	6.28	14.42	18.44	17.19	25.65	22.38
	450.001-750.000	0.82	3.95	3.48	4.66	16.6	29.88
	Más de 750.000	0	0	0.82	2.77	19.97	37.46
XIV	Menos de 95.000	62.53	37.91	19.24	35.62	21.42	8.36
	95.001-160.000	24.05	40.13	44.36	19.36	0	11.69
	160.001-245.000	10.88	15.48	19.27	27.22	39.97	0
	245.001-450.000	2.54	4.65	9.7	13.22	8.59	23.43
	450.001-750.000	0	1.82	0.69	2.85	22.74	35.06
	Más de 750.000	0	0	6.74	1.73	7.28	21.46
XV	Menos de 95.000	56.29	27.65	22.89	29.07	25.78	2.73
	95.001-160.000	31.47	28.61	26.47	20.12	10.58	15.7
	160.001-245.000	9.92	9.34	28.7	29.29	26.42	3.08
	245.001-450.000	2.32	29.34	13.68	12.67	20.92	34.47
	450.001-750.000	0	0	6.63	6.25	11.6	23.77
	Más de 750.000	0	5.06	1.62	2.61	4.7	20.24
País	Menos de 95.000	44.33	29.56	24.51	21.06	19.1	4.94
	95.001-160.000	32.31	34.48	26.16	25.33	15.48	5.31
	160.001-245.000	18.36	23.72	27.08	27.81	16.81	6
	245.001-450.000	4.4	9.47	17.32	18.44	24.24	25.06
	450.001-750.000	0.51	2.18	3.87	5.88	13.07	27.36
	Más de 750.000	0.1	0.59	1.07	1.49	11.29	31.32

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Nota: Ingresos líquidos, en pesos mensuales

Más allá de este análisis general, se exhiben variaciones interesantes. En la región de Tarapacá por ejemplo, más del 50% de las personas que alcanzaron un nivel de educación Básica Incompleta reciben retornos que los sitúan en el tramo de los 160 y 245 mil pesos, mientras que en ninguna otra región la participación supera el 50%, llegando a nivel nacional al 32,3%. Además, como era esperable, en ninguna región aquellos que registran los niveles educacionales menores tienen la oportunidad de participar del tramo de ingreso mayor. El registro más alto es de un 0,5% en la región de Los Lagos, presentando la mayoría de las regiones un 0% en este tramo. Aquellos que terminaron la educación básica tienen mayores opciones de optar por trabajos mejor remunerados. Pero nuevamente, se constatan variaciones territoriales marcadas. Nuevamente, en la región de Tarapacá hay mayores posibilidades de participar en los tramos de ingresos mayores a igual nivel educacional. Así, mientras en la región de Tarapacá hasta un 40% de aquellos con educación Básica Completa laboran en ocupaciones con ingresos entre los \$245 y \$450 mil, en las otras, con excepción de la región de Magallanes no se supera el 30%, superando en varias ni siquiera el 5% (Coquimbo, O'Higgins, La Araucanía, Los Lagos y Los Ríos). Parece entonces confirmarse que algunas regiones presentan retornos mayores a igual nivel educacional.

Cuando se analiza el nivel educacional por CSE en las regiones (tabla 15 a continuación), nuevamente existen patrones que se repiten a través de las regiones, pero también importantes matices, que denotan la importancia de la especificidad del análisis territorial. Así, mientras que en todas las regiones (con excepción de la región de Los Lagos) las personas con un nivel universitario completo se concentran mayoritariamente en la categoría de los Profesionales y Técnicos, con un 64% a nivel de país, se observan bastantes variaciones entre las regiones, con una participación mínima de 27,1% en la región de Valparaíso y sobre el 85% en la región de Los Ríos. Asimismo, resalta el caso de la región de Los Lagos, donde la mayoría de las personas con un nivel universitario completo se ubican como trabajadores independientes precarios y no en la categoría de Profesionales y Técnicos. En el otro extremo de la educación formal, aquellos que alcanzaron a lo más un nivel de Básica Incompleta, dependiendo de la región en cuestión, muestran una concentración mayoritaria entre los Trabajadores Manuales/No Manuales y los Campesinos. Así, en regiones como las regiones de Coquimbo, Valparaíso, Maule, Bío-Bío, Aisén y Los Ríos, los Campesinos representan sobre el 20% de las personas con un nivel educacional de Básica Incompleta, llegando en las regiones de Coquimbo y Maule incluso sobre el 40%. En las regiones restante, y repitiendo lo que ocurre a nivel del país, la mayoría de las personas con este nivel educacional se concentran en las categorías de Trabajadores Manuales/No Manuales. Además, existen algunas regiones, donde las personas con educación Básica Incompleta presentan participaciones relativamente mayores en la categoría de Cuenta Propia precario, como las regiones Bernardo O'Higgins, Bío-Bío, La Araucanía, Metropolitana y Arica y Parinacota. Los otros niveles educacionales se distribuyen de forma menos polarizada sobre la CSE, presentando no obstante considerables variaciones entre regiones. Así, mientras a nivel del país las personas que terminaron la educación Básica trabajan mayoritariamente como Trabajadores Manuales/No Manuales, seguido por los trabajadores independientes precarios, en la región de Coquimbo un 32% son Pequeños Empleadores y un 38% Campesinos.

Tabla 15: Niveles educacionales por grupos ocupaciones a través de las regiones, en porcentaje

		Básica Incompleta o menos	Básica Completa	Media Incompleta	Media Completa	Universitaria Incompleta	Universitaria Completa
Nivel Educacional por CSE en las Regiones (%)							
I	G. Empleador	0	0	0	0	0	0
	P. Empleador	29.82	20.92	15.76	22.72	14.96	24.62
	Profes.+Téc.	0	0	17.53	10.86	41.58	61.36
	Trab. M/NM	3.97	39.2	38.89	51.59	14.59	0
	CP.prec	62.11	16.87	10.27	9.82	16.98	14.02
	Trab.prec	0	23.01	17.55	5.01	11.89	0
	Campesinos	4.1	0	0	0	0	0
II	G. Empleador	0	0	1.88	0	8.31	10.79
	P. Empleador	31.71	15.76	16.31	8.87	12.31	9.74
	Profes.+Téc.	0	7.41	13.5	13.62	14.32	68.02
	Trab. M/NM	48.89	40.7	35.31	45.86	29.99	2.2
	CP.prec	11.49	19.97	9.92	10.98	2.95	0
	Trab.prec	7.9	16.15	21.11	20.67	32.13	9.26
	Campesinos	0	0	1.97	0	0	0
III	G. Empleador	0	0	0	0	4.77	0
	P. Empleador	15.47	3.24	5.04	5.24	0	0
	Profes.+Téc.	0	0	13.09	10.87	23.73	78.32
	Trab. M/NM	68.71	31.41	40.42	57.12	29.74	3.77
	CP.prec	0	28.7	3.75	6.79	2.19	0
	Trab.prec	15.82	36.65	37.69	14.57	39.57	17.91
	Campesinos	0	0	0	5.41	0	0
IV	G. Empleador	5.22	0	2.33	4.17	0	12.5
	P. Empleador	10.85	32.33	17.49	10.99	7.33	0
	Profes.+Téc.	0	0	7.56	10.31	23.03	57.31
	Trab. M/NM	16.37	8.44	24.86	41.02	37.62	18.85
	CP.prec	17.77	6.87	6.65	9.41	11.51	0
	Trab.prec	7.38	14.53	8.04	8.79	11.52	11.33
	Campesinos	42.4	37.83	33.09	15.31	8.99	0
V	G. Empleador	0	0	0	0	5.3	10.53
	P. Empleador	21.08	3.69	30.57	18.12	23.71	26.51
	Profes.+Téc.	3.15	2.5	16.97	8.23	14.08	27.05
	Trab. M/NM	19.12	45.36	26.81	35.54	39.97	8.24
	CP.prec	8.43	7.03	8.78	5.65	7.32	15.44
	Trab.prec	21.05	34.89	12.72	26.47	12.62	12.22
	Campesinos	27.17	6.52	4.16	5.99	0	0
VI	G. Empleador	0	0	0	0	0	0
	P. Empleador	12.92	5.16	6.56	2.14	6.1	11.24
	Profes.+Téc.	0	0	7.65	5.99	16.71	88.76
	Trab. M/NM	34.61	68.01	13.06	68.11	6.65	0
	CP.prec	25.02	0	4.77	3.7	1.76	0
	Trab.prec	4.34	15.68	59.57	3.72	4.95	0
	Campesinos	23.11	11.15	8.39	16.68	63.82	0
VII	G. Empleador	0	0	0	0	3.43	0
	P. Empleador	10.73	14.97	12.1	22.47	13.58	6.85
	Profes.+Téc.	0	3.81	16.8	1.53	61.46	78.04
	Trab. M/NM	29.51	17.44	23.19	25	10.12	6.84
	CP.prec	3.72	28.74	11.43	0	2.71	0
	Trab.prec	7.77	11.64	19.5	6.16	5.42	8.27
	Campesinos	48.26	23.4	16.98	41.41	6.7	0
VIII	G. Empleador	0	0	0	0	0	0
	P. Empleador	4.46	10.63	19.17	10.68	0	7.83
	Profes.+Téc.	1.83	0	5.18	14.34	31.79	68.76
	Trab. M/NM	9.27	31.26	25.56	47.79	24.4	3.94
	CP.prec	20.04	17.23	19.52	1.25	4.95	0
	Trab.prec	30.85	10.98	24.46	19.85	38.85	19.46
	Campesinos	33.55	29.91	6.11	6.09	0	0
IX	G. Empleador	0	0	0	0	0	0
	P. Empleador	11.23	30.71	15.43	5.92	6.22	5.84
	Profes.+Téc.	0	4.06	14.01	15.46	59.8	66.27
	Trab. M/NM	45.85	28.4	26.36	18.73	7.34	0
	CP.prec	25.36	19.84	7.29	20.31	17.7	0
	Trab.prec	4.97	3.02	36.91	29.17	8.94	27.89
	Campesinos	12.59	13.97	0	10.43	0	0
X	G. Empleador	0	0	0	0	0	4.74
	P. Empleador	21.13	29.39	6.78	22.48	16.54	9.25
	Profes.+Téc.	0	3.65	6.41	16.98	67.15	42.68
	Trab. M/NM	39.38	18.82	50.37	46.69	0	0
	CP.prec	28.61	13.69	12.93	4.7	8.72	43.34
	Trab.prec	6.08	26.98	14.24	8.29	3.79	0
	Campesinos	4.8	7.48	9.27	0.86	3.79	0
XI	G. Empleador	0	0	0	0	0	0
	P. Empleador	9.68	18.95	13.25	12.06	0	12.74
	Profes.+Téc.	0	4.26	8.94	33.02	39.53	74.11
	Trab. M/NM	30.25	49.51	54.46	33.25	53.07	13.15
	CP.prec	18.58	5.46	8.52	3.47	7.4	0
	Trab.prec	13.8	18.02	9.58	16.23	0	0
	Campesinos	27.69	3.8	5.26	1.97	0	0
XII	G. Empleador	0	0	0	0	0	0
	P. Empleador	21.34	8.74	10.89	5.12	17.26	0
	Profes.+Téc.	0	0	22.57	24.09	51.33	78.24
	Trab. M/NM	18.7	61.47	46.15	49.73	10.6	9.96
	CP.prec	0	11.41	5.57	10.99	7.11	8.07
	Trab.prec	54.65	18.36	14.82	10.06	13.71	3.73
	Campesinos	5.31	0	0	0	0	0
XIII	G. Empleador	0	0	0	0	0	3.99
	P. Empleador	11.94	18.35	18.2	15.77	20.95	14.5
	Profes.+Téc.	3.35	7.91	15.45	19.96	45.58	67.65
	Trab. M/NM	33.31	36.63	42.49	45.69	15.69	3.49
	CP.prec	36.58	12.83	16.45	10.71	7.96	1.94
	Trab.prec	13.21	22.49	7.41	7.87	9.82	8.44
	Campesinos	1.61	1.79	0	0	0	0
XIV	G. Empleador	0	5.58	0	0	0	0
	P. Empleador	8.52	20.72	21.72	9.1	7.95	14.34
	Profes.+Téc.	0	3.78	13.61	11.6	52.75	85.66
	Trab. M/NM	24.33	38.76	42.86	56.26	21.57	0
	CP.prec	15.19	9.45	0.85	15	0	0
	Trab.prec	22.5	16.12	17.69	8.04	17.73	0
	Campesinos	29.45	5.58	3.26	0	0	0
XV	G. Empleador	0	0	1.16	0	0	4.45
	P. Empleador	30.57	26.94	15.48	10.81	14.32	6.07
	Profes.+Téc.	2.56	4.11	17.16	28.13	25.94	63.94
	Trab. M/NM	15.58	7.17	27.25	32.92	27.09	2.64
	CP.prec	29.3	17.27	12.1	9.95	10.03	10.73
	Trab.prec	4.14	38.87	22.42	14.65	22.63	12.17
	Campesinos	17.86	5.63	4.42	3.53	0	0
Pais	G. Empleador	0.16	0.14	0.22	0.33	0.83	4.52
	P. Empleador	13.01	16.97	18.22	14.71	15.47	13.69
	Profes.+Téc.	1.89	4.93	13.64	15.3	39.35	63.59
	Trab. M/NM	30.25	34.74	34.36	43.48	18.65	4.24
	CP.prec	26.37	13.81	12.25	8.45	7.2	4.09
	Trab.prec	13.49	20.35	16.61	13.01	15.13	9.86
	Campesinos	14.82	9.07	4.7	4.72	3.36	0

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

La correlación positiva entre los niveles educacionales y las categorías socio-económicas más aventajadas se mantienen también al sustituir los niveles educacionales por los tramos de ingresos (tabla 16). De esta manera, en términos generales se puede afirmar, como era de esperar, que a través de todas las regiones, ingresos mayores están asociados a categorías ocupacionales aventajadas.

No obstante, al igual que en los casos anteriores, existen diferencias territoriales marcadas a través de las regiones. A primera vista, las personas que reciben sueldos por sobre los \$750 mil se agrupan fundamentalmente en las categorías de Grandes y Pequeños Empleadores, así como Profesionales y Técnicos. En el otro extremo de la distribución de los ingresos existe una participación mucho mayor de los Trabajadores Precarios y los Campesinos. Nuevamente, la participación de los Campesinos está sujeta a la contingencia productiva, por lo que presentan una mayor participación en las regiones donde el agro es relativamente más importante como sector económico. Las personas que reciben ingresos que fluctúan entre los 95 mil y los 160 mil pesos laboran mayoritariamente como Trabajadores Manuales/No Manuales. A nivel nacional el porcentaje es de un 41%. En las regiones donde la agricultura es importante, existe asimismo una alta participación de los Campesinos en este tramo de ingreso. Quizás la única excepción es la región de Arica y Parinacota, donde existe una participación mayor de los Pequeños Empleadores y Cuenta Propia precario. Para aquellos que perciben ingresos entre los 160 y 245 mil pesos mensuales, se repite esencialmente la distribución anterior (caracterizada por una importancia relativa mayor de los Trabajadores Manuales/No Manuales). No obstante, ahora se incrementa su importancia relativa también en algunas regiones que para el tramo de ingreso anterior registraban participaciones menores, como en las regiones de Tarapacá, Coquimbo, Maule, Bío-Bío, Aisén, Los Ríos, Arica y Parinacota. A partir del tramo de ingreso de los 250 y 450 mil pesos mensuales, para algunas regiones se empieza a notar un leve traslado hacia la categoría de los Profesionales y Técnicos. En este caso se inscribe el país, entre las regiones de Valparaíso y La Araucanía, así como las regiones de Los Ríos y Arica y Parinacota. En las otras regiones (también el caso de la región de Bío-Bío) prevalecen las ocupaciones de los Trabajadores Manuales/No manuales, con la excepción de la región de Atacama donde la mayoría de las personas ubicadas en este tramo de ingreso son Trabajadores precarios. Para el tramo de ingreso entre los 450 y 750 mil pesos, la categoría socio-económica de mayor importancia relativa a través de los territorios son los Profesionales y Técnicos, con participaciones mayores al 43%. Las excepciones son las regiones de Tarapacá y Atacama donde prevalecen los Trabajadores Manuales/No Manuales, la región de Valparaíso, donde la mayoría son Pequeños Empleadores, y la región de La Araucanía con mayoría de Trabajadores precarios. En la sección de los mayores ingresos, la distribución se reparte también hacia los Grandes Empleadores, de participación mayor, fundamentalmente en las regiones de Coquimbo, Valparaíso y Antofagasta, en ese orden. A nivel país, la participación de los Profesionales y Técnicos, se consolida llegando casi al 60% en el tramo superior de ingreso. No obstante subsiste considerable variación entre los territorios y, por ejemplo, en la región de Tarapacá prevalecen ahora los Pequeños Empleadores, y en la región de Atacama los Trabajadores Manuales/No Manuales.

Tabla 16: Tramos de ingreso por grupos ocupaciones a través de las regiones, en porcentaje

		Menos de 95.000	95.001- 160.000	160.001- 245.000	245.001- 450.000	450.001- 750.000	Más de 750.000
Tramos de ingreso por CSE en las Regiones (%)							
I	G.Empleador	0	0	0	0	0	0
	P.Empleador	28.64	18.98	12.02	23.11	1.45	39.54
	Profes.+Téc.	0	10.51	20.43	16.31	32.72	26.02
	Trab.M/NM	12.89	27.81	4.33	52.55	47.59	34.44
	CP.prec	44.18	29.19	10.55	6.21	18.23	0
	Trab.prec	14.29	13.06	13.7	1.83	0	0
II	Campesinos	0	0.46	0	0	0	0
	G.Empleador	0	0	0	2.4	0	23.73
	P.Empleador	19.86	19.85	16.39	12.08	9.23	10.5
	Profes.+Téc.	8.06	6.4	14.3	8.19	55.11	38.74
	Trab.M/NM	4.95	47.48	39.55	60.45	16.56	9.85
	CP.prec	35.17	13.6	5.58	6.83	6.13	0
III	Trab.prec	31.95	12.67	24.18	7.54	12.96	17.19
	Campesinos	0	0	0	2.5	0	0
	G.Empleador	3.45	2.65	0	0	0	0
	P.Empleador	0	2.27	2.52	9.13	0	0
	Profes.+Téc.	3.25	11.02	11.71	24.58	41.61	16.54
	Trab.M/NM	33.25	42.35	39.83	26.88	46.62	83.46
IV	CP.prec	14.61	3.06	2.98	3.4	0	0
	Trab.prec	45.44	33.57	42.95	33.23	11.77	0
	Campesinos	0	3.07	0	2.78	0	0
	G.Empleador	0	1.98	4.87	0	0	46.13
	P.Empleador	20.65	19.4	12.06	5.56	0	0
	Profes.+Téc.	0	3.37	6.73	25.58	43.51	53.87
V	Trab.M/NM	10.54	26.59	34.83	38.92	30.12	0
	CP.prec	31.63	8.5	4.63	4.31	0	0
	Trab.prec	23.37	9.12	5.1	5.56	26.37	0
	Campesinos	13.81	31.03	31.79	20.08	0	0
	G.Empleador	0	0	0	0	7.41	25.17
	P.Empleador	13.76	13.81	31.4	16.91	52.03	15.55
VI	Profes.+Téc.	2.12	4.26	10.36	36.78	40.55	21.68
	Trab.M/NM	31.5	38.95	29.36	18.03	0	18.2
	CP.prec	22.52	9.76	1.99	2.06	0	12.16
	Trab.prec	16.41	33.21	12.95	22.01	0	7.23
	Campesinos	19.69	0	13.91	4.22	0	0
	G.Empleador	0	0	0	0	0	0
VII	P.Empleador	12.97	4.82	3.65	11.02	47.4	0
	Profes.+Téc.	0	3.96	2.44	43.18	52.6	100
	Trab.M/NM	48.49	39.45	34.73	29.51	0	0
	CP.prec	11.37	1.23	20.59	0	0	0
	Trab.prec	14.63	30.9	5.87	16.29	0	0
	Campesinos	12.54	19.65	32.72	0	0	0
VIII	G.Empleador	0	0	0	0	0	0
	P.Empleador	13	10.58	8.34	24.71	19.64	27.73
	Profes.+Téc.	0	2.21	14.7	39.84	61.22	72.27
	Trab.M/NM	16.94	16.18	42.32	24.29	19.15	0
	CP.prec	10.6	19.87	2.34	4.24	0	0
	Trab.prec	21.57	11.78	8.54	0	0	0
IX	Campesinos	37.89	39.37	23.76	6.93	0	0
	G.Empleador	0	0	0	0	0	0
	P.Empleador	1.47	18.11	2.97	14.84	8.87	10.66
	Profes.+Téc.	0	4.68	6.99	32.34	68.76	56.18
	Trab.M/NM	13.91	41.6	19.85	44.13	0	20.05
	CP.prec	26.88	3.78	9.34	0	10.34	0
X	Trab.prec	45.51	20.43	27.25	8.69	12.04	13.1
	Campesinos	12.23	11.41	33.59	0	0	0
	G.Empleador	0	0	0	0	0	0
	P.Empleador	6.54	11.68	21.04	13.21	19.42	16.83
	Profes.+Téc.	1.91	6.05	2.7	44.26	23.24	83.17
	Trab.M/NM	3.05	56.42	33.41	21.77	0	0
XI	CP.prec	48.51	9.87	0	2.94	0	0
	Trab.prec	24.42	9.36	13.73	10.81	57.34	0
	Campesinos	13.56	6.62	6.12	7.01	0	0
	G.Empleador	0	0	0	0	0	0
	P.Empleador	12.49	15.86	32.43	3.48	36.35	20.7
	Profes.+Téc.	0	11.55	11.94	14.32	63.65	79.3
XII	Trab.M/NM	15.65	43.73	40.91	78.49	0	0
	CP.prec	33.11	16.42	5.39	0	0	0
	Trab.prec	33.18	11.39	2.04	0	0	0
	Campesinos	5.57	1.05	7.3	3.71	0	0
	G.Empleador	0	0	0	0	0	0
	P.Empleador	18.45	17.34	11.15	10.4	19.83	0
XIII	Profes.+Téc.	0	0	7.95	23.69	56.51	89.69
	Trab.M/NM	27.77	36.23	45.64	59.49	23.66	10.31
	CP.prec	26.73	10.09	12.65	0	0	0
	Trab.prec	9.73	16.53	19.46	6.41	0	0
	Campesinos	17.32	19.81	3.14	0	0	0
	G.Empleador	0	0	0	0	0	0
XIV	P.Empleador	0	15.8	7.98	5.66	11.84	27.65
	Profes.+Téc.	0	7.49	23.6	26.39	47.82	58.41
	Trab.M/NM	27.78	32.43	50.33	47.34	30.89	13.94
	CP.prec	35.36	11.64	2.85	10.9	2.94	0
	Trab.prec	36.88	32.64	11.89	9.71	6.51	0
	Campesinos	0	0	3.34	0	0	0
XV	G.Empleador	0	0	0	0	2.44	5.55
	P.Empleador	15.15	17.1	7.75	26.14	13.28	10.25
	Profes.+Téc.	0	5.17	22.72	27.43	60.81	68.97
	Trab.M/NM	13.45	46.98	45.94	37.28	12.42	6.25
	CP.prec	52.29	14.81	12.99	2.71	0	0
	Trab.prec	19.11	15.94	9.59	4.46	11.05	8.98
XVI	Campesinos	0	0	1	1.97	0	0
	G.Empleador	5.69	0	0	0	0	0
	P.Empleador	10.79	22.4	1.93	9.66	33	38.67
	Profes.+Téc.	0	1.03	15.01	66.06	67	54.92
	Trab.M/NM	13.15	45.71	66.43	16.01	0	6.41
	CP.prec	33.11	0	0	0	0	0
XVII	Trab.prec	17.3	22.71	11.64	8.26	0	0
	Campesinos	19.95	8.16	5	0	0	0
	G.Empleador	0	0	1.53	0	0	12.86
	P.Empleador	15.59	20.83	17.05	14.05	4.07	32.58
	Profes.+Téc.	11.9	12.54	16.09	46.2	45.91	39.53
	Trab.M/NM	10.48	15.88	44.08	24.34	33.83	0
XVIII	CP.prec	31.49	21.95	3.11	0	6.85	0
	Trab.prec	29.46	2.1	11.68	15.41	9.35	0
	Campesinos	10.08	2.99	6.58	0	0	15.04
	G.Empleador	0.18	0.12	0.26	0.13	1.85	9.03
	P.Empleador	12.15	15.39	13.01	19.18	16.72	12.73
	Profes.+Téc.	0.89	5.07	15.8	29.55	55.24	59.15
País	Trab.M/NM	17.31	40.7	39.51	37.7	13.36	9.25
	CP.prec	36.76	11.87	9.2	2.62	1.59	1.31
	Trab.prec	24.28	18.74	11.75	8.01	11.24	8.38
	Campesinos	8.43	8.11	10.47	2.82	0	0.15

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Las variables adscriptivas²² a través de las regiones

Los análisis anteriores se han realizado en base a las variables clásicas usadas en los estudios de estratificación social, en particular la ocupación, el nivel educacional y los ingresos, las que son por lo demás las principales variables usadas a nivel internacional para este tipo de análisis. Sin embargo, en un país como Chile, recurrir a variables más “duras”, ya que están asociadas a la persona desde su nacimiento y no se pueden alterar, como por ejemplo el sexo, la etnia, y la edad. Puede hipotetizarse que la segmentación de los continuos jerárquicos por factores adscritos debería establecer un desplazamiento significativo en las posiciones verticales. También es posible que haya posiciones en el ciclo vital que se asocien con determinados status. En resumen, cabría examinar la conveniencia de integrar factores descriptivos a los factores de logro, y sobre todo de ensayar una escala multidimensional de la estratificación social, tanto para la investigación como para la política pública, con el fin de captar diferenciaciones menos visibles pero no por ello menos importantes. En esta sección, daremos algunas luces al respecto.

Primero que nada, quisimos explorar los resultados anteriores en base a la variable sexo. Recordemos que las herramientas estadísticas suelen encuestar a jefes de hogar, por lo que las mujeres no aparecen como individuos o cuando aparecen, se encuentran en una situación desmejorada, ya que están a cargo de una familia. En la tabla a continuación, se presenta por región el porcentaje por sexo en casa CSE.

²² Variables “heredadas” por las personas (sexo, etnia) o que no se pueden cambiar (edad). Se oponen a las variables “de logro” (ocupación, educación, ingresos).

Tabla 17: porcentaje por sexo en cada CSE, por región

CSE		G.Empleador	P.Empleador	Profes.+Téc.	Trab.M/NM	CP.prec	Trab.prec	Campesinos
Porcentajes por Sexo								
I	Hombres	0	22.65	12.93	42.13	14.17	7.98	0.14
	Mujeres	0	19.12	21.77	30.82	14.2	13.6	0.49
II	Hombres	4.24	11.5	18.42	38.75	9.42	16.89	0.78
	Mujeres	0	18.05	18.12	29.72	10.43	23.69	0
III	Hombres	0	3.93	12.45	52.93	7.29	21.59	1.81
	Mujeres	1.62	6.12	27.33	21.43	3.98	38.51	1.01
IV	Hombres	4.97	16	5.69	22.6	9.75	8.53	32.46
	Mujeres	1.17	11.59	22.87	37.16	6.63	11.73	8.86
V	Hombres	1.84	21.86	13	28.61	6.1	21.13	7.46
	Mujeres	0.72	20.94	9.76	32.51	11.31	19.55	5.22
VI	Hombres	0	10.52	8.33	12.19	15.47	20.36	33.14
	Mujeres	0	4.52	5.31	69.22	3.64	11.1	6.21
VII	Hombres	1.01	15.28	9.88	24.18	12.45	11.79	25.41
	Mujeres	0	13.41	28.94	12.47	6.79	9.78	28.61
VIII	Hombres	0	11.6	9.57	27.13	11.78	25.86	14.04
	Mujeres	0	5.47	25.24	31.08	8.85	19.8	9.56
IX	Hombres	0	11.04	19.09	31.28	12.24	16.11	10.23
	Mujeres	0	16.08	15.49	13.04	28.1	25.49	1.8
X	Hombres	0	24.67	14.91	29.22	16.3	9.83	5.07
	Mujeres	0.68	10.56	14.21	45.28	6.46	19.19	3.62
XI	Hombres	0	15.01	16.14	36.93	9.24	12.08	10.61
	Mujeres	0	8.47	15.61	50.96	6.44	14.83	3.68
XII	Hombres	0	12.44	24.43	40.41	8.27	13.75	0.69
	Mujeres	0	2.47	36.48	32.55	6.66	21.84	0
XIII	Hombres	0.68	17	27.74	31.72	12.79	9.58	0.49
	Mujeres	0.32	16.07	20.67	32.82	15.63	13.94	0.55
XIV	Hombres	1.56	19.04	12.94	38.16	10.73	9.31	8.26
	Mujeres	0	7.34	30.94	30.11	1.67	24.58	5.35
XV	Hombres	0.77	18.34	21.36	25.88	11.23	19.68	2.74
	Mujeres	0.86	12.16	26.89	17.49	17.71	16.99	7.9
País	Hombres	0.96	16.35	19.11	30.27	11.69	14.06	7.55
	Mujeres	0.34	14.23	19.25	33.35	12.57	16.46	3.8

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Como es de esperar, los Grandes Empleadores tienen la menor representación en el país. Se encuentran con mayor porcentaje en la región de Antofagasta (4,24%) y en la región de Coquimbo (4,97%) regiones. Las Grandes Empleadoras, a su vez, están en general mucho menos presentes que los hombres, registrándose el mayor valor en la región de Atacama (1,62%) región.

En los Pequeños Empleadores los valores para ambos sexos son en general mucho más próximos al promedio nacional (16,35% versus 14,23%) para la mayoría de las regiones, produciéndose una diferencia mayor a favor de las mujeres en la región de Atacama (3,93% versus 6,12%) y la región de La Araucanía (11,04% versus 16,08%).

Los Profesionales y Técnicos a nivel país tienen una representación muy similar para ambos sexos (19,11% versus 19,25%) destacándose los hombres en la región Metropolitana (27,74%) y las mujeres en la región de Magallanes (36,48%).

Los Trabajadores Manuales y No Manuales son los de mayor representación en el país (30,27% versus 33,35%), como se puede apreciar con un mayor índice para las mujeres. Los valores más altos para los varones se encuentran en la región de Atacama (52,93%) región de Tarapacá (42,13%) y para las mujeres en las regiones Bernardo O'Higgins (69,22%) y Aisén (50,96%).

Los Cuentapropistas Precarios tienen una representación baja a nivel de país, 11,69% hombres y 12,57% mujeres. Para los hombres las regiones más importantes son las de Los Lagos (16,3%) y Bernardo O'Higgins (15,47%) y para las mujeres la región de La Araucanía (28,1%) y la región de Arica y Parinacota (17,71%).

Los Trabajadores Precarios a nivel país son un 14,06% hombres y un 16,46% de las mujeres. Las regiones más relevantes en hombres son Bío-Bío (25,86%) y Atacama (21,59%) mientras que en el caso de las mujeres son la región de Atacama (38,51%) y La Araucanía (25,49%).

El trabajo precario representa a nivel país (Cuentapropistas y Trabajadores Precarios) para los hombres un 25,75% y para las mujeres un 29,03%. Las regiones que concentran más trabajo precario son la del Bío-Bío con un 37,64% en hombres y la Región de La Araucanía con un 53,59% en mujeres. Los campesinos sólo tienen representación significativa en las regiones rurales siendo el promedio país 7,55% hombres y 3,8% mujeres. Las regiones más destacadas son en hombres la región de Coquimbo (32,46%) y la región Bernardo O'Higgins (33,14%) y en mujeres la región del Maule (28,6%).

Si realizamos un análisis por zonas (urbano/rural), también encontramos resultados interesantes.

Tabla 18: porcentaje por zona urbana/rural en cada CSE, por región

CSE		G.Empleador	P.Empleador	Profes.+Téc.	Trab.M/NM	CP.prec	Trab.prec	Campesinos
Porcentajes por Zona								
I	Urbana	0	22.84	17.88	37.49	11.11	10.68	0
	Rural	0	10.24	0	44.95	39.12	3.33	2.36
II	Urbana	2.78	13.94	18.27	35.46	9.73	19.31	0.51
	Rural	0	4.02	21.37	43.24	13.34	18.02	0
III	Urbana	0.62	5.15	16.48	42.08	6.71	27.28	1.68
	Rural	0	0	30.41	39.18	0	30.41	0
IV	Urbana	4.04	15.82	14.14	30.64	9.1	9.38	16.9
	Rural	2.55	10.13	2.25	16.7	7.37	10.36	50.63
V	Urbana	1.6	22.08	12.92	31.71	8.71	20.87	2.12
	Rural	0	16.92	2.68	16.76	2.68	17.85	43.11
VI	Urbana	0	6.24	6.4	44.73	12.53	17.55	12.55
	Rural	0	13.4	9.05	11.63	2.99	12.26	50.68
VII	Urbana	0	14.67	21.46	24.13	13.89	11.86	13.99
	Rural	2.47	15	0	13.67	3.93	9.8	55.14
VIII	Urbana	0	10.22	17.25	28.47	10.24	26	7.82
	Rural	0	6.08	0	28.13	14.19	11.82	39.77
IX	Urbana	0	8.4	21.44	33.32	15.25	20.82	0.76
	Rural	0	25.48	7.35	2.16	22.85	13.37	28.79
X	Urbana	0.34	18.18	14.82	40.67	9.04	14.22	2.73
	Rural	0	23.66	14.41	22.37	20.96	10.35	8.25
XI	Urbana	0	10.7	15.93	42.95	9.9	16.34	4.18
	Rural	0	21.32	16.11	35.81	2.31	0	24.46
XII	Urbana	0	10.4	28.87	37.14	7.92	15.14	0.53
	Rural	0	0	20.35	46.72	6.46	26.47	0
XIII	Urbana	0.55	17.1	25.66	33.05	11.51	11.6	0.53
	Rural	0	0	0	0	100	0	0
XIV	Urbana	0	16.15	23.34	40.21	5.09	13.46	1.76
	Rural	3.84	12.28	7.27	22.58	14.66	17.14	22.22
XV	Urbana	0.91	12.37	26.44	25.16	14.13	20.36	0.63
	Rural	0	44.54	0	3.88	9.91	5.52	36.15
País	Urbana	0.74	15.78	20.91	33.27	10.88	15.41	3.01
	Rural	0.7	13.99	5.26	16.48	21.02	11.15	31.41

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Como se puede apreciar, los grandes empleadores están representados prácticamente en la misma proporción en las zonas urbana y rural (0,74% y 0,7% respectivamente). Las regiones urbanas con mayor proporción de grandes empleadores son la región de Coquimbo (4,04%) y la región de Antofagasta (2,78%), mientras que las regiones rurales con mayor presencia de grandes empleadores son la región de Los Ríos (3,84%) y la región de Coquimbo (2,55%).

Los pequeños empleadores a nivel país representan el 15,78% en las zonas urbanas y un 13,99% en las zonas rurales. Entre las zonas urbanas destacan la región de Tarapacá (22,84%) y la región de Valparaíso (22,08%), mientras que entre las rurales la región de Arica y Parinacota (44,54%) y la región de La Araucanía (25,48%).

Los profesionales y técnicos a nivel país se concentran fundamentalmente en las zonas urbanas con un 20,91% frente a sólo un 5,26% en las zonas rurales. Las zonas urbanas con mayor proporción de profesionales y técnicos son la región de Magallanes (28,87%) y la región de Arica y Parinacota (26,44%), mientras en las rurales las más importantes, bajo este punto de vista, son la región de Atacama (30,41%) y la región de Antofagasta (21,37%).

Los trabajadores manuales y no manuales a nivel país tienen la mayor representación en las zonas urbanas (33,27%), mientras en las zonas rurales alcanzan sólo 16,48% y se sitúan tras los cuentapropistas precarios. Las zonas urbanas con mayor presencia son la región Bernardo O'Higgins (44,73%) y la región de Aisén (42,95%). A nivel rural destacan la región de Magallanes (46,72%) y la región de Tarapacá (44,95%).

Los cuentapropistas precarios constituyen una de las características de las zonas rurales (21,02%), mientras en las zonas urbanas sólo alcanzan al 10,88%. En las zonas urbanas las que concentran más cuentapropistas precarios son la región de La Araucanía (15,25%) y la región de Arica y Parinacota (14,13%). En las zonas rurales destacan la región Metropolitana (100%). y la región de Tarapacá (39,12%).

Los trabajadores precarios a nivel país representan un 15,41% en zona urbana y un 11,15% en zona rural. Los mayores porcentajes en zona urbana se concentran en las regiones de Atacama (27,28%) y Bío-Bío (26%), mientras que en las rurales, en las regiones de Atacama (30,41%) y Magallanes (26,47%).

Los campesinos, como es de perogrullo, se concentran en la zona rural (31,41%), mientras que en la zona urbana sólo aparece un 3,01%. Las zonas rurales con mayor proporción de campesinos son la región del Maule (55,14%) y la región Bernardo O'Higgins (50,68%), mientras que en las zonas urbanas tenemos la región de Coquimbo (16,9%) y la región del Maule (13,99%).

También indagamos respecto de la variable étnica en las regiones en las cuales la presencia de poblaciones indígenas (mapuche para efectos del análisis de las regiones del Bío-Bío, de la Araucanía y Metropolitana) es significativa. Los resultados son los siguientes:

Tabla 19: porcentaje de población indígena en cada CSE en las regiones del Bío-Bío, La Araucanía y Metropolitana

CSE		G.Empleador	P.Empleador	Profes.+Téc.	Trab.M/NM	CP.prec	Trab.prec	Campesinos
Porcentajes por Etnia								
VIII	Mapuche	0	0	0	34.8	26.32	0	38.88
	No Mapuche	0	10.48	15.5	28	9.86	23.81	12.35
IX	Mapuche	0	25.12	16.19	1.77	16.48	21.04	19.39
	No Mapuche	0	6.99	18.93	35.61	17.55	18.28	2.64
XIII	Mapuche	0	17.43	14.63	51.67	5.14	11.14	0
	No Mapuche	0.62	16.18	26.54	30.86	14.03	11.19	0.59

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Nota: en este caso, no Mapuche se refieren a que no pertenecen a ninguna otra etnia.

Los grandes empleadores sólo están presentes entre los no mapuche de la región Metropolitana (0,62%), es decir, no existen grandes empleadores entre los mapuche de las tres regiones seleccionadas.

Entre los pequeños empleadores destaca la región de La Araucanía con un 25,12% mapuche y entre los no mapuche la región Metropolitana (16,18%). A su vez, los profesionales y técnicos mapuche

destacan en la región de la Araucanía (16,19%), mientras que entre los no mapuche de la región Metropolitana se llega a un 26,54%. En cuanto a los trabajadores manuales y no manuales representan un muy significativo 51,67% entre los mapuche de la región Metropolitana, mientras para los no mapuche constatamos un 35,61% en la región de la Araucanía. La mayor representación mapuche de los cuentapropistas precarios se observa en la región del Bío-Bío (26,32%), valor que para los no mapuche alcanza un 17,55% en la región de La Araucanía.

Los trabajadores precarios mapuche alcanzan 21,04% en la región de La Araucanía y los no mapuche 23,81% en la región del Bío-Bío.

Finalmente, un 38,88% de los mapuche de la región del Bío-Bío son campesinos, mientras que un 12,35% de los no mapuche en esa misma región pertenecen a esta actividad.

Como última etapa en este repaso de las variables adscriptivas, quisimos analizar la variable edad (medida en tramos para efectos de análisis) de las diferentes CSE, en cada región.

Tabla 20: Tramos de edad en cada CSE, por región

CSE	G.Empleador	P.Empleador	Profes.+Téc.	Trab.M/MM	CP.prec	Trab.prec	Campeños	
Porcentajes por Tramos de Edad								
I	18-29	0	5.98	25.42	45.36	7.44	15.8	0
	30-44	0	14.59	14.45	43.47	22.86	4.64	0
	45-54	0	40.12	11.99	28.34	10.73	8.2	0.62
	55-64	0	41.66	6.2	21.95	12.4	17.79	0
	65+	0	35.95	0	41.31	0	17.69	5.05
II	18-29	1.85	5.02	15.8	40.51	9.99	26.84	0
	30-44	2.87	14.58	19.57	39.18	4.91	17.45	1.43
	45-54	4.5	15.62	12.75	35.98	13.06	18.09	0
	55-64	1.94	25.82	33.18	20.74	8.49	9.83	0
	65+	0	15.02	0	13.29	46.26	25.43	0
III	18-29	1.16	0	17.89	31.92	3.94	45.09	0
	30-44	0.85	7.01	18.12	36.37	8.16	26.27	3.23
	45-54	0	5.17	20.39	47.01	7.59	18.48	1.35
	55-64	0	0	10.58	65.75	0	23.68	0
	65+	0	36.42	17.15	34.29	12.14	0	0
IV	18-29	0	6.79	10.96	35.54	1.83	12.05	32.83
	30-44	7.18	15.81	11.61	20.1	14.02	8.15	23.12
	45-54	0	17.36	15.27	30.99	3.56	11.53	21.29
	55-64	7.81	19.4	6.31	30.3	12.82	6.68	16.68
	65+	0	30.89	0	0	34.56	0	34.56
V	18-29	1.32	14.11	14.79	32.17	8.43	27.96	1.22
	30-44	3.22	13.93	17.49	28.53	6.08	23.41	7.33
	45-54	0	34	4.09	36.95	8.24	11.92	4.8
	55-64	0	25.13	8.83	21.3	7.09	18.98	18.67
	65+	0	46.52	0	20.12	26.7	6.67	0
VI	18-29	0	0	24.19	19.96	0	30.56	25.29
	30-44	0	7.97	6.74	28.62	18.5	26.67	11.5
	45-54	0	5.62	2.56	53.54	1.54	3.07	33.67
	55-64	0	21.86	11.14	19.91	24.9	11.14	11.05
	65+	0	53.23	0	30.33	16.44	0	0
VII	18-29	0	6.86	5.69	14.13	5.04	21.32	46.96
	30-44	0	8.34	21.76	20.94	6.3	16.23	26.43
	45-54	2.85	25.26	17.46	31.77	4.02	2.85	15.78
	55-64	0	32.02	15.09	20.67	6.39	0	25.83
	65+	0	6.47	0	3.24	78.9	4.92	6.47
VIII	18-29	0	0	16.46	31.82	1.5	36.84	13.38
	30-44	0	7.53	12.52	41.35	8.75	24.48	5.38
	45-54	0	18.68	8.42	17.35	16.42	15.6	23.53
	55-64	0	14.46	36.91	10.74	24.68	13.21	0
	65+	0	16.54	0	5.75	12.41	22.29	43.02
IX	18-29	0	2.67	33.14	14.78	4.44	44.97	0
	30-44	0	10.48	12.21	44.02	9.95	14.14	9.2
	45-54	0	14.24	17.77	19.09	32.86	7.09	8.95
	55-64	0	30.07	9.42	5.62	33.84	9.82	11.24
	65+	0	33.85	5.55	11.1	30.3	0	19.2
X	18-29	0	12.35	17.6	34.3	10.73	15.56	9.46
	30-44	0	13.79	12.4	48.33	14.76	8.17	2.54
	45-54	1.04	37.86	18.21	14.43	13.91	14.54	0
	55-64	0	24.87	7.23	34.44	1.68	25.08	6.71
	65+	0	29.85	15.1	0	42.63	0	12.42
XI	18-29	4.52	11.51	46.93	4.72	24.62	7.7	0
	30-44	8.07	24.62	44.89	6.78	9.17	6.46	0
	45-54	24.87	14.99	35.45	12.81	4.17	7.71	0
	55-64	20.53	0	37.41	14.7	12.59	14.76	0
	65+	29.77	0	0	0	40.46	29.77	0
XII	18-29	0	0	34.3	44.48	6.96	14.26	0
	30-44	0	4.52	34.67	37.27	2.06	21.48	0
	45-54	0	25.84	20.88	32.24	11.51	9.53	0
	55-64	0	4.26	11.86	40.54	16.83	21.53	4.97
	65+	0	25.99	0	39.18	34.83	0	0
XIII	18-29	0	7.29	23.71	34.6	13.07	20.07	1.27
	30-44	0	14.99	37.23	31.44	8.27	7.46	0.6
	45-54	0.92	17.73	16.03	31.06	23.46	10.8	0
	55-64	2.63	27.19	13.16	35.32	12.73	8.97	0
	65+	0	48.13	15.04	22.09	11.05	3.69	0
XIV	18-29	0	1.23	16.23	56.99	5.69	12.08	7.78
	30-44	3.15	19.98	27.04	26.51	3.15	11.08	9.08
	45-54	0	20.8	10.42	31.01	10.73	24.43	2.61
	55-64	0	20.17	21.41	18.75	19.42	9.17	11.09
	65+	0	18.92	8.03	47.84	0	25.22	0
XV	18-29	0	8.6	19.06	30.87	10.87	27.95	2.66
	30-44	1.01	14.21	35.85	11.3	9.16	23.61	4.86
	45-54	0	22.01	21.47	33.17	10.28	6.97	6.09
	55-64	0	27.53	16.92	18.62	22.01	8.46	6.46
	65+	5.31	10.53	5.31	21	33.56	21.12	3.17
País	18-29	0.26	6.78	20.19	33.18	9.08	23.98	6.52
	30-44	0.83	12.99	25.14	32.87	9.13	13.76	5.27
	45-54	0.75	20.12	13.13	31.41	16.51	10.93	7.15
	55-64	1.58	24.68	15.18	27.7	13.36	11.56	5.94
	65+	0.16	36.22	8.32	17.73	23.25	7.34	6.98

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Los Grandes Empleadores tienen una representación numérica irrelevante a nivel país con excepción de la región de Aisén donde registran valores superiores al 20% en los rangos a partir de los 45 – 54 años. Los Pequeños Empleadores a nivel país se concentran en los rangos de edad entre 45 y más de 65 años, destacándose los mayores de 65 años en las regiones Bernardo O'Higgins (53,23%) y Metropolitana (48,13%). Los Profesionales y Técnicos tienen una representación relativamente homogénea en el país en el rango de 18 a 64 años (entre 13 y 25%). Las mayores incidencias se registran en la región de Aisén con valores sobre el 37% en los rangos entre 18 – 64 años. Los Trabajadores Manuales y No Manuales a nivel país presentan una incidencia superior al 30% en el rango 18 – 54 años. Se destaca la región de Los Ríos con un 56,99% en el rango 18 a 29 años. En las regiones de Coquimbo, Los Lagos y Aisén los trabajadores de ese grupo sobre 65 años registran una proporción nula. Los Cuentapropistas precarios oscilan a nivel nacional entre el 9,08% y el 23,25% en los distintos rangos de edad. En la región de Antofagasta se registra un 46,26% en el rango sobre 65 años. En las regiones de Tarapacá y Los Ríos esta actividad tiene representación nula en el rango sobre 65 años al igual que para la región de Atacama en el rango 55 – 64 años y en la región Bernardo O'Higgins en el rango 18 – 29. Los Trabajadores Precarios oscilan entre el 7,34% y el 23,98% para todos los rangos de edad. La mayor incidencia la tienen en la región de Atacama en el rango 18 – 29 años (45,09%). La incidencia es nula en el rango sobre 65 años en las regiones de Atacama, Coquimbo, Valparaíso, La Araucanía, Los Lagos y Magallanes, también en el rango 55 – 64 años en la región del Maule. Los campesinos oscilan a nivel nacional entre el 5,27% y el 7,15% para todos los rangos de edad. En la región del Maule alcanzan el 46,96% en el rango entre 18 y 29 años. No registra presencia en la región de Aisén para ningún tramo de edad.

5- Oportunidades regionales en términos de movilidad social ocupacional y educacional

Para estimar las oportunidades que ofrecen las regiones a sus habitantes, optamos por estudiar la movilidad social que ofrecen cada una de ellas, en comparación con las cifras nacionales.

La movilidad social como forma de entender la estructura de oportunidades

La movilidad social corresponde a “los movimientos individuales o colectivos de paso de una posición social a otra, horizontalmente o verticalmente, y en este último caso, de manera ascendente o descendente (Sorokin 1959) y es en general muy valorada por las sociedades y sus integrantes, pues existe una “ideología” o por lo menos una visión asociada a la idea de éxito social en base al esfuerzo de las personas; sin embargo, la desigualdad introduce el peso de la herencia de las características sociales de una generación a otra, que no permiten que el esfuerzo tenga el retorno esperado.

Estudiar la movilidad social ayuda a entender y medir los mecanismos que permiten a las personas moverse socialmente a lo largo de su vida (movilidad intrageneracional) o entre generaciones (movilidad intergeneracional). En este documento, en base a la información del Módulo Movilidad social de la Encuesta Nacional de Estratificación Social 2009, nos referiremos a la movilidad intergeneracional.

Se trata de un campo de estudio ampliamente estructurado en Chile, donde se ha demostrado que existe una combinación entre una fuerte desigualdad y una importante movilidad social entre los grupos populares y las clases medias (Torche 2005), tanto ascendente como descendente. Sin embargo, existe un importante cuello de botella entre los sectores medios y los sectores altos, debido a la fuerte distancia social que los separa. No se acostumbra sin embargo medir la movilidad social por región, en gran medida, porque no existen datos al respecto, fuera de la encuesta del Proyecto Desigualdades y de la encuesta Casen 2006, que incluye preguntas acerca de los padres.

Las tablas de movilidad a continuación dan cuenta de los flujos de movilidad social y requieren de la construcción de categorías que sirvan tanto para los padres como para los encuestados. Se trata de tablas de doble entrada en las cuales se suele poner en la columna la ocupación o categoría ocupacional o nivel educacional del padre²³ (origen social) y en fila la misma variable, pero para el encuestado(a) (situación social). Se puede por lo tanto saber qué destino tuvieron los hijos e hijas de cada una de las categorías descritas para los padres. Además, se puede observar qué cantidad de la población estudiada se encuentra en una situación igual a la de su padre (ausencia de movilidad) o tuvo una movilidad ascendente (se encuentra en una mejor situación que su padre) o descendente (se encuentra en una peor situación que la de su padre). Además del carácter descriptivo y

²³ Si bien existe una importante discusión respecto de si conveniente comparar los encuestados con su padre o su madre, pues la situación de la madre también influye en la situación de los hijos, se tiende a considerar más bien la situación del padre para las tablas de movilidad. Si bien lo realizamos de esta manera en este informe por falta de espacio, los datos de la Encuesta Nacional de Estratificación Social 2009 permiten realizar un análisis mucho más final respecto del origen de padre y madre de los encuestados.

explicativo de las tablas, sirven también para evaluar el grado de fluidez o “viscosidad” de la estructura social y por lo tanto el nivel de igualdad (o desigualdad) de las chances sociales (Cuin 1993).

La movilidad educacional

Para un primer acercamiento a la comprensión de las pautas de movilidad social en Chile, revisaremos primero la movilidad educacional intergeneracional, es decir el destino de los encuestados en función del nivel de escolaridad de sus padres o de quienes se encargaban de ellos cuando los encuestados tenían 14 años.

Tabla 21: Destino educacional de los encuestado(a)s en función del nivel educacional del padre

		Nivel educacional encuestado(a)							Total
		Sin estudios	Básica incompleta o completa	Media incompleta o completa	Media técnico profesional incompleta o completa	Técnica superior incompleta o completa	Universitaria incompleta o completa	NS/NR	
Nivel educacional persona que estaba a cargo	Sin estudios	9,2%	63,8%	22,1%	3,0%	,9%	1,0%		100,0%
	Básica incompleta o completa	,8%	30,7%	43,7%	10,7%	7,2%	6,8%	,0%	100,0%
	Media incompleta o completa	,5%	10,7%	45,8%	11,9%	12,4%	18,7%		100,0%
	Media técnico profesional incompleta o completa		4,9%	23,5%	20,3%	6,5%	44,8%		100,0%
	Técnica superior incompleta o completa		,9%	17,1%	17,3%	18,7%	46,0%		100,0%
	Universitaria incompleta o completa	,6%	3,2%	13,6%	3,7%	15,5%	62,7%	,6%	100,0%
	NS/NR	1,8%	52,8%	34,5%	5,6%	2,0%	3,2%	,2%	100,0%
Total		2,0%	31,7%	37,0%	9,1%	7,3%	12,9%	,1%	100,0%

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Como se puede apreciar, existe un fuerte determinismo entre origen y destino. Por ejemplo, entre los padres sin estudio, es muy poco probable que los hijos superen la media incompleta o completa. Se aprecia sin embargo cierta movilidad “corta” entre niveles educacionales: por ejemplo, para los padres sin educación, sus hijos se encuentran mayoritariamente en el grupo de las personas con educación básica incompleta o completa (63,8%), lo que corresponde también al aumento de los años de educación en Chile en los 20 últimos años. Respecto de los padres que tienen educación media incompleta o completa, un 45,8% de los hijos se encuentra en la misma categoría, presentando por lo tanto una movilidad educacional nula. En la misma lógica, los hijos de personas con educación universitaria incompleta o completa se encuentran en un 62,7% en el mismo nivel educacional. Podemos destacar la situación de los hijos de personas con educación media técnico profesional incompleta o completa, quienes en un 46% se encuentran en el grupo inmediatamente superior. Los resultados nacionales son por lo tanto congruentes con el diagnóstico de una sociedad con cierto grado de fluidez entre grupos cercanos, pero de ausencia de grandes saltos educacionales.

Al desglosar los resultados por región, obtenemos la tabla que se encuentra en el anexo (tabla A-1). Para facilitar la lectura, colapsamos los niveles educacionales en tres niveles tanto para los encuestados como para sus padres:

Tabla 22: Movilidad educacional en las 15 regiones del país

Región			Educación encuestado				Total
			Inferior a media	Media	Superior a media	NS/NR	
País	Educación padre	Inferior a media	42,1%	46,9%	10,9%	,0%	100%
		Media	10,5%	56,0%	33,5%		100%
		Superior a media	3,1%	21,8%	74,6%	,5%	100%
		NS/NR	54,6%	40,1%	5,2%	,1%	100%
	Total		33,7%	46,1%	20,2%	,1%	100%
I	Educación padre	Inferior a media	25,0%	69,4%	5,6%	,0%	100%
		Media	5,4%	75,7%	18,9%		100%
		Superior a media		40,0%	60,0%		100%
		NS/NR	33,3%	66,7%	,0%	,0%	100%
	Total		17,2%	69,9%	12,9%	,0%	100%
II	Educación padre	Inferior a media	32,4%	47,9%	19,7%		100%
		Media	9,1%	61,4%	29,5%		100%
		Superior a media		21,4%	78,6%		100%
		NS/NR	50,0%	41,7%	8,3%		100%
	Total		25,5%	48,4%	26,1%		100%
III	Educación padre	Inferior a media	34,9%	60,5%	4,7%		100%
		Media	4,0%	56,0%	40,0%		100%
		Superior a media		20,0%	80,0%		100%
		NS/NR	33,3%	44,4%	22,2%		100%
	Total		23,2%	54,9%	22,0%		100%
IV	Educación padre	Inferior a media	46,8%	47,5%	5,8%		100%
		Media	2,7%	73,0%	24,3%		100%
		Superior a media		14,3%	85,7%		100%
		NS/NR	33,3%	56,7%	10,0%		100%
	Total		35,7%	52,1%	12,2%		100%
V	Educación padre	Inferior a media	37,5%	53,4%	9,2%		100%
		Media	6,6%	54,2%	39,2%		100%
		Superior a media	5,9%	32,4%	61,8%		100%
		NS/NR	52,2%	41,1%	5,6%	1,1%	100%
	Total		28,5%	50,3%	21,1%	,2%	100%
VI	Educación padre	Inferior a media	67,3%	29,0%	3,7%		100%
		Media	34,0%	26,0%	40,0%		100%
		Superior a media			100,0%		100%
		NS/NR	73,5%	26,5%			100%
	Total		61,4%	27,7%	11,0%		100%

VII	Educación padre	Inferior a media	45,0%	47,3%	7,7%		100%
		Media	9,5%	50,0%	40,5%		100%
		Superior a media		33,3%	66,7%		100%
		NS/NR	43,8%	50,0%	6,3%		100%
	Total		39,2%	47,7%	13,1%		100%
VIII	Educación padre	Inferior a media	45,2%	42,9%	11,8%		100%
		Media	9,0%	56,6%	34,5%		100%
		Superior a media	8,7%	4,3%	87,0%		100%
		NS/NR	65,9%	27,3%	6,8%		100%
	Total		38,6%	42,5%	18,9%		100%
IX	Educación padre	Inferior a media	49,7%	43,6%	6,7%		100%
		Media	28,6%	34,3%	37,1%		100%
		Superior a media		15,4%	84,6%		100%
		NS/NR	74,2%	25,8%	,0%		100%
	Total		45,1%	38,2%	16,7%		100%
X	Educación padre	Inferior a media	50,3%	42,0%	7,6%		100%
		Media	17,6%	51,0%	31,4%		100%
		Superior a media	,0%	60,0%	40,0%		100%
		NS/NR	52,5%	35,0%	12,5%		100%
	Total		43,1%	43,1%	13,8%		100%
XI	Educación padre	Inferior a media	52,4%	42,9%	4,8%		100%
		Media	16,7%	50,0%	33,3%		100%
		Superior a media		.%	.%		100%
		NS/NR	66,7%	33,3%	,0%		100%
	Total		46,7%	43,3%	10,0%		100%
XII	Educación padre	Inferior a media	34,6%	53,8%	11,5%		100%
		Media	7,7%	46,2%	46,2%		100%
		Superior a media		50,0%	50,0%		100%
		NS/NR	55,6%	33,3%	11,1%	,0%	100%
	Total		30,0%	48,0%	22,0%	,0%	100%
XIII	Educación padre	Inferior a media	34,4%	50,3%	15,3%		100%
		Media	8,2%	60,8%	31,0%		100%
		Superior a media	2,7%	21,0%	75,6%	,8%	100%
		NS/NR	52,6%	43,4%	4,0%		100%
	Total		27,7%	47,8%	24,3%	,1%	100%
XIV	Educación padre	Inferior a media	52,4%	39,0%	8,5%		100%
		Media	12,5%	50,0%	37,5%		100%
		Superior a media	,0%	20,0%	80,0%		100%
		NS/NR	62,5%	37,5%			100%
	Total		42,9%	40,3%	16,8%		100%
XV	Educación padre	Inferior a media	22,2%	55,6%	22,2%		100%
		Media	5,9%	47,1%	47,1%		100%

	Superior a media	,0%	33,3%	66,7%	100%
	NS/NR	71,4%	28,6%	,0%	100%
Total		22,2%	48,1%	29,6%	100%

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

De manera sintética, se puede señalar que las regiones que presentan la menor movilidad social cuando los padres tienen una educación inferior a media son en orden decreciente las regiones del Libertador O'Higgins (donde un 67,3% de los hijos con educación inferior a media también tienen padres con el mismo nivel educacional), de Aisén (52,4%), de los Ríos (52,4%), de Los Lagos (50,3%) y La Araucanía (49,7%). Las regiones que presentan mayor fluidez entre padres de educación inferior a media e hijos con estudios superiores a la media son las regiones de Arica Parinacota (22,2%), Antofagasta (19,7%), Metropolitana (15,3%), Bío-Bío (11,8%) y Magallanes (11,5%). Observamos sin embargo que no se trata de una situación mayoritaria, pues la tendencia es más bien a que los hijos de personas con educación superior a media tengan padres del mismo grupo, situación particularmente marcada en las regiones de Coquimbo, Bernardo O'Higgins (100%), Bío-Bío, Araucanía, y de los Ríos.

La movilidad social en base a la categoría ocupacional²⁴

Si revisamos la movilidad en base a la categoría ocupacional del padre, podemos observar lo siguiente:

Tabla 23: Movilidad en base a categorías ocupacionales a nivel nacional

		Ocupación del encuestado							NS/ NR	Total
		Emplead o u obrero en empresa privada	Empleado u obrero del sector público	Miembro de FFAA y de Orden	Patrón/a o empleado r/a	Trabaja solo; no tiene empleados/ as	Familiar no remunera -do	Servicio doméstic o		
Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	61,2%	8,2%	,3%	1,7%	21,1%	,8%	4,0%	2,7%	100,0%
	Empleado u obrero del sector público	47,7%	11,7%	,4%	9,2%	23,3%	,4%	3,5%	3,9%	100,0%
	Miembro de FFAA y de Orden	51,5%	3,0%	1,5%	4,5%	31,8%	,0%	6,1%	1,5%	100,0%
	Patrón/a o empleado/a	38,5%	13,5%	,0%	18,8%	15,6%	,0%	7,3%	6,3%	100,0%
	Trabaja solo; no tiene empleados/as	46,3%	7,4%	,3%	2,6%	33,9%	3,4%	3,9%	2,1%	100,0%
	Familiar no remunerado	25,0%			8,3%	29,2%	29,2%	4,2%	4,2%	100,0%
	Servicio doméstico	66,7%	5,6%		16,7%	,0%		11,1%		100,0%
	NS/NR	38,0%	9,4%	,0%	5,2%	36,2%	3,8%	5,6%	1,9%	100,0%
Total		53,4%	8,4%	,3%	3,8%	25,3%	1,8%	4,3%	2,7%	100,0%

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

²⁴ Cabe aclarar que el análisis de movilidad no se puede realizar en base a las CSE presentadas anteriormente, puesto que no tenemos para los padres la totalidad de las variables usadas para construirla en el caso de los encuestados. Es por esta razón que se decidió trabajar en base a la categoría ocupacional.

Como se puede observar, algunos grupos tienden a tener una movilidad ocupacional nula, como es el caso de los empleados u obreros en empresa privada, cuyos hijos trabajan mayoritariamente como empleados del sector privado o público (aunque en menor medida para los hijos de empleados del sector público, debido a la reducción de éste en las últimas décadas). Cabe destacar que los hijos de patrones y empleadores no se mantienen en esta misma categoría, repartiéndose entre empleados u obreros de empresas privadas. Menos de un 20% de los hijos de patrones y empleadores son a su vez patrones y empleadores. Gran parte de los hijos de los independientes (trabaja solo; no tiene empleados/as) pasan también a una posición dependiente en el sector privado (46,3%); sólo un tercio de ellos mantiene la posición de independientes de sus padres.

En una segunda etapa, colapsamos las categorías ocupacionales en dos categorías: independientes por un lado (sumando las categorías Patrón/a o empleador/a y Trabaja solo; no tiene empleados/as) y asalariados por el otro lado (sumando las demás categorías). Esta decisión responde al hecho que en Chile, el paso de la categoría de asalariado a la de independiente es considerado como una muestra de movilidad ascendente, puesto que los independientes tienen mayores ingresos a un mismo nivel de estudio que los asalariados (Torche 2005, Espinoza 2006). Además, desde los estudios de estratificación social, esta distinción es central para los análisis de clase, pues refiere a si las personas poseen o no medios de producción. Sabemos además que existe una tendencia del capitalismo hacia una mayor salarización del trabajo, lo que quisimos observar a través de la tabla sintética siguiente:

Tabla 24: Movilidad ocupacional entre asalariados e independientes a nivel nacional

		Categoría ocupacional encuestados			Total
		Asalariado	Independiente	NS/NR	
Categoría ocupacional padre	Asalariado	72,3%	25,0%	2,8%	100,0%
	Independiente	61,0%	36,3%	2,7%	100,0%
	NS/NR	56,8%	41,3%	1,9%	100,0%
Total		68,2%	29,1%	2,7%	100,0%

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Como se puede observar a nivel nacional, existe una fuerte tendencia a la salarización, puesto que solo la cuarta parte de los hijos de padres asalariados pasa a ser independiente y entre los padres independientes sólo un 36,6% de los hijos reproducen esta posición. El modelo de desarrollo chileno apunta entonces más a un aumento de los asalariados que de los trabajadores independientes.

Replicamos el análisis a nivel regional, pero colapsando las categorías para facilitar la lectura (las tablas detalladas (con el detalle de las categorías ocupacionales) se encuentran en anexo A-2).

Tabla 25: Movilidad ocupacional entre asalariados e independientes en las 15 regiones del país

Región			Categoría ocupacional encuestado			Total
			Asalariado	Independiente	NS/NR	
I	Categoría ocupacional padre	Asalariado	62,5%	31,3%	6,3%	100,0%
		Independiente	60,0%	40,0%	,0%	100,0%
		NS/NR	42,9%	57,1%	,0%	100,0%
	Total		59,3%	37,0%	3,7%	100,0%
II	Categoría ocupacional padre	Asalariado	72,7%	26,0%	1,3%	100,0%
		Independiente	58,8%	35,3%	5,9%	100,0%
		NS/NR	50,0%	50,0%		100,0%
	Total		68,6%	29,4%	2,0%	100,0%
III	Categoría ocupacional padre	Asalariado	87,9%	9,1%	3,0%	100,0%
		Independiente	81,8%	18,2%		100,0%
		NS/NR	50,0%		50,0%	100,0%
	Total		84,8%	10,9%	4,3%	100,0%
IV	Categoría ocupacional padre	Asalariado	76,0%	22,0%	2,0%	100,0%
		Independiente	63,2%	34,2%	2,6%	100,0%
		NS/NR	61,5%	23,1%	15,4%	100,0%
	Total		69,3%	26,7%	4,0%	100,0%
V	Categoría ocupacional padre	Asalariado	68,5%	28,8%	2,7%	100,0%
		Independiente	65,4%	29,6%	4,9%	100,0%
		NS/NR	50,0%	50,0%		100,0%
	Total		66,8%	30,1%	3,1%	100,0%
VI	Categoría ocupacional padre	Asalariado	84,5%	13,1%	2,4%	100,0%
		Independiente	57,1%	42,9%		100,0%
		NS/NR	83,3%	16,7%		100,0%
	Total		76,8%	21,6%	1,6%	100,0%
VII	Categoría ocupacional padre	Asalariado	83,1%	16,9%		100,0%
		Independiente	51,1%	46,7%	2,2%	100,0%
		NS/NR	66,7%	33,3%		100,0%
	Total		69,8%	29,3%	,9%	100,0%
VIII	Categoría ocupacional padre	Asalariado	74,5%	24,0%	1,6%	100,0%
		Independiente	78,3%	21,7%		100,0%
		NS/NR	100,0%			100,0%
	Total		76,8%	22,1%	1,1%	100,0%
IX	Categoría ocupacional padre	Asalariado	76,6%	18,8%	4,7%	100,0%
		Independiente	52,5%	44,1%	3,4%	100,0%
		NS/NR	33,3%	66,7%		100,0%
	Total		64,3%	31,7%	4,0%	100,0%
X	Categoría ocupacional padre	Asalariado	65,2%	29,3%	5,4%	100,0%
		Independiente	43,8%	46,9%	9,4%	100,0%
		NS/NR	81,8%	9,1%	9,1%	100,0%

	Total		61,5%	31,9%	6,7%	100,0%
XI	Categoría ocupacional padre	Asalariado	75,0%	16,7%	8,3%	100,0%
		Independiente	60,0%	40,0%		100,0%
		NS/NR	100,0%	,0%		100,0%
	Total		73,7%	21,1%	5,3%	100,0%
XII	Categoría ocupacional padre	Asalariado	75,0%	20,0%	5,0%	100,0%
		Independiente	85,7%	14,3%		100,0%
		NS/NR	66,7%	33,3%	,0%	100,0%
	Total		76,7%	20,0%	3,3%	100,0%
XIII	Categoría ocupacional padre	Asalariado	69,6%	27,2%	3,2%	100,0%
		Independiente	61,3%	36,4%	2,2%	100,0%
		NS/NR	49,6%	50,4%		100,0%
	Total		65,9%	31,5%	2,7%	100,0%
XIV	Categoría ocupacional padre	Asalariado	86,1%	13,9%		100,0%
		Independiente	54,5%	45,5%	,0%	100,0%
		NS/NR	100,0%	,0%		100,0%
	Total		74,6%	25,4%	,0%	100,0%
XV	Categoría ocupacional padre	Asalariado	76,2%	23,8%		100,0%
		Independiente	60,0%	40,0%		100,0%
		NS/NR	50,0%	50,0%		100,0%
	Total		69,7%	30,3%		100,0%

Fuente: Encuesta Desigualdades Anillos SOC12.

Se puede observar que la tendencia a la salarización está aún más marcada que a nivel nacional entre las regiones de Atacama, Los Ríos, Libertador O'Higgins y Magallanes. En todo caso, no se está creando un grupo importante de independientes en relación a los padres en ninguna de las regiones del país. Sólo en las regiones de Valparaíso y Maule, la mitad de los hijos de independientes es a su vez independiente, tratándose de las mejores cifras en este ámbito. Está claro entonces que la tendencia a la salarización presente a nivel nacional se está reproduciendo a nivel regional, con incluso una expresión más marcada del fenómeno en algunas regiones. Pareciera entonces que el desarrollo de actores regionales tiene que ver más con el sindicalismo que con el emprendimiento, pues los independientes, quienes son minoritarios, no logran reproducirse desde la categoría de independientes.

En resumen, en esta sección, se observaron las posibilidades que ofrecen las regiones en términos de movilidad social como estructura de oportunidades. Existen patrones claramente diferenciados según las regiones, los que reproducen en parte las desigualdades evidenciadas en la primera parte de este informe.

Conclusiones

El siguiente esquema sintético tipifica cada región según los resultados obtenidos en las escalas parciales. La aproximación tipológica permite observar similitudes y diferencias en la distribución de los componentes de la estratificación social y de la movilidad entre las regiones. En el esquema, cada región ha sido codificada en cinco niveles según su ubicación en el ranking de cada dimensión, de acuerdo con la siguiente clasificación.

Nivel	Interpretación
++	La región se distingue excepcionalmente en el atributo medido
+	La región posee niveles superiores a la media pero sin destacar
+/-	Nivel intermedio
-	La región posee niveles inferiores a la media
—	La región se distingue por la notoria ausencia del atributo

La clasificación anterior es relativa a los resultados de esta encuesta. Los resultados regionales se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 26: tabla de síntesis

Región	Ingresos	Educación	Movilidad educacional	Tendencia a la salarización
Tarapacá	++	++	++	-
Antofagasta	+	++	+	+/-
Atacama	+	+	+	++
Coquimbo	-	-	+/-	+
Valparaíso	+ -	+	+	-
Lib. O'Higgins	-	--	--	++
Maule	--	-	-	+
Bío-Bío	-	-	-	+/-
Araucanía	--	--	-	-
Los Lagos	-	-	-	+/-
Aisén	+	--	-	+/-
Magallanes	++	+	+	++
Metropolitana	+	+	+	+/-
Los Ríos	-	-	-	+
Arica y Parinacota	-	+	++	+/-

Fuente: elaboración propia.

Las tres primeras columnas corresponden a dimensiones que se pueden ordenar de menor a menor, con una clara deseabilidad de mayores ingresos, mayor nivel educacional y mayor movilidad educacional, por lo que funcionan en base a un mismo eje. Sin embargo, la última categoría, que incluye la tendencia a la salarización, no puede ser orientada de la misma manera, por lo cual se deja aparte.

Los dos extremos de la clasificación corresponden a la región de Tarapacá por un lado y Libertador O'Higgins y Araucanía por el otro. La primera presenta niveles altos en todas las dimensiones consideradas, mientras que las últimas corresponden al caso contrario. Las regiones de Antofagasta, así como Magallanes, presentan valores positivos en la mayor parte de los indicadores. De acuerdo con el enfoque de la estructura de oportunidades, en el extremo norte y en el extremo sur sería más fácil beneficiarse de movilidad social, mientras que en la región de la Araucanía y Libertador O'Higgins, es decir las regiones centro sur, existirían barreras mucho más fuertes.

Junto con las ya mencionadas regiones de Tarapacá, Antofagasta y Magallanes, se acercan a estos niveles las regiones de Atacama, Arica y Parinacota, Metropolitana y Valparaíso. Cabe notar sin embargo que la región de Valparaíso se mantiene en un nivel medio en cuanto a ingresos y Arica y Parinacota en un nivel inferior también en cuanto a ingresos.

La región de Aisén no presenta consistencia entre las dimensiones, ya que se encuentra arriba de la medición nacional en términos de ingresos, pero por debajo o muy debajo de ella para las dos otras dimensiones.

Se encuentran en un nivel levemente por debajo de las cifras nacionales las regiones de Coquimbo, Bío-Bío, Los Lagos, y Los Ríos.

Finalmente, las regiones más postergadas son las del Libertador Bernardo O'Higgins, del Maule y la Araucanía, que presentan un notorio déficit en cada una de las dimensiones.

Si relacionamos estos resultados con la tendencia a la salarización, no se puede establecer claramente una tendencia.

Las líneas de acción al largo plazo suponen el impulso de un proceso de cambio destinado a igualar las oportunidades entre regiones. Este es el rol principal que cumplen las instituciones públicas: reducir las desventajas de entrada entre actores regionales, pero sin desconocer las estructuras de oportunidades locales. Futuros estudios deberán profundizar en la caracterización de la estructura de oportunidades a nivel regional y eventualmente local, tema difícil de abordar sólo por medio de encuestas individuales. Otra línea necesaria de profundizar se refiere a la salarización de la fuerza de trabajo, en especial con respecto al equilibrio entre asalariados e independientes. El fortalecimiento de actores locales, en un marco de mayor salarización, pareciera pasar por el sindicalismo más que por el fomento al emprendimiento.

Como se ha visto en repetidas ocasiones en este documento, las oportunidades de desarrollo o movilidad que tienen los chilenos y las chilenas están mediadas por la estructura que ofrecen sus territorios de antemano. Desde este punto de vista, la mayor parte de las regiones enfrentan dificultades en este campo por los escasos niveles de oportunidad que ofrecen. En décadas recientes, la cuestión de la desigualdad y de las oportunidades de movilidad ha sido abordada de una manera que en general la reduce a uno de sus aspectos, como por ejemplo en los años 80 y 90 a la pobreza y en la última década a la comparación entre los extremos de la distribución del ingreso. La pobreza y la falta de acceso a bienes y recursos, así como las diferencias entre ricos y pobres, forma parte de una estructura de posiciones que comprende al conjunto de la sociedad y fuera de la cual resultan difíciles de comprender. La comprensión de los procesos sociales que dan origen a la desigualdad, así como las relaciones establecidas entre los distintos grupos, requieren obtener clasificaciones operativas que den cuenta de las características de la diferenciación social en todos los niveles en las cuales ésta se plantea. De allí que este informe y el proyecto del cual emana se organicen alrededor de la propuesta de una escala de estratificación que incorpora, como una

totalidad, las variables clásicas de los análisis de estructuración social, y variables no tradicionales, que permiten encarar de manera más compleja y más flexible el análisis de las transformaciones sociales acontecidas en el país.

Bibliografía

- Adimark (2000). El nivel socioeconómico Asomar, manual de aplicación.
- Agostini C. (2008). “Hacia un mapa de la desigualdad comunal en Chile”. Observatorio económico, N° 17. Universidad Alberto Hurtado.
- AIM, <http://www.aimchile.cl/G3.ASP>.
- Alarcón R. y Santos H. (2008) “Una mirada longitudinal de la calidad del empleo y sus diferencias desde la Perspectiva de género: Encuesta Panel CASEN 1996 – 2001 – 2006”. Departamento de Estudios División Social.
- Atria, R. (2004). Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales. Santiago, CEPAL: 51.
- Bergman, M. M. and D. Joye (2001). Comparing Social Stratification Schemas: CAMSIS, CSP-CH, Goldthorpe, ISCO-88, Treiman and Wright. Cambridge: 52.
- Bilbao, A. (2008), “El territorio en la estratificación social. Estudio de la(s) diferencia(s) territoriale(s) en la estructura de oportunidades chilena”, tesis de grado realizada bajo la dirección de Emmanuelle Barozet en el marco del proyecto Fondecyt 1060225
- Boisier S. (1990). Capítulo I; un Marco Conceptual para análisis y políticas; Capítulos II: Descentralización y Desarrollo regional en Chile: contribuciones socio- políticas. En Territorio, Estado y Sociedad: reflexiones sobre descentralización y desarrollo regional en Chile. Santiago de Chile: Centro de Estudios y Asistencia Legislativa. Editorial Pehuén.
- Cárcamo H. y Henríquez G. (2007). Estratificación social: una aproximación a su evolución en la región del Bío-Bío. Ciencias Sociales Online, Vol. IV, N° 1, 17-31.
- CASEN. (2006). “Informe trabajos e ingreso”. MIDEPLAN.
- CASEN. (2006). Módulo Educación, Ministerio de Planificación, 1990 – 2006. MIDEPLAN.
- CEPAL. (2008). “Reporte periódico de avance en El OMD1 en América Latina y el Caribe”. http://www.eclac.org/mdg/obj_1story_es.html.
- Cuin, C.-H. (1993). Les sociologues et la mobilité sociale. Paris, PUF.
- Erikson R. Goldthorpe J. (1992). The Constant Flux: a Study of Class Mobility in Industrial Societies. Oxford: Oxford University Press.
- Espinoza, V. (2006). "La movilidad ocupacional en el Cono Sur. Oportunidades y desigualdad social." Revista de Sociología (Universidad de Chile) (2): 131-146.
- Filgueira, C. (2001). La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. Santiago, CEPAL.
- Franco R. et al. (2007). Estratificación y movilidad social en América Latina. Lom ediciones, Chile.
- Fundación para la Superación de la Pobreza. (2009). “Panorama general de la pobreza y su dinámica en Chile: Últimas mediciones”. Dirección de investigación y propuestas públicas.
- INE. (2009). “Estadísticas de trabajo y previsión”. Gobierno de Chile.
- Infante R. Sunkel G. (2004). Chile, trabajo decente y calidad de vida familiar 1990- 2000. OIT.
- Kaztman R. (1999). Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. Montevideo, CEPAL: 25.
- Levine R. (2006). Social Class and Stratification. Class Statements and Theoretical Debates. Boulder, Rowman and Littlefield Publishers, Inc.
- Méndez, M. L., Bilbao, A., La variable regional/territorial en los estudios de estratificación social (Documento de Trabajo), Proyecto Fondecyt 1060225, 2007, <http://www.csociales.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/variable.pdf>
- MIDEPLAN-PNUD (2006). Las trayectorias del desarrollo humano en las comunas de Chile (1994-2003). MIDEPLAN-PNUD.

- MIDEPLAN (2007). Serie de análisis de resultados de la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. “La situación de la pobreza en Chile”.
- Observatorio económico social de La Araucanía. Desigualdad de ingresos en la Araucanía, 2006: Región, Provincias y Comunas. Universidad de la Frontera.
- OIT. (2002). “El trabajo decente y la economía informal”. Conferencia internacional del trabajo.
- OIT. (2009). “Panorama Laboral 2009: principales indicadores para Chile”.
- OIT. (2009). “Empleo y desempleo”.
[http://www.ilo.org/global/What we do/Statistics/topics/Employment/lang--es/index.htm](http://www.ilo.org/global/What_we_do/Statistics/topics/Employment/lang--es/index.htm).
- PNUD. (1999). “Índice de Desarrollo Humano en Chile 1990-1998”. N° 3.
- PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano. Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos. PNUD; 2009.
- Sorokin, P.A. (1959, reedición, original de 1927). Social Mobility. Glencoe, Illinois, The Free Press.
- SUBDERE. (2009). “Informe índice competitividad nacional”. Gobierno de Chile.
- Torche, F. (2005). Desigual pero fluido: El patrón chileno de movilidad en perspectiva comparada. Santiago, Expansiva: 29.
- Torche F. Wormald G. (2004). Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro (Serie Políticas Sociales N° 98). Santiago de Chile: División de Desarrollo Social. CEPAL
- Wright E. Olin (1994). Clases. Editorial Siglo XXI de España editores, S.A, España.

Anexo metodológico clasificación socioeconómica

1.- Se clasificó a la fuerza de trabajo de acuerdo al estatus laboral distinguiendo entre auto-empleados y empleados (variable p35)

2.- Se dividió luego a los auto-empleados en tres grupos: Grandes Empleadores, Pequeño Empleador y Cuenta Propia. Como en la encuesta no figura una pregunta con respecto al número de empleados, se ocupó como proxy el tamaño de la empresa (variable p30).

2.1.- Gran Empleador (CLASE 1)

Definido por emplear a 10 o más personas

2.2.- Pequeño Empleador (CLASE 2)

Definido por emplear entre 1-9 personas. Además se le agregan aquellos que dicen trabajar solos pero tienen 5 o más empleados y registran educación superior.

2.3.- Cuenta Propia²⁵

Definido por aquellos que trabajan solos y por aquellos que responden que trabajan solos, no registran educación superior, y tienen entre 1 y 4 empleados.

Esta categoría se divide luego en dos: precarios²⁶ (CLASE 5) y no-precarios (CLASE 2). La precariedad fue definida a partir de la variable p33.

3.- Los empleados fueron divididos a su vez en cuatro grupos: Profesionales + Técnicos Asalariados (CLASE 3), Trabajadores manuales y no manuales (CLASE 4), Precarios + Vendedores Ambulantes (6) y, Campesinos (7).

3.1.- Profesionales + Técnicos Asalariados (CLASE 3)

Fueron definidos por ser empleados y presentar un contrato laboral no precario. Aquellos empleados en el agro fueron definidos por presentar un nivel educacional superior.

3.2.- Trabajadores Manuales/No Manuales (CLASE 4)

Fueron definidos por ser empleados y presentar un contrato laboral no precario.

3.3.- Precarios (CLASE 6)

Los vendedores ambulantes fueron especificados por categorías CIUO88 específicas. Los trabajadores precarios fueron definidos por contar con un contrato laboral precario.

3.4.- Campesinos (CLASE 7)

Definidos por ser empleados y, dependiendo del código CIUO88, para separarlos de los profesionales + técnicos que trabajan en el agro definidos sin educación superior.

²⁵ “Son aquellos trabajadores que, trabajando por su cuenta o con uno o más socios (véase el párrafo 11), tienen el tipo de empleo definido como «empleo independiente» (véase el párrafo 7) y no han contratado a ningún «empleado» de manera continua para que trabaje para ellos durante el período de referencia (véase el párrafo 8). Cabe notar que durante el período de referencia los miembros de este grupo pueden haber contratado «empleados», siempre y cuando lo hagan de manera no continua. (Los socios no son necesariamente miembros de la misma familia u hogar.)” (OIT-CISE).

²⁶ Relación laboral donde falta la seguridad de empleo, uno de los elementos principales del contrato de trabajo. Este término comprende el contrato temporal y el contrato a tiempo fijo, trabajo a domicilio y la subcontratación. (1997) (OIT-CISE).

CLASIFICACIÓN SOCIO-ECONÓMICA (CSE)

CLASES		Código CIUO88	Criterio de Selección
1	Grandes Empleadores	110 1130 1227 1311/1314 1316/1319 /// 2113 2122 2131 2132 2139 2141 2142 2144 2145 2146 2148 2149 2213 2221 2222 2223 2230 2310 2320 2331 2332 2340 ///	Emplear 10 o más personas
2	Pequeños Empleadores + Cuenta Propia no Precario	2359 2411 2419 2421 2432 2441 2442 2444 2445 2446 2451 2452 2453 2455 2460 /// 3113 3114 3115 3117 3118 3121 3141 3142 3145 3152 3212 3220 3221 3222 3225 3226 3227 /// 3228 3229 3310 3320 3330 3340 3411 3412 3413 3415 3416 3419 3421 3423 3431 3432 3439 3440 3441 3442 3444 3449 3460 3471 3472 3473 /// 3474 3475 3480 /// 4113 4115 4121 4122 4131 4132 4133 4141 4143 4144 4190 4211 4212 4213 4215 4222 4223 /// 5111 5112 5113 5121 5122 5123 5129 5131 5132 5133 5139 5141 5149 5151 5152 5162 5163 5169 5220 5221 5229 5230 /// 6111 6112 6113 6114 6121 6122 6123 6124 6130 6141 6152 6153 6210 ///	<p>Ser cuenta propia: declarar trabajar sólo, declarar trabajar sólo y contratar hasta cuatro personas, y más de cuatro solo si además se declara no tener educación superior</p> <p>Pequeño empleador: emplear hasta 9 personas y declarar trabajar sólo y contratar a 5 o más personas, y a la vez declarar algún nivel de educación superior</p>
5	Cuenta Propia Precario	7111 7122 7123 7124 7129 7131 7132 7135 7136 7137 7141 7142 7149 7211 7212 7213 7214 7216 7221 7223 7231 7232 7233 7241 7244 7245 7311 7312 /// 7313 7321 7322 7331 7332 7344 7345 7346 7411 7412 7416 7421 7422 7424 7431 7432 7433 7436 7437 /// 8111 8112 8113 8121 8122 8124 8141 8142 8152 8159 8162 8163 8171 8183 8211 8231 8232 8240 8251 8253 8262 8263 8264 8265 8271 8272 /// 8275 8281 8283 8284 8286 8290 8311 8322 8323 8324 8331 8332 8333 8340 /// 9111 9112 9113 9120 9131 9132 9133 9141 9142 9151 9152 9153 9161 9162 9211 9212 9213 9311 9312 9313 9321 9322 9333	Condición de cuenta propia (como arriba) pero declarar precariedad
3	Profesionales + Técnicos	110 1130 1227 1311/1314 1316/1319 /// 2113 2122 2131 2132 2139 2141 2142 2144 2145 2146 2148 2149 2213 2221 2222 2223 2230 2310 2320 2331 2332 2340 ///	Empleados y contrato no precario. Para los códigos 61-62 además declarar educación superior
4	Trabajadores manuales y no manuales	2359 2411 2419 2421 2432 2441 2442 2444 2445 2446 2451 2452 2453 2455 2460 /// 3113 3114 3115 3117 3118 3121 3141 3142 3145 3152 3212 3220 3221 3222 3225 3226 3227 /// 3228 3229 3310 3320 3330 3340 3411 3412 3413 3415 3416 3419 3421 3423 3431 3432 3439 3440 3441 3442 3444 3449 3460 3471 3472 3473 /// 3474 3475 3480 /// 4113 4115 4121 4122 4131 4132 4133 4141 4143 4144 4190 6111/6114 6121/6124 6129 6130 6141 6142 6210	Empleados y contrato no precario

		<p>6152 6153 ///</p> <p>7111 7122 7123 7124 7129 7131 7132 7135 7136 7137 7141 7142 7149 7211 7212 7213 7214 7216 7221 7223 7231 7232 7233 7241 7244 7245 7311 7312 ///</p> <p>7313 7321 7322 7331 7332 7344 7345 7346 7411 7412 7416 7421 7422 7424 7431 7432 7433 7436 7437 ///</p> <p>8111 8112 8113 8121 8122 8124 8141 8142 8152 8159 8162 8163 8171 8183 8211 8231 8232 8240 8251 8253 8262 8263 8264 8265 8271 8272 ///</p> <p>8275 8281 8283 8284 8286 8290 8311 8322 8323 8324 8331 8332 8333 8340 ///</p> <p>9113 9120 9131 9132 9133 9141 9142 9151 9152 9153 9161 9162 9213 9311 9312 9313 9321 9322 9333</p>	
6	Trabajadores Precarios	<p>9111 9112</p> <p>110 1130 1227 1311/1314 1316/1319 ///</p> <p>2113 2122 2131 2132 2139 2141 2142 2144 2145 2146 2148 2149 2213 2221 2222 2223 2230 2310 2320 2331 2332 2340 ///</p> <p>2359 2411 2419 2421 2432 2441 2442 2444 2445 2446 2451 2452 2453 2455 2460 ///</p> <p>3113 3114 3115 3117 3118 3121 3141 3142 3145 3152 3212 3220 3221 3222 3225 3226 3227 ///</p> <p>3228 3229 3310 3320 3330 3340 3411 3412 3413 3415 3416 3419 3421 3423 3431 3432 3439 3440 3441 3442 3444 3449 3460 3471 3472 3473 ///</p> <p>3474 3475 3480 ///</p> <p>4113 4115 4121 4122 4131 4132 4133 4141 4143 4144 4190 4211 4212 4213 4215 4222 4223 ///</p> <p>5111 5112 5113 5121 5122 5123 5129 5131 5132 5133 5139 5141 5149 5151 5152 5162 5163 5169 5220 5221 5229 5230 ///</p> <p>6152 6153 ///</p> <p>7111 7122 7123 7124 7129 7131 7132 7135 7136 7137 7141 7142 7149 7211 7212 7213 7214 7216 7221 7223 7231 7232 7233 7241 7244 7245 7311 7312 ///</p> <p>7313 7321 7322 7331 7332 7344 7345 7346 7411 7412 7416 7421 7422 7424 7431 7432 7433 7436 7437 ///</p> <p>8111 8112 8113 8121 8122 8124 8141 8142 8152 8159 8162 8163 8171 8183 8211 8231 8232 8240 8251 8253 8262 8263 8264 8265 8271 8272 ///</p> <p>8275 8281 8283 8284 8286 8290 8311 8322 8323 8324 8331 8332 8333 8340 ///</p> <p>9113 9120 9131 9132 9133 9141 9142 9151 9152 9153 9161 9162 9213 9311 9312 9313 9321 9322 9333</p>	Vendedores ambulantes y empleados en condición de contratos precarios.
7	Campesinos	<p>6111/6114 6121/6124 6129 6130 6141 6142 6210</p> <p>9211 9212</p>	Para los códigos 61-62, ser empleados y no tener educación superior. Para los restantes ser empleados

TABLAS COMPLEMENTARIAS

Tabla A-1: tabla de movilidad social en base al nivel educacional, por región

Región	Nivel educacional encuestado							Total	
	Sin estudios	Básica incompleta o completa	Media incompleta o completa	Media técnico profesional incompleta o completa	Técnica superior incompleta o completa	Universitaria incompleta o completa	NS/NR		
I	Nivel educacional padre o persona a cargo	Sin estudios	0,0%	66,7%	33,3%				100,0%
		Básica incompleta o completa	0,0%	21,9%	62,5%	9,4%	0,0%	6,3%	100,0%
		Media incompleta o completa		6,5%	61,3%	16,1%	6,5%	9,7%	100,0%
		Media técnico profesional incompleta o completa			40,0%	40,0%	0,0%	20,0%	100,0%
		Técnica superior incompleta o completa			0,0%			100,0%	100,0%
		Universitaria incompleta o completa			25,0%	25,0%		50,0%	100,0%
	NS/NR	0,0%	28,6%	57,1%	14,3%		0,0%	0,0%	100,0%
	Total	0,0%	16,7%	56,7%	14,4%	2,2%	10,0%	0,0%	100,0%
II	Nivel educacional padre o persona a cargo	Sin estudios		80,0%	10,0%			10,0%	100,0%
		Básica incompleta o completa		24,6%	44,3%	8,2%	11,5%	11,5%	100,0%
		Media incompleta o completa		10,3%	43,6%	17,9%	15,4%	12,8%	100,0%
		Media técnico profesional incompleta o completa			0,0%	50,0%		50,0%	100,0%
		Técnica superior incompleta o completa			50,0%			50,0%	100,0%
		Universitaria incompleta o completa			18,2%		45,5%	36,4%	100,0%
	NS/NR	0,0%	47,8%	43,5%	0,0%	8,7%		100,0%	
	Total	0,0%	25,3%	38,7%	9,3%	13,3%	13,3%	100,0%	
III	Nivel educacional padre o persona a cargo	Sin estudios	7,1%	42,9%	42,9%	7,1%	0,0%		100,0%
		Básica incompleta o completa	0,0%	25,0%	53,6%	14,3%	3,6%	3,6%	100,0%
		Media incompleta o completa		4,8%	52,4%	9,5%	9,5%	23,8%	100,0%
		Media técnico profesional incompleta o completa		0,0%	33,3%	0,0%	33,3%	33,3%	100,0%

IV		Técnica superior incompleta o completa			0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
		Universitaria incompleta o completa			25,0%			75,0%	100,0%
		NS/NR	0,0%	33,3%	44,4%	0,0%		22,2%	100,0%
		Total	1,3%	21,3%	47,5%	8,8%	6,3%	15,0%	100,0%
		Nivel educativo	16,4%	63,6%	20,0%			0,0%	100,0%
		padre o							
		persona a	2,3%	23,3%	40,7%	24,4%	4,7%	4,7%	100,0%
		cargo		2,9%	60,0%	14,3%	8,6%	14,3%	100,0%
					100,0%		0,0%	0,0%	100,0%
			Técnica superior incompleta o completa					100,0%	100,0%
V		Universitaria incompleta o completa			12,5%	12,5%	12,5%	62,5%	100,0%
		NS/NR	0,0%	33,3%	56,7%		6,7%	3,3%	100,0%
		Total	5,1%	30,6%	39,8%	12,5%	4,6%	7,4%	100,0%
		Nivel educativo	9,1%	57,6%	28,8%	3,0%	1,5%		100,0%
		padre o							
		persona a							
		cargo	0,7%	6,0%	41,3%	13,3%	12,7%	26,0%	100,0%
					6,3%	37,5%	12,5%	43,8%	100,0%
					14,3%	28,6%	14,3%	42,9%	100,0%
					7,1%	17,9%	14,3%	14,3%	46,4%
VI		NS/NR	2,2%	50,0%	36,7%	4,4%	1,1%	4,4%	1,1%
		Total	1,7%	26,9%	41,1%	9,2%	6,8%	14,0%	0,2%
		Nivel educativo	28,8%	65,4%	5,8%	0,0%			100,0%
		padre o							
		persona a	0,9%	53,6%	33,6%	6,4%	1,8%	3,6%	100,0%
		cargo	3,0%	45,5%	21,2%	12,1%	6,1%	12,1%	100,0%
					5,9%	11,8%	5,9%	76,5%	100,0%
							50,0%	50,0%	100,0%
VII		NS/NR	2,0%	71,4%	26,5%				100,0%
		Total	6,8%	54,4%	23,2%	4,9%	2,3%	8,4%	100,0%
	Nivel	6,1%	74,2%	15,2%	4,5%			100,0%	

VIII	educacional padre o persona a cargo	Básica incompleta o completa	1,9%	28,2%	50,6%	8,3%	8,3%	2,6%	100,0%	
		Media incompleta o completa	2,7%	8,1%	43,2%	10,8%	5,4%	29,7%	100,0%	
	educacional padre o persona a cargo	Media técnico profesional incompleta o completa			20,0%	0,0%	40,0%	40,0%	100,0%	
		Técnica superior incompleta o completa						100,0%	100,0%	
		Universitaria incompleta o completa			50,0%			50,0%	100,0%	
		NS/NR		41,2%	47,1%	5,9%	0,0%	5,9%	100,0%	
	Total		2,8%	36,3%	40,5%	7,4%	6,0%	7,0%	100,0%	
	VIII	Nivel educacional padre o persona a cargo	Sin estudios	12,0%	58,1%	25,6%	0,9%	0,9%	2,6%	100,0%
			Básica incompleta o completa	1,5%	33,0%	44,1%	6,3%	7,8%	7,4%	100,0%
		educacional padre o persona a cargo	Media incompleta o completa	0,8%	9,8%	49,6%	7,5%	15,8%	16,5%	100,0%
Media técnico profesional incompleta o completa					30,8%	23,1%	7,7%	38,5%	100,0%	
Técnica superior incompleta o completa					9,1%		36,4%	54,5%	100,0%	
Universitaria incompleta o completa				16,7%			16,7%	66,7%	100,0%	
NS/NR		1,1%	64,0%	25,8%	2,2%	4,5%	2,2%	100,0%		
Total			3,1%	35,5%	37,7%	5,1%	8,4%	10,2%	100,0%	
IX	Nivel educacional padre o persona a cargo	Sin estudios	5,4%	80,4%	12,5%	1,8%			100,0%	
		Básica incompleta o completa	0,8%	32,5%	47,2%	9,8%	0,8%	8,9%	100,0%	
	educacional padre o persona a cargo	Media incompleta o completa	1,6%	29,7%	26,6%	10,9%	9,4%	21,9%	100,0%	
		Media técnico profesional incompleta o completa						100,0%	100,0%	
		Técnica superior incompleta o completa					50,0%	50,0%	100,0%	
		Universitaria incompleta o completa			11,1%	11,1%	11,1%	66,7%	100,0%	
	NS/NR	3,2%	71,0%	25,8%		0,0%		100,0%		
	Total		2,0%	43,0%	31,1%	7,2%	3,4%	13,3%	100,0%	
X	Nivel educacional padre o persona a cargo	Sin estudios	9,1%	59,1%	27,3%		4,5%		100,0%	
		Básica incompleta o completa	2,2%	45,5%	41,8%	3,0%	7,5%	0,0%	100,0%	
	educacional padre o persona a cargo	Media incompleta o completa	0,0%	18,2%	45,5%	6,8%	9,1%	20,5%	100,0%	
		Media técnico profesional incompleta o completa		0,0%	60,0%		40,0%	0,0%	100,0%	
		Técnica superior incompleta o completa			0,0%	50,0%	50,0%	0,0%	100,0%	
		Universitaria incompleta o completa		0,0%	66,7%	0,0%		33,3%	100,0%	

		NS/NR		52,5%	32,5%	0,0%	5,0%	10,0%		100,0%
	Total		2,0%	41,2%	40,0%	3,2%	8,0%	5,6%		100,0%
XI	Nivel	Sin estudios	0,0%	80,0%	20,0%					100,0%
	educacional	Básica incompleta o completa		41,2%	47,1%	5,9%	0,0%	5,9%		100,0%
	padre o	Media incompleta o completa	0,0%	16,7%	33,3%	16,7%	16,7%	16,7%		100,0%
	persona a	Media técnico profesional incompleta o completa								
	cargo	Técnica superior incompleta o completa								
		Universitaria incompleta o completa								
		NS/NR	0,0%	66,7%	33,3%	0,0%		0,0%		100,0%
	Total		0,0%	45,2%	38,7%	6,5%	3,2%	6,5%		100,0%
XII	Nivel	Sin estudios		66,7%	33,3%					100,0%
	educacional	Básica incompleta o completa	0,0%	30,4%	43,5%	13,0%	4,3%	8,7%		100,0%
	padre o	Media incompleta o completa		0,0%	30,0%	20,0%	20,0%	30,0%		100,0%
	persona a	Media técnico profesional incompleta o completa		0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%		100,0%
	cargo	Técnica superior incompleta o completa								
		Universitaria incompleta o completa			50,0%	0,0%		50,0%		100,0%
		NS/NR	0,0%	50,0%	30,0%	0,0%	10,0%	10,0%	0,0%	100,0%
	Total		0,0%	28,6%	36,7%	10,2%	10,2%	14,3%	0,0%	100,0%
XIII	Nivel	Sin estudios	4,1%	60,6%	26,4%	6,7%	1,0%	1,0%		100,0%
	educacional	Básica incompleta o completa		25,7%	41,7%	13,5%	9,6%	9,5%		100,0%
	padre o	Media incompleta o completa		8,0%	49,8%	12,6%	13,6%	16,0%		100,0%
	persona a	Media técnico profesional incompleta o completa		9,5%	23,8%	27,0%		39,7%		100,0%
	cargo	Técnica superior incompleta o completa			17,9%	22,4%	14,9%	44,8%		100,0%
		Universitaria incompleta o completa	1,0%	2,6%	12,2%	2,0%	15,3%	65,8%	1,0%	100,0%
		NS/NR	1,8%	50,7%	34,8%	8,7%	1,1%	2,9%		100,0%
	Total		0,9%	26,9%	36,6%	11,3%	8,3%	16,0%	0,1%	100,0%
XIV	Nivel	Sin estudios	5,3%	73,7%	21,1%					100,0%
	educacional	Básica incompleta o completa	3,2%	41,3%	28,6%	15,9%	4,8%	6,3%		100,0%
	padre o	Media incompleta o completa	5,0%	10,0%	45,0%	5,0%	5,0%	30,0%		100,0%

XV	persona a cargo	Media técnico profesional incompleta o completa			0,0%	40,0%	20,0%	40,0%	100,0%
		Técnica superior incompleta o completa					50,0%	50,0%	100,0%
		Universitaria incompleta o completa	0,0%	0,0%	33,3%		0,0%	66,7%	100,0%
		NS/NR	0,0%	62,5%	37,5%				100,0%
	Total		3,3%	39,2%	29,2%	10,8%	5,0%	12,5%	100,0%
	Nivel educacional padre o persona a cargo	Sin estudios	0,0%	66,7%	33,3%	0,0%		0,0%	100,0%
		Básica incompleta o completa		16,7%	41,7%	16,7%	12,5%	12,5%	100,0%
		Media incompleta o completa	0,0%	6,7%	26,7%	20,0%	13,3%	33,3%	100,0%
		Media técnico profesional incompleta o completa			0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
		Técnica superior incompleta o completa			0,0%			100,0%	100,0%
	Universitaria incompleta o completa		0,0%	33,3%	0,0%		66,7%	100,0%	
	NS/NR	14,3%	57,1%	28,6%		0,0%	0,0%	100,0%	
Total		1,9%	20,4%	33,3%	13,0%	9,3%	22,2%	100,0%	

Fuente: Proyecto Desigualdades.

Tabla A-2: Movilidad ocupacional por regiones

			Categoría ocupacional del encuestado							Total	
			Empleado u obrero en empresa privada	Empleado u obrero del sector público	Miembro de FFAA y de Orden	Patrón/a o empleador/a	Trabaja solo; no tiene empleados/as	Familiar no remunerado	Servicio doméstico		NS/NR
Región	Categoría ocupacional del padre										
I		Empleado u obrero en empresa privada	54,5%	4,5%		4,5%	22,7%		4,5%	9,1%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	14,3%	42,9%	14,3%	0,0%	28,6%		0,0%	0,0%	100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	50,0%			0,0%	50,0%				100,0%
		Patrón/a o empleador/a	50,0%	50,0%		0,0%					100,0%
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	57,1%	0,0%		7,1%	35,7%		0,0%	0,0%	100,0%
		Servicio doméstico									
	NS/NR	42,9%	0,0%		14,3%	42,9%		0,0%	0,0%	100,0%	
	Total		48,1%	9,3%	1,9%	5,6%	29,6%		1,9%	3,7%	100,0%
II		Empleado u obrero en empresa privada	57,6%	11,9%		6,8%	18,6%	0,0%	5,1%	0,0%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	63,6%	9,1%		18,2%	9,1%		0,0%	0,0%	100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	66,7%	33,3%	0,0%		0,0%				100,0%
		Patrón/a o empleador/a	100,0%			0,0%	0,0%				100,0%
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	40,0%			6,7%	26,7%	13,3%	6,7%	6,7%	100,0%
		Familiar no remunerado					100,0%				100,0%
	NS/NR	50,0%				50,0%		0,0%		100,0%	
	Total		55,6%	9,1%	0,0%	7,1%	21,2%	2,0%	4,0%	1,0%	100,0%
III	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	73,9%	13,0%			4,3%	0,0%	4,3%	4,3%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	50,0%	25,0%		0,0%	25,0%	0,0%		0,0%	100,0%

		Miembro de FFAA y de Orden	100,0%		0,0%					100,0%	
		Patrón/a o empleador/a	50,0%			0,0%	50,0%			100,0%	
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	44,4%	22,2%	11,1%	22,2%	0,0%			100,0%	
		Servicio doméstico	100,0%				0,0%			100,0%	
		NS/NR	0,0%				0,0%	100,0%		100,0%	
		Total	65,1%	14,0%	0,0%	2,3%	9,3%	0,0%	4,7%	4,7%	100,0%
IV	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	67,5%	7,5%		5,0%	15,0%		2,5%	2,5%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	50,0%	20,0%			30,0%				100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden									
		Patrón/a o empleador/a	57,1%			28,6%	14,3%				100,0%
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	46,9%	12,5%		6,3%	28,1%		3,1%	3,1%	100,0%
		Familiar no remunerado				100,0%					100,0%
		NS/NR	50,0%			8,3%	16,7%		8,3%	16,7%	100,0%
		Total	55,9%	8,8%		7,8%	20,6%		2,9%	3,9%	100,0%
V	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	57,6%	7,9%	0,6%	2,4%	21,8%	1,2%	6,1%	2,4%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	54,3%			13,0%	26,1%	2,2%	2,2%	2,2%	100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	20,0%			20,0%	50,0%		10,0%		100,0%
		Patrón/a o empleador/a	26,3%			21,1%	15,8%		15,8%	21,1%	100,0%
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	50,8%	4,8%	3,2%		27,0%	12,7%	1,6%		100,0%
		NS/NR	43,8%				50,0%		6,3%		100,0%
		Total	52,0%	5,0%	0,9%	5,0%	25,4%	3,4%	5,3%	2,8%	100,0%
VI	Categoría	Empleado u obrero en	59,7%	19,4%		0,0%	14,5%	1,6%	3,2%	1,6%	100,0%

VII	ocupacional del padre	empresa privada								
		Empleado u obrero del sector público	85,0%	10,0%	0,0%		0,0%	5,0%	100,0%	
		Miembro de FFAA y de Orden								
		Patrón/a o empleador/a								
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	57,6%	0,0%	0,0%	42,4%	0,0%		100,0%	
		Familiar no remunerado								
		NS/NR	33,3%	33,3%		16,7%	16,7%		100,0%	
Total										
VIII	ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	75,9%	1,7%	1,7%	17,2%	3,4%		100,0%	
		Empleado u obrero del sector público	75,0%	25,0%		0,0%			100,0%	
		Miembro de FFAA y de Orden	100,0%						100,0%	
		Patrón/a o empleador/a	50,0%	25,0%	0,0%	25,0%			100,0%	
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	32,5%	17,5%	2,5%	45,0%	0,0%	2,5%	100,0%	
		Familiar no remunerado								
		NS/NR	50,0%	0,0%	16,7%	33,3%	0,0%		100,0%	
Total	59,1%	8,7%	2,6%	27,0%	1,7%	0,9%	100,0%			
VIII	ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	59,2%	10,9%	0,7%	23,1%	0,7%	3,4%	2,0%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	60,0%	12,0%		28,0%				100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	100,0%							100,0%
		Patrón/a o empleador/a	50,0%	25,0%		25,0%				100,0%
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	60,7%	5,4%	1,8%	19,6%	7,1%	5,4%		100,0%
		Familiar no remunerado	7,1%		7,1%	28,6%	50,0%	7,1%		100,0%
		Servicio doméstico	33,3%	33,3%				33,3%		100,0%
NS/NR	26,7%	26,7%			33,3%	13,3%		100,0%		
Total	55,1%	10,5%	1,1%	21,3%	6,4%	4,5%	1,1%	100,0%		

IX	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	71,7%	6,5%		13,0%		4,3%	4,3%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	72,7%			27,3%		0,0%		100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	50,0%	0,0%					50,0%	100,0%
		Patrón/a o empleador/a	100,0%	0,0%		0,0%				100,0%
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	26,3%	14,0%		45,6%	8,8%	1,8%	3,5%	100,0%
		Familiar no remunerado	20,0%			60,0%			20,0%	100,0%
		NS/NR	25,0%		25,0%	50,0%				100,0%
		Total	48,4%	8,6%	0,8%	31,3%	3,9%	2,3%	4,7%	100,0%
X	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	60,0%	5,3%	0,0%	24,0%		4,0%	6,7%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	0,0%	25,0%	37,5%	37,5%				100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	100,0%		0,0%	0,0%				100,0%
		Patrón/a o empleador/a	40,0%		20,0%		40,0%			100,0%
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	31,0%	3,4%	10,3%	41,4%	3,4%	0,0%	10,3%	100,0%
		Servicio doméstico			100,0%					100,0%
		NS/NR	36,4%	45,5%		9,1%			9,1%	100,0%
Total	48,2%	8,8%	0,0%	7,3%	24,8%	0,7%	3,6%	6,6%	100,0%	
XI	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	60,0%	10,0%	0,0%	0,0%	20,0%	0,0%	10,0%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	100,0%	0,0%		0,0%		0,0%		100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden								
		Patrón/a o empleador/a								
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	40,0%	20,0%		40,0%	0,0%	0,0%		100,0%
NS/NR	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%		100,0%		

		Total	58,8%	11,8%	0,0%	0,0%	23,5%	0,0%	0,0%	5,9%	100,0%
XII	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	64,3%	14,3%	0,0%	0,0%	21,4%		0,0%	0,0%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	33,3%	33,3%			33,3%		0,0%		100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	50,0%	50,0%							100,0%
		Patrón/a o empleador/a									
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	60,0%	20,0%	0,0%		20,0%		0,0%		100,0%
		Servicio doméstico									
		NS/NR	100,0%			0,0%	0,0%		0,0%	0,0%	100,0%
		Total	61,5%	19,2%	0,0%	0,0%	19,2%		0,0%	0,0%	100,0%
XIII	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	60,8%	6,6%	0,4%	1,6%	23,2%	1,0%	3,5%	2,8%	100,0%
		Empleado u obrero del sector público	38,8%	10,3%		11,2%	27,6%		6,0%	6,0%	100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	37,0%				51,9%		11,1%		100,0%
		Patrón/a o empleador/a	31,9%	21,3%		19,1%	19,1%		4,3%	4,3%	100,0%
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	50,9%	4,9%		1,8%	33,9%		6,3%	2,2%	100,0%
		Familiar no remunerado	100,0%								100,0%
		Servicio doméstico	100,0%								100,0%
		NS/NR	34,5%	6,7%		5,9%	44,5%	2,5%	5,9%		100,0%
		Total	53,1%	7,0%	0,2%	3,6%	27,9%	0,8%	4,6%	2,7%	100,0%
XIV	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	55,2%	20,7%	0,0%	3,4%	10,3%		10,3%		100,0%
		Empleado u obrero del sector público	0,0%	100,0%		0,0%		0,0%			100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	0,0%	0,0%		100,0%					100,0%
		Patrón/a o empleador/a									
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	33,3%	14,3%		9,5%	33,3%	4,8%	4,8%	0,0%	100,0%

XV		Servicio doméstico NS/NR	100,0%				0,0%				100,0%	
	Total		42,9%	23,2%	0,0%	7,1%	17,9%	1,8%	7,1%	0,0%	100,0%	
	Categoría ocupacional del padre	Empleado u obrero en empresa privada	50,0%	16,7%		0,0%	25,0%	8,3%	0,0%			100,0%
		Empleado u obrero del sector público	50,0%	33,3%		16,7%	0,0%		0,0%			100,0%
		Miembro de FFAA y de Orden	100,0%				0,0%	0,0%				100,0%
		Patrón/a o empleador/a	0,0%	0,0%		50,0%	50,0%	0,0%				100,0%
		Trabaja solo; no tiene empleados/as	50,0%	16,7%	0,0%	0,0%	33,3%	0,0%	0,0%			100,0%
		Familiar no remunerado										
		Servicio doméstico NS/NR										
		Total		0,0%	0,0%		100,0%					100,0%
	Total		46,4%	17,9%	0,0%	7,1%	25,0%	3,6%	0,0%		100,0%	

Fuente: Proyecto Desigualdades.

